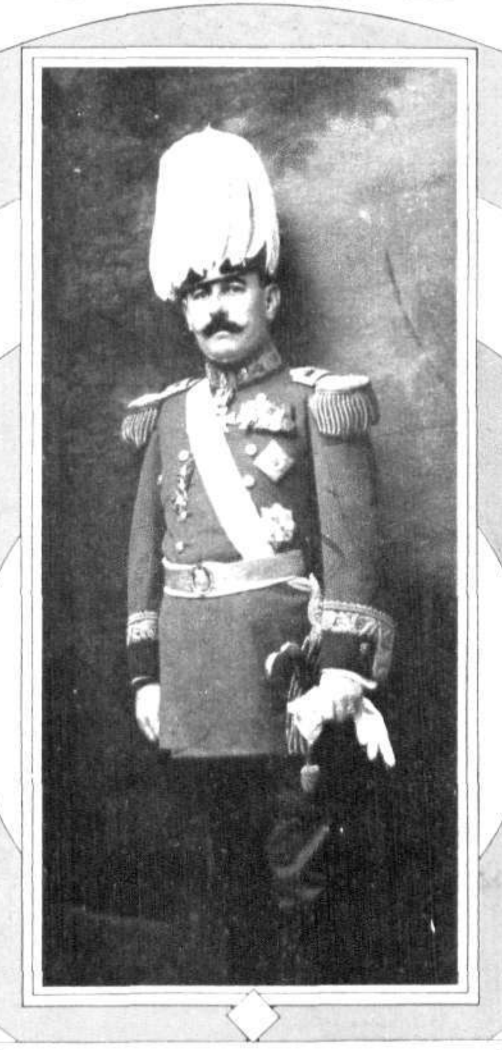
CARAS Y CARETAS



Teniente general José F. Uriburu.

Presidente de la República y Jefe de las fuerzas militares.



Dr. MATIAS SANCHEZ SORONDO
Ministro del Interior.



Dr. ERNESTO BOSCH
Ministro de Relaciones Exteriores.



Dr. ERNESTO PADILLA
Ministro de Justicia e Instrucción Pública.



CONTRAALMIRANTE ABEL RENARD
Ministro de Marina.



Dr. ENRIQUE SANTAMARINA
Vicepresidente de la República.



Dr. HORACIO BECCAR VARELA
Ministro de Agricultura



Dr. ENRIQUE S. PEREZ
Ministro de Hacienda.



GRAL. DE DIVISION FRANCISCO MEDINA
Ministro de Guerra.

EL GOBIERNO PROVISIONAL

6 DE SEPTIEMBRE 1930

Untisal

Contra Reuma y Dolores Musculares

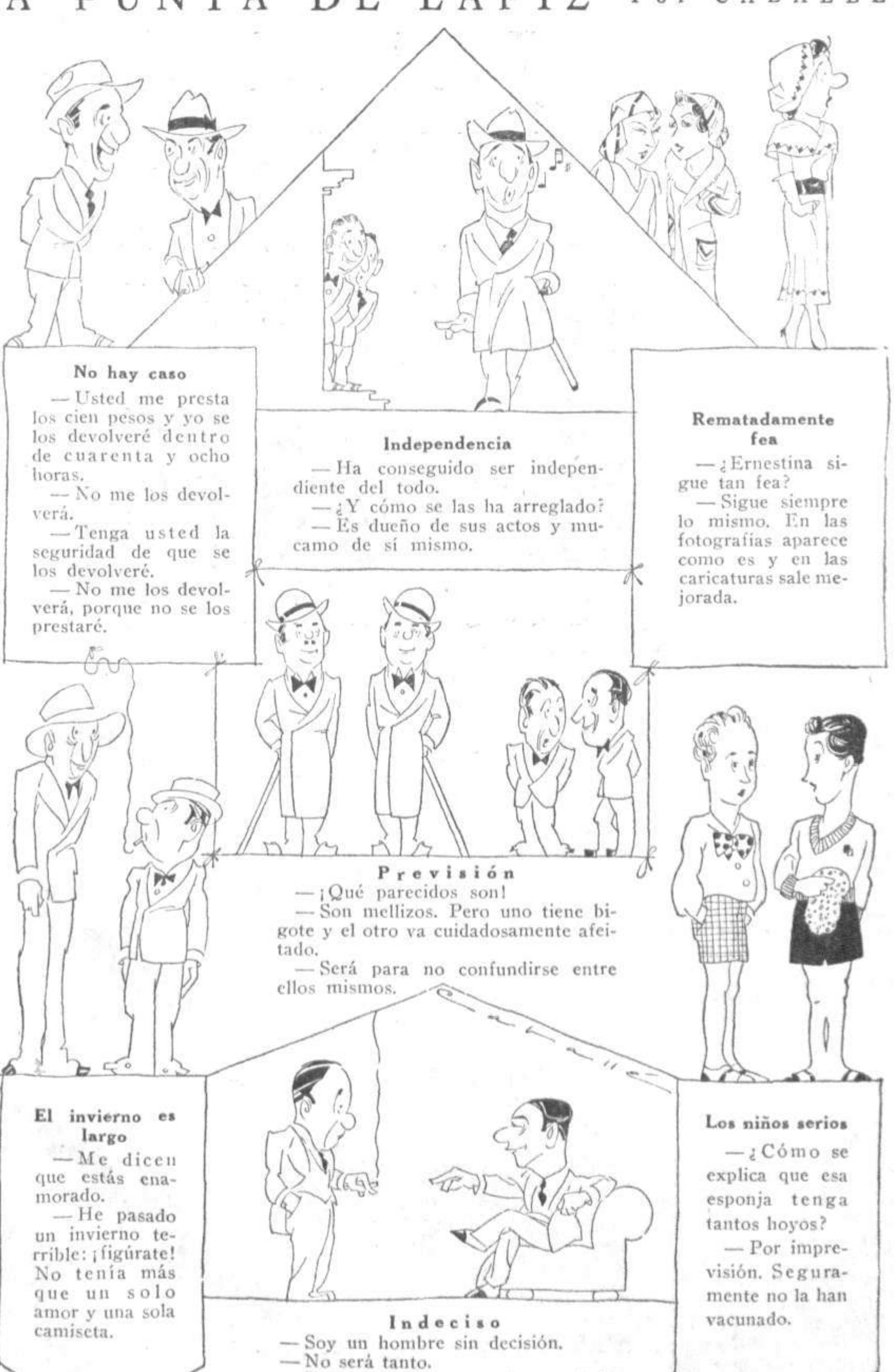
"Disuelve" las durezas y activa la circulación.

Desintoxica los músculos y evita la fatiga.

$ 1.80

X MAUZAN

A PUNTA DE LAPIZ Por CABALLÉ



No hay caso

—Usted me presta los cien pesos y yo se los devolveré dentro de cuarenta y ocho horas.

—No me los devolverá.

—Tenga usted la seguridad de que se los devolveré.

—No me los devolverá, porque no se los prestaré.

Independencia

—Ha conseguido ser independiente del todo.

—¿Y cómo se las ha arreglado?

—Es dueño de sus actos y mucamo de sí mismo.

Rematadamente fea

—¿Ernestina sigue tan fea?

—Sigue siempre lo mismo. En las fotografías aparece como es y en las caricaturas sale mejorada.

Previsión

—¡Qué parecidos son!

—Son mellizos. Pero uno tiene bigote y el otro va cuidadosamente afeitado.

—Será para no confundirse entre ellos mismos.

El invierno es largo

—Me dicen que estás enamorado.

—He pasado un invierno terrible: ¡figúrate! No tenía más que un solo amor y una sola camiseta.

Los niños serios

—¿Cómo se explica que esa esponja tenga tantos hoyos?

—Por imprevisión. Seguramente no la han vacunado.

Indeciso

—Soy un hombre sin decisión.

—No será tanto.

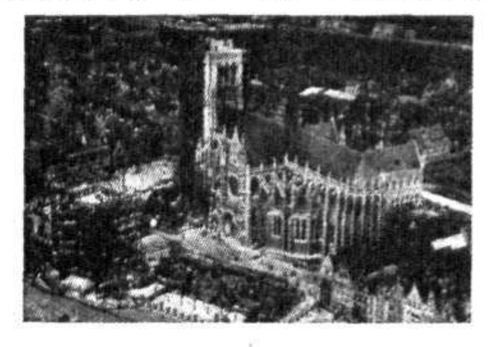
—Tenía que operarme de apendicitis. ¡Lo que me costó decidirme a la operación! Y, luego, ¡lo que me costó pagar al

VIAJEMOS

DE LOS VIAJES SE HA DICHO:

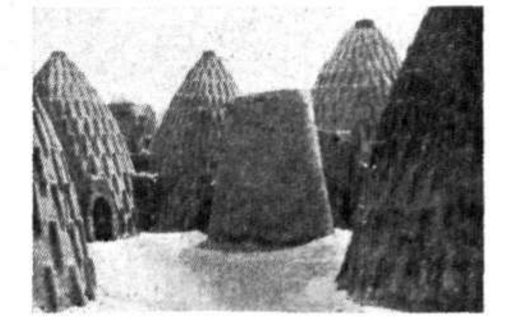
El placer más grande del viajero está en el relato de sus andanzas. (A. Dumas). — Excelente cosa son los viajes; pero es preciso haber perdido al padre, a la madre, a los hijos y a los amigos, o no haberlos tenido jamás, para errar, por estado, sobre la superficie del globo. (Diderot). — El hombre poseído por el hastío y los negros pesares logra algún alivio en los largos viajes. (Kotzebue.) — Un destino errante, sin arraigos y sin afectos... (Gresset).

El resurgimiento de la catedral de Ypres



NINGUNA ciudad más disputada que la pequeña Ypres, en Flandes occidental, durante la pasada guerra. Ocupada algunos días por los alemanes, en los comienzos de octubre de 1914, fué recuperada el 14 del mismo mes por las fuerzas del mariscal French. Desde entonces, el estado mayor inglés contó hasta cuatro batallas de Ypres, de las cuales, la cuarta, iniciada en la primavera de 1918, terminó, puede decirse, en octubre del mismo año. En esos largos y terribles años Ypres fué bombardeada; sus magníficos mercados, sus fábricas, su hermosa catedral fueron pulverizados. Estas heridas tardan en curar; pero la fe de los hombres es más fuerte que el odio de la guerra y el zarpazo del tiempo; y una prueba la constituye esta flamante y altiva catedral que ha vuelto a resurgir.

Las extrañas viviendas de la tribu massa



PRÓXIMA a la confluencia de los dos brazos del río Logone, en la región del lago Tchad, en el corazón del Africa salvaje, se levantan estas viviendas de barro que, por su exterior, mucho se parecen a colmenas o, mejor, a obuses. André Gide, que las ha visto, visitado y fotografiado, dice que ellas son de una belleza tan perfecta y realizada que parecen obra de la naturaleza. Ningún ornamento, sólo la línea curva pura y matemática. En el exterior, los canalones en relieve para que el constructor vaya trepando a medida que las levanta. En el interior, una frescura deliciosa y los muros lisos, lustrosos, barnizados. Una sola puerta y por ella, al anochecer, hombres y bestias presurosos por guarecerse bajo de la cúpula, que es también como una enorme copa invertida.

El ocaso de la Sublime Puerta



ASÍ la llamaban los periodistas, y como tal la consideraban los diplomáticos. La Sublime Puerta, es decir: el viejo y ceñudo Imperio Otomano. Los hilos de la madeja política europea se enredaron muchas veces en estos hoy arcaicos y posiblemente inútiles candelabros. Europa se inquietó más de una vez cuando algún gran visir de atusados bigotes e historiada cimitarra amenazó con expulsar a los intrusos y arrojarlos a occidente por esta que era la puerta de oriente. Pero todo ha pasado. La Sublime Puerta es una puerta más, tan ínfima y deleznable como la que adosada al muro en la parte derecha se puede ver. Los guardias han desaparecido; frente a ella, un chiquillo astroso e indiferente a toda sublimidad, se pasea como si nada.

Mauricio Chevalier, hombre de voluntad

FRÍVOLO, elegante, dinámico, es Mauricio Chevalier, a través de los capítulos agitados de su existencia, un hombre de voluntad. En su vida ha habido episodios tristes y dolorosos, placenteros y gratos, altibajos de la fortuna y de la fama, los cuales recibió y rubricó él siempre con una sonrisa.

Contaba seis años de edad cuando, en compañía de su madre, concurría a las funciones dominicales del Palais du Travail parisiense. Los ojos fijos en el tablado, grababa el pequeño en su cerebro tierno y sensible el gesto, la melodía, que los artistas interpretaban. Al día siguiente, en el hogar y en la escuela, repetía y bailaba las mismas canciones con gran contento de sus compañeros y gran indignación del rígido y severo profesor, quien, para ejemplar escarmiento, terminó por arrojar del aula al "chansonnier" en ciernes.

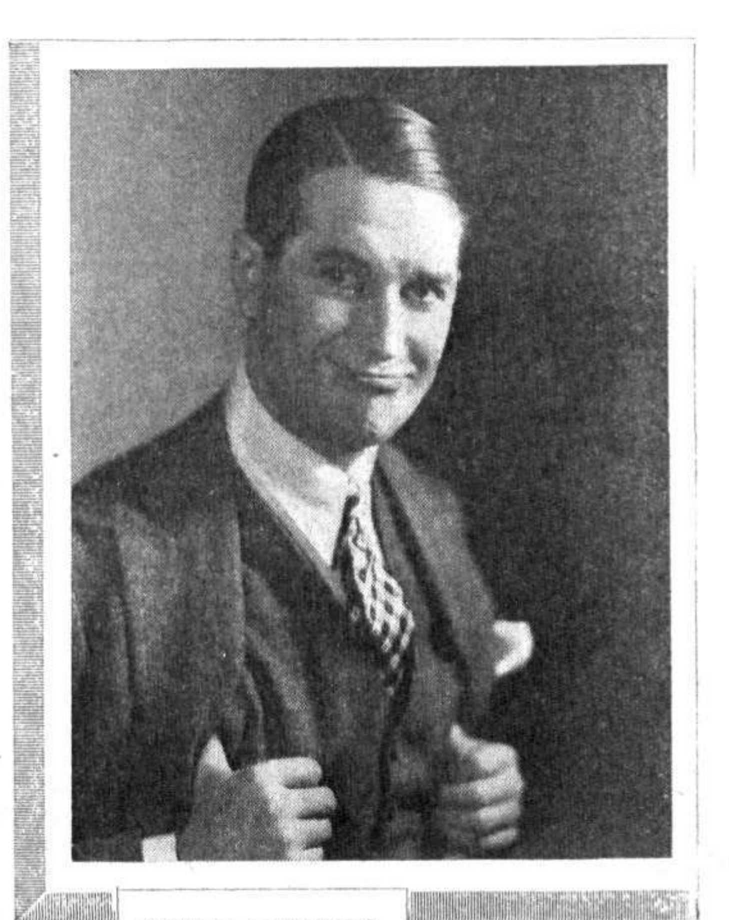
Comienza después la vida dura: carpintero, mecánico, electricista... La lucha diaria por el jornal cuya amargura amenguan las canciones de Mauricio, remedo de las que más están en boga, de las más graciosamente parisienses. La inquietud le arrastra más aún. Ingresa en la compañía de los hermanos Paul, populares acróbatas. Tampoco es aquél su camino: sufre dos caídas graves, en una de las cuales se rompe un tobillo.

Quedábale la última carta, y se la jugó. Debutó como cantante en "Trois Lions", arrostrando, impávido, las bromas y los dicterios del público habitual de aquella sala de ínfima categoría. Un poco más tarde, ya con el bagaje de una experiencia ganada a costa de no pocos sinsabores, obtiene un contrato en el Casino de Tourelles. Un contrato fabuloso: doce francos a la semana...

Así, voluntarioso, alentado por su madre, vagó por los escenarios provincianos hasta que, por fin, logró divisar la torre Eiffel, símbolo de su triunfo y de los bulevares multicolores y cosmopolitas.

Quiso la fortuna, que es voluble y alocada, que el muchacho valiente y perseverante tuviera oportunidad de desempeñar un modesto papel junto a la Mistinguett, la diabólica, la picaresca, la única. Un paso más y su triunfo llegó, rotundo, definitivo. Y con el triunfo llegó el amor. Fué el hombre admirado y envidiado; porque su amada, precisamente, era aquel ídolo de las piernas maravillosas y la eterna sonrisa juvenil.

Llegó el año 1914. El redoble de los tambores acalló los cuplés de moda y el apuesto "chansonnier", como tantos otros millares de compatriotas suyos, salió para el frente. Meses más tarde, una ambulancia alemana, después de un reñido encuentro, recogió a Chevalier sangrando abundantemente por varias heridas. Se le hospitalizó, luego pasó a un campo de prisioneros. Allí volvió a ponerse de manifiesto su voluntad: aprendió correctamente el idioma inglés que, años más tarde, debía abrirle las puertas de Hollywood.



FRIVOLO Y DINAMICO, EL POPULAR ACTOR HA DEMOSTRADO EN SU VIDA SER UN HOMBRE DE VOLUNTAD Y UN OPTIMISTA QUE NO HA VACILADO ANTE LAS DIFICULTADES MAYORES NI LOS MOMENTOS MAS DIFICILES.

Luego de una huída novelesca, Chevalier volvió a la escena, en París, conjuntamente con la Mistinguett. Se repitieron los triunfos y prosiguió su romance amoroso. Hasta que...

Y el próximo capítulo correspondió a Ivonne Vallee, la juvenil y bella actriz, que le enamoró verdaderamente y haciéndole su ídolo se convirtió en la compañera, en la esposa del que ya era la admiración de Europa y América.

Sola, un poco amargada y triste, quedó la Mistinguett, derrotada por la rival afortunada. Alejada de su compañero de escena, la admirada actriz ha confesado que, por un momento, se sintió a las puertas del olvido. La salvó la voluntad...

La voluntad, divino tesoro, que, precisamente, ha llevado al triunfo al ingrato y admirado Chevalier.





Oliverio Cromwell. El tirano de las bellas palabras y los gestos enérgicos

Nació el 25 de abril de 1599. De simple y obscuro miembro del parlamento de Inglaterra, en pocos años, a fuerza de austero puritanismo, habilidad y energía, llegó a apoderarse completamente del poder. Habiéndose declarado la guerra entre el rey y el parlamento, se puso al frente de los parlamentarios, combatió a los ejércitos del rey Carlos I, lo derrotó, lo hizo prisionero y terminó por condenarlo a muerte. Gobernó a Inglaterra con el título de Lord Protector hasta su muerte, ocurrida el día 3 de septiembre de 1658.

LA FATALIDAD SE OPUSO A QUE CROMWELL SALIERA DE INGLATERRA

Carlos I de Inglaterra había decretado una serie de impuestos y tasas tan elevadas que muchos aristócratas y familias distinguidas optaron por alejarse del reino y refugiarse en América septentrional. Estas emigraciones, que se hicieron frecuentes y numerosas, terminaron por alarmar al gobierno y el monarca, dispuesto a terminar con ellas, en 1637, publicó un edicto por el cual se prohibía a los capitanes de barcos recibir a todo pasajero que careciera de la correspondiente autorización. Cuando aquel edicto se publicó, Cromwell estaba en Plymouth, a punto de salir con rumbo a Boston. El comandante del barco tuvo miedo y, casi a viva fuerza, le obligó a regresar a tierra. La historia más tarde nos ha dicho cuánto le costó a Carlos I la presencia de Cromwell en Inglaterra...

NO CONVIENE FIARSE DE LOS SECRETARIOS

Cromwell, sobre los asuntos de capital importancia, dictaba a su secretario tres o cuatro cartas contradictorias. Luego despachaba, sin que aquél la viera, la que mejor le convenía.

BROMAS SINIESTRAS

Algunas veces se permitía Cromwell las más siniestras bromas con sus partidarios. Antes del proceso del rey efectuó un consejo de jefes republicanos y oficiales generales. Terminada la asamblea tomó un almohadón y se lo arrojó, entre carcajadas, a Ludlow, uno de sus favoritos. Ludlow, a su vez, para responder a aquella gentileza, se apresuró a tomar otro almohadón y lo arrojó con tan mala suerte y certera puntería que Cromwell cayó y, al rodar por los escalones, se hirió de gravedad.

ASI SE FIRMABAN LAS SENTENCIAS DE MUERTE

Después de haber firmado la sentencia de muerte de Carlos I, en un acceso de alegría, ensució Cromwell, con la pluma, la cara de uno de sus vecinos. No satisfecho, se echó sobre otro que procuraba esquivarse y, entre carcajadas, llevándole la mano como a un niño, le hizo firmar.

SE PUEDE APROVECHAR HASTA LA COBARDIA

El general Manchester huía con sus tropas en el curso de una batalla librada en las llanuras de York entre los realistas y los parlamentarios.

Cromwell que lo vió le dió alcance, diciéndole:

— ¡Milord! Está usted equivocado. El enemigo no está donde usted se dirige...

El general, tocado en su amor propio, volvió sobre sus pasos, volvió a cargar, y la victoria de Cromwell fué completa.

LA ORACION FUNEBRE DE CARLOS I

Warwick, en sus memorias, asegura que, después de la ejecución de Carlos I, Cromwell se empeñó en ver el féretro donde habían depositado el cadáver del rey. Levantó entonces la testa real y, contemplándola, dijo con aire melancólico:

— Tenía un cuerpo bien constituído y prometía vivir largos años todavía...

LO QUE EL PUEBLO QUIERE VER

Cromwell hacía su entrada en Londres. Un adulador de los que nunca faltan le hizo observar la afluencia de público deseoso de verle.

— Sería mucho mayor si se tratara de verme en la horca, — le respondió Cromwell, despectivo.

LA SANGRE FRIA ANTE TODO

En la jornada de Dumbar, un mensajero se aprestó a anunciarle que los suyos estaban heridos y el desorden reinaba entre las tropas.

— No tendríamos gloria alguna si se tratara de combatir con enemigos débiles — díjole Cromwell, y se apresuró a ir en socorro de sus tropas a las que reanimó con su sola presencia.



La mujer del Tibet ha conquistado más libertades que cualquier otra oriental

ELLA ES LA ADMINISTRADORA DEL HOGAR Y LA DIRECTORA DE LOS NEGOCIOS DEL ESPOSO. NO DESDEÑA NI EL LUJO NI LA ELEGANCIA. Y, SE ASEGURA, ES, DE LAS ORIENTALES, LA QUE TARDA MAS EN ENVEJECER.

La población del Tibet llega a los cuatro millones de habitantes, distribuídos en treinta mil ciudades y aldeas. Buena parte de esta población la constituyen los lamas o monjes y los funcionarios y gobernantes. El resto, puede decirse, son pobres diablos y mujeres.

§ Las esposas de los comerciantes vigilan los negocios de sus maridos cuando éstos están de viaje, llevan las cuentas y se entienden con la contabilidad, a la que los tibetanos consideran indispensable.

§ La mujer tibetana tiene una gran influencia, tanto en la vida doméstica como en los negocios. Está en condiciones muy distintas a las del resto de sus hermanas asiáticas. Disfruta de una libertad casi occidental y, en el hogar, dirige desde los criados y labores domésticas hasta las pequeñas industrias que se practican en el invierno.

§ Las mujeres de algunas provincias, entre ellas las de Kongpo y Kham, tienen fama de apasionadas y recurren a los filtros amorosos.

§ Las mujeres de la campaña trabajan a la par de sus esposos, pese a las inclemencias del clima tibetano. Laboran tanto o más que sus maridos, a la vez que no descuidan la atención del hogar. Siembran y recogen las cosechas, cuidan de las bestias y, en los mercados, son ellas las que discuten los precios.

§ En lo físico pueden compararse con las mujeres de cualquier raza o país. Grandes y esbeltas, tienen el cuerpo perfectamente modelado. Muchas campesinas del Tibet son tan agraciadas como las mujeres de los pueblos meridionales de Europa, con sus rostros rosados y sus cabelleras negras.

§ La mujer del Tibet no envejece tan pronto como otras mujeres orientales.

§ Los celos no son la característica de los esposos tibetanos.

§ En la mayoría de los casos, la mujer es el tesorero, el administrador de la familia.

§ Una dama tibetana pasará horas y horas en su tocador, ayudada por las sirvientas. Antes de acostarse se fricciona con alguna grasa y, por lo general, en el presente, con las cremas importadas de la India Inglesa. Al levantarse al siguiente día se pasa por el rostro un cordón de seda muy retorcido y arranca todos los vellos superfluos a la vez que evita las arrugas. Se lava la cara y las manos, se vuelve a poner crema, polvos y en las mejillas colorete de Francia, llegado vía Calcuta.

§ El brillo de los ojos lo hacen resaltar con el uso del kohl.

§ Las damas de condición se bañan frecuentemente, sobre todo en los meses de verano, pese a que el agua no abunda. Bañarse mucho en un país tan frío como el Tibet no resulta prudente.

§ Entre los deberes de una buena esposa figura el de peinar a su marido.

§ La infidelidad de la esposa, el marido puede castigarla cortándole la punta de la nariz o el lóbulo de la oreja, siempre que dé inmediato aviso a las autoridades.

§ La instrucción, en la mujer, es rara. Las hijas de los altos funcionarios aprenden los más elementales principios de la escritura, lectura y aritmética, así como la contabilidad. Las pobres y las campesinas ignoran todo esto.

§ Pueden ingresar en la iglesia y elegir el estado religioso. Las religiosas tibetanas, empero, no practican las buenas obras como las de occidente: se dedican a recaudar limosnas.

Las ocurrencias de Willy

LAS VENTAJAS DE LA DIGESTION LENTA

El padre de "Claudina" es hombre aficionado a la buena mesa. En determinada oportunidad, ante un suculento trozo de asado, disponíase al ataque en debida forma.

En eso, un compañero de mesa le ofreció:

—¿Mostaza, caro Willy?

—No, amigo; eso hace digerir con demasiada rapidez.

EL MAS MODICO DE LOS MENUS

En la mesa.

Conducido por un amigo hostil al derroche y al lujo, Willy fué invitado a comer en un restaurante modestísimo hasta lo miserable. El humorista clavó la mirada sobre el mantel lleno de manchas.

—¿Qué miras con tanta atención? — preguntóle el amigo.

—Ya ves — dijo Willy, con marcada melancolía; — estoy examinando el menú.

EL MARAVILLOSO CONCERTISTA SORDO

En un concierto, un pianista de grandes melenas y gestos desacompasados tocaba desde hacía ya una hora un trozo ensordecedor y aburrido.

—¡Esto es sorprendente! — exclamó uno. — Hay que ver cómo toca, y es sordo como una tapia. No oye nada, en absoluto.

—Entonces — exclamó Willy, — hágale señas de que ya ha concluído.

LA BIOGRAFIA

Henry Gauthier - Willars, más conocido literariamente por su seudónimo de Willy. Nació el 10 de abril de 1859. Hijo de un antiguo editor francés, se dedicó a las ciencias, a la música y a la poesía. Apasionado y fantástico, truculento y arremetedor, Willy presto conquistó fama como crítico, como ensayista y hasta como mistificador. Casado con Colette, en colaboración con ella, escribió la famosa serie de "Claudina". Hombre inquieto y desorganizado, ha escrito de todo y sobre todo, evidenciando, eso sí, un extraordinario e invariable buen humor.

MUESTRARIO

El verdadero seductor sabe sacar provecho hasta de los instantes en que es sincero.

El cuidado que ponemos en engañar a las mujeres es el más seguro de nuestros homenajes.

La imaginación de los maridos ha hecho cometer más adulterios que la belleza de las mujeres.

En el comienzo de toda conquista, Don Juan debiera decir: "Señora, mis satisfacciones van a conspirar contra vuestra felicidad.

Las mujeres son siempre fieles a alguien, aunque no siempre sea el mismo.

UNA DIFICULTAD PROFESIONAL

Willy explica a su editor:

—Me resulta imposible escribir si no fumo. Sólo que, con el precio que tienen en la actualidad los habanos, he debido privarme de esta necesidad.

—¡Ah! ¿De manera que ha debido disminuir el número de sus cigarros.

—No — se apresuró a rectificar Willy. — He reducido mis horas de trabajo.

LA UTILIDAD DE LAS ESTADISTICAS

Hubo un tiempo en que el ex esposo de Colette se dedicó a viajar, sin darse descanso alguno. Maupassant, que conocía su manía ambulatoria, le preguntó:

—Pero... ¿No temes a los descarrilamientos?

—¡Bah! — repuso, displicente, Willy. — Una estadística reciente dice que por cada diez mil personas que mueren en su propio lecho sólo una fallece en un accidente ferroviario.



Son los artríticos negligentes que no saben comprender las revelaciones de su sangre viciada. Sin embargo, las reacciones de la piel, para con los venenos de la sangre constituyen severas advertencias cuando los eczemas, acnés, herpes, psoriasis, furúnculos, empeines, demuestran que las impurezas de la sangre tratan de salir por la epidermis, haciendo sufrir cruelmente por las atroces comezones que ocasionan. Una crisis de gota o un ataque reumático, son también males de los que la sangre viciada es la única responsable. En las mujeres se manifiesta por los trastornos mensuales y también por las complicaciones de la "edad crítica". El peligro es mayor cuando las arterias se endurecen y por una evolución rápida termina en la arteriosclerosis. Vigile su tensión arterial, no espere que sea muy elevada para cuidarse, sobre todo después de constatar uno de los signos comprobatorios de que la circulación está seriamente amenazada: fatiga, vértigos, dolor de cabeza, ojos que se nublan, propensión a la cólera o a la tristeza, orina rara, dolores en los riñones, palpitaciones, puntadas cardíacas. Por estos síntomas, la naturaleza avisa que ya pasó el tiempo de quemar la vela por los dos lados. Es el momento, para los enfermos de la piel, gotosos, reumáticos, congestivos, esclerosos, etc., de contener todas las manifestaciones peligrosas disciplinando su sangre y expulsando los residuos que la vuelven espesa e impiden su circulación.

Un régimen restrictivo es ciertamente útil, pero es necesario, sobre todo, proceder a una minuciosa "rectificación" sanguínea por el método Richelet consagrado definitivamente por la pujanza y rapidez de su acción curativa.

Enfermos de la piel, desesperados por continuas recaídas, reumáticos, gotosos consagrados a la enfermedad, le deben hoy, no solamente la salud, sino la dicha de vivir.

Aleje inútiles sufrimientos confiándose, sin dudas, a esta terapéutica que le devolverá fuerza y salud.

Depurativo Richelet

Venta en todas las farmacias del mundo.

La orden de los franciscanos

La orden de los franciscanos tuvo su origen en la palabra sencilla y convincente de San Francisco de Asís, confesor e institutor de orden (1182-1226).

Sus primeros discípulos fueron Bernardo de Quinteralle, Pedro de Catania y Gilles, todos de Asís, que el 16 de agosto del año 1209 vendieron todo cuanto poseían, distribuyendo el producto entre los pobres, y revistieron, como San Francisco, el hábito de la pobreza.

Inocencio III no quiso acordar a Francisco (y eso por súplicas del obispo de Sabina) sino la autorización de predicar la penitencia. De allí vino el nombre de penitentes de Asís. *Minoritae* los llamaba San Francisco (hermanos menores), entendiendo por ello que eran los menos, los mínimos, de entre todos.

En 1212 Santa Clara — igualmente de Asís (1194-1253) — vió a San Francisco al lado de la iglesia de Santa María de los Angeles, sobre el terreno llamado Porziúncula, que le había sido concedido para su orden por los Benedictinos, y dejó su casa para adherirse a la orden. San Francisco la estableció en San Damián, una iglesia que él había reparado con sus propias manos, y que fué la cuna de la orden de las Damas Pobres.

La Orden Tercera fué instituída en 1221, en el barrio de Carneiro, en el valle del Espoleta. Para entrar había que justificar recursos suficientes para no caer a cargo de los otros penitentes. San Luis, la Reina Blanca, Margarita de Provenza y luego Ana de Austria y María Teresa, mujer de Luis XIV, entraron.

Por bula del 29 de noviembre de 1223, Honorato III confirmó con carácter oficial la orden de los Hermanos Menores.

San Francisco, padre seráfico, murió el 3 de octubre de 1226 en una apoteosis de leyenda. San Buenaventura y San Bartolomé Albisi describieron su vida maravillosa insistiendo sobre las conformidades que había entre Nuestro Señor Jesucristo y él.

En 1264 la orden contaba con ocho mil casas en treinta y tres regiones, y con doscientos mil miembros.



La sirvienta. — Siento tenerle que decir que el señor no está en casa.
El casero. — ¿Y por qué dice que lo siente?
La sirvienta. — Porque a mí no me gusta mentir.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



— Supongo que usted será el general Parkins, que vengo buscando.
— No, señor; soy el portero.
(De *Punch*, Londres).


PROPAGANDA
8027/1 - BUTACAS inglesas, trabajo esmerado de tapicería.
$48
LA CASA QUE
VENDE MAS BARATO
DESDE HACE 77 AÑOS
FUNDADA EN 1853
9185 - JUEGO DE SALA DORADO, tapizado en damasco, 1 sofá, 2 sillones y 4 sillas,
$ 250.-
9185
$250
8222 - Amplio juego para LIVING ROOM tapizado en tapestry, 1 sofá, 2 butacas gran formato, a
$ 195.-
BUTACA suelta, a $ 60.—
Nº 8222
$195 LAS 3 PIEZAS
$60
6820 - VESTIBULO Colonial de madera patinada con asiento de junco, 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa, a
$ 95.-
$95
6820
PARA EL INTERIOR
CATALOGO
7ª EDICION
CENTENARES DE NOVEDADES MODERNAS
en Comedores, Dormitorios, Escritorios, Living Room y Salas.
Baratti y Cia
Muebles
CORRIENTES 1145

Dr Juan José Britos



El fallecimiento del doctor Britos produjo en la colectividad uruguaya y en nuestra ciudad una sensación de pesar. Sus ochenta y cuatro años de edad no habían logrado atenuar el ardor de su carácter, del cual dió pruebas durante los años de su adolescencia y de su juventud. Defensor letrado de la municipalidad de Mercedes, varias veces presidente del Club Oriental y, en todo momento, propagandista de la fraternidad uruguayo-argentina, su vida toda fué un ejemplo de energía y caballerosidad.

Dr. Roberto Basavilbaso



Un hombre joven, dotado de un claro talento y de una sólida preparación, desaparece con el doctor Basavilbaso, abogado de nota y juez de indiscutible prestigio. Su actuación como secretario en la Dirección General de Puertos y en el juzgado civil del doctor De la Torre, su brillante desempeño como fiscal y, más tarde, como juez en lo civil, habían impuesto su nombre y atraído hacia su personalidad el respeto y la simpatía de sus colegas y amigos, en los cuales la noticia del fallecimiento produjo sincero pesar.

MOLESTIAS QUE AMARGAN LA VIDA

LAS señoras, periódicamente sufren trastornos que originan fuertes dolores de cabeza o neuralgias mortificantes. Nada más fácil de combatirlas Una dosis de

CAFIASPIRINA



Pida siempre el tubo original o un Sobre "Bayer".

restablecerá el bienestar como por encanto, sin afectar el corazón ni los riñones.

De eficacia probada para combatir los dolores de todas clases: muelas, oídos, reumáticos, etc.



EL FONÓGRAFO PASATIEMPO DE AYER Y DE HOY



La duración del grabado de ciertos discos es sorprendente y llega a excederse de todos los cálculos hechos por los mismos fabricantes. Ultimamente, en Francia, el disco de un film parlante fué retirado de la cabina de proyección después de habérsele utilizado mil cien veces consecutivas. La grabación continuaba en perfectas condiciones, aunque, como es lógico, acusando cierta merma en su nitidez.

En las casas de discos ya existe esa mesa de saldos a la cual acuden los aficionados en busca de algo interesante. Y lo encuentran, naturalmente. Todo está en rebuscar y tener paciencia para rebuscar.



En la película "Amor que peca", Gloria Swanson canta, en inglés, "El amor es todo encanto", de Janis y Goulding. Su voz de soprano no es tan perfecta como agradable. La misma pieza en otro disco la ejecuta, como foxtrot, la orquesta Arlen-Ohman.

En los largos viajes por el interior del país nunca falta el pasajero precavido que lleva su fonógrafo portátil y lo hace funcionar, ya en su camarote, ya en el vagón de segunda.

La cuerda no hay que darla completamente ni dejarla extinguir del todo.

Una prueba interesante: todos hemos observado cuán defectuosa resulta la reproducción con una púa de fibra al cabo de utilizada en dos o tres discos. Bien. Coloquemos en el plato giratorio una jazz bien fuerte, bien tonitronante, y, después de cinco o seis vueltas, *no más*, la audición nos resultará execrable. Así, en pocos segundos, la huella invisible, pero pérfida, habrá destruído completamente la púa de madera.

Conviene dar la cuerda dejando al plato en libertad, ya sea sin el disco o con éste, mientras funciona. En tal caso será prudente evitar que el mueble o la caja se muevan con el consiguiente perjuicio para la grabación.

La obra completa de Beethoven la tendremos muy pronto grabada en discos de varias marcas. A finales del año pasado se puso en circulación la "Misa Solemne", en once discos, bajo la dirección de Bruno Kittel.

El pobre hombre, alejado a varios cientos de kilómetros de la capital, en su vivienda improvisada, nos quiso agasajar y dió cuerda a su pequeño aparato haciéndonos escuchar, como novedad, "La Cumparsita"... Sin embargo, ¡qué bien nos impresionó en aquel atardecer norteño, cuando el día era sólo un fulgor amarillento en el horizonte quebrado por la lejana arboleda!

La "Ofrenda", de Verlaine, con música de R. Hahn y la voz de mezzo soprano de madama J. Bathori acampañada por piano. ¿Qué más?



UNICO DE

PRIMERA

PRESION

Olivares andaluces...

Olivas elegidas...

Si las familias conocieran el meticuloso proceso de elaboración del Aceite CUVILLAS, puro de oliva, único de primera presión, no habría quien no lo tuviese en su mesa por el triple motivo de su pureza, de su buen gusto y de su poder alimenticio. La vigilancia en los cultivos, la selección cuidadosa de las olivas y el procedimiento de primera presión, esto es, que sólo se aprovecha su primer jugo, es lo que hace del Aceite CUVILLAS el más exquisito y el más substancioso de todos los aceites de oliva.

Hoy mismo compre una lata de Aceite CUVILLAS y participe en el 3er. Gran Concurso. $ 30.000 en premios. Detalles en los almacenes.

Esta es la firma que hay que recortar de la lata y canjear por los cupones correspondientes.

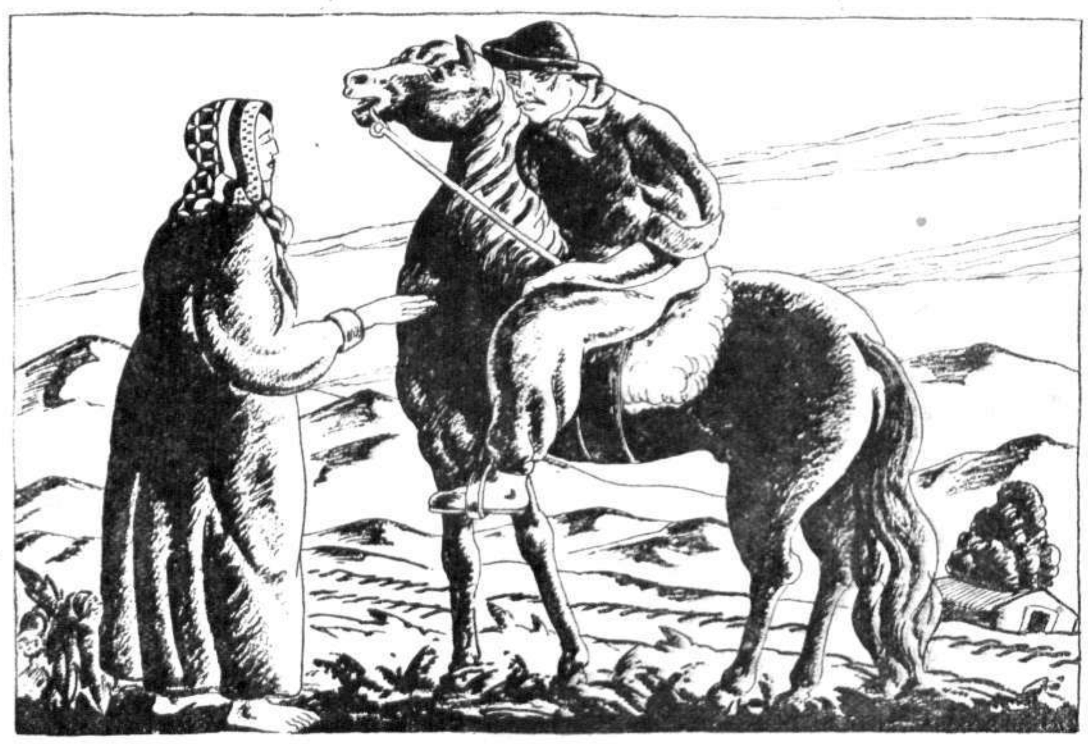
Recomendamos el extracto de tomates CUVILLAS, lo mejor que produce Parma (Italia).

ACEITE CUVILLAS

PURO DE OLIVA - CALIDAD UNICA



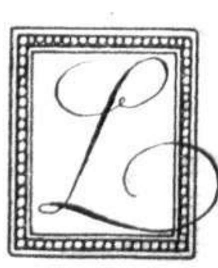
Buenos Aires - Montevideo - **NAREDO CUVILLAS y Cía.** - Asunción - Valparaíso



IDILIO GAUCHO

Por

JOÃO FONTOURA



LEJOS de las casas, parando su caballo, Justino avistó en la lejanía una forma de mujer. Paró el bagual y, haciéndose pantalla con las dos manos para evitar los flechazos del sol, observó por algún tiempo.

Después dió un rebencazo al flete, que salió al trote, y cortó para el lado en que había visto a la mujer, pensando: "¿Quién será? Aquí... sola... en este desierto de Dios". Los más extraños pensamientos empezaron a germinar en el cerebro del gaucho.

Era puestero de la estancia del coronel Márquez. Solito, en su rancho, en cuya puerta había un grande y viejo ombú, lejos del pueblo, viviendo en un lugar por donde casi ninguno pasaba, allí vivía Justino. A más de puestero, ocupábase en domar y adelgazar parejeros. No pensaba casarse ni tenía disposición para ello. En el rancho había de todo lo que un gaucho podía desear para vivir feliz; en la cuerda de la cocina, oreándose al sol, no faltaba nunca una buena "manta" (1) de "charque de viento", y cuando se quería divertir, galopaba tres o cuatro leguas para zapatear toda la noche en algún baile "bragado" (2), donde casi siempre montaba a la grupa de su caballo a una china para llevarla hasta su casa. Bajaba él, la ayudaba a desmontar y después de un asado, media docena de mates y un trago de caña, ya con el pie en el estribo, se despedía de la muchacha y se iba a tener noticias de otra tertulia.

Al aproximarse a la mujer, a Justino le pareció estar soñando. Rubia, de ojos muy azules, llevaba en la cabeza, como las gitanas, un pañuelo de churriguerescos colores, y como el sol la castigase de frente, tenía la cara lustrosa, coloreando la sangre su fina epidermis de mujer blanca.

Al ver al indio, la mujer paróse como amedrentada. Justino tiró al caballo de las riendas y observó de reojo a la forastera, cuyos pies pequeños, aunque descalzos y sucios por el polvo del camino, asomaban bajo el ruedo del vestido, arrugado y mugriento.

—¡Buenas tardes! — dijo el gaucho, después de sacarse el sombrero, que conservó descansando sobre la cabeza del montado.

—¡Buenas! — dijo ella.

Después de corto silencio, la mujer le preguntó:

—¿No sabría decirme a dónde va este camino?

—Va a dar al fondo del cañadón... no tiene salida. La señora debe volver — y apuntando con el mango del rebenque, el gaucho indicó: — Siga en esta dirección hasta encontrar una calle larga; por allí debe seguir hasta dar con la estación.

—Por aquí, ¿no es eso?

—¡Vamos, yo la voy a acompañar!

Apeándose, echó el cabestro a su caballo y siguió al paso al lado de ella.

(1) Lonja.
(2) Baile de negros.



casi sin saber cómo...

Estaban cada vez más cerca del rancho. El gaucho le preguntó:

—¿No quiere descansar?

Ella le miró con cierta desconfianza, mas, viendo su rostro sereno y su franca sonrisa cordial, aceptó agradecida...

Eva se sentó en un banco de madera, único mueble que había en la sala, y distrájose mirando los aperos, monturas y riendas, bozales y rebenques que allí había, colgados algunos de las paredes y otros tirados por el suelo, en pintoresca confusión.

En la cocina, presuroso, Justino atizó el fuego donde la pava comenzábase a calentar para el mate y en tanto se preparaba el fuego para el asado, pasó a la sala.

—Si la señora quiere agua para lavarse, tengo allí, en esa tina — dijo el gaucho, señalando hacia la "portera" de la estancia.

—O si no — continuó el hombre, — está la fuente, que es mejor. Venga conmigo... yo le voy a mostrar adónde es...

Después de caminar una cuadra, paróse y le indicó el sitio, volviéndose luego hacia la cocina a cuidar del fuego.

Media hora más tarde la polaca volvió con sus cabellos sueltos y ahora, húmedos.

Cuando entró en el rancho, Justino, que estaba parado frente al fuego, fumando un cigarro y cuidando el pedazo de charque que había puesto al fuego, quedó deslumbrado. Púsose de pie y, sonriente, ofrecióle con familiaridad, mas con respeto, un mate dulce.

Al tomar el mate de manos del gaucho sintió la extranjera el contacto de aquellas manos fuertes de domador.

Ruborizóse; el gaucho sintió correr por su cuerpo un escalofrío.

Pero, dominándose, habló con calma aparente:

—Después de éste, si quiere servirse otro mate... El azucarero está allí y la pava en el fuego... no haga cumplimientos...

Luego, pronto el asado, Justino colocó un trozo en un plato de lata, con un pequeño moutoncito de fariña al lado y un cuchillo y lo entregó a la muchacha:

—Vea... el asado ya está... coma no más a voluntad...

La dejó sola en la habitación, con el plato a su lado y salió, con la pava en una mano y el mate en la otra yendo a recostarse a la sombra del ombú. Sentóse en la vieja raíz del árbol y comenzó a matear, pensando en la mujer que había llegado hasta allí como traída por la mano del destino.

En aquellas horas de la tarde el sol picaba de firme, no corría ni un poco de viento y en aquel callejón no existía ni un solo árbol a cuya sombra una pobre mujer pudiese sentarse a descansar.

Los dos caminaban sin hablar. Como se avistase ahora, a la distancia, un pequeño rancho al que protegía con su ala de sombra un gran ombú y que era el sitio donde vivía Justino, éste, deseoso de tomar asiento y refrescarse, preguntó a la mujer:

—La señora ha de tener un poco de hambre, ¿no es así?

—Sí... Si la familia que vive en aquella casita quisiera darme alguna cosa para comer...

—¿Familia? Allí, en ese rancho, vivo yo solito, como un lechuzón...

—¿Vive usted en un lugar tan desierto?

—Vivo aquí solo, como solito vivo en el mundo. ¡En verdad le digo, señora, que es muy triste esto de galopar por estos campos como bagual en busca de la manada. Pero... ¿qué va a hacer un hombre?

Después, bajando la voz, y mirando con cariño a la muchacha, le preguntó:

—¿Cuál es su nombre?

—Eva Evanovich Polotsky.

—¿Cómo? — preguntó el gaucho.

—Eva. Eva...

—Sí, ya sé. Eva solamente. No precisa más. ¿Cómo es que ha venido a parar a este desierto? — le preguntó el gaucho.

La mujer le explicó. Era casada, pero el marido, que se embriagaba con frecuencia, la maltrataba; un día no pudo soportar más y se fugó,

El sol comenzaba a descender; el cielo era de un azul limpio y sereno; el silencio veíase cortado sólo de cuando en cuando por el mugido de algún toro, el grito de un pastor o el canto del teruteru en el cañadón...

El crepúsculo llenó de tristeza el paisaje, plateando las casas y los árboles.

Eva aprovechó que Justino había ido a llevar casi al obscurecer el caballo que estaba domando al pesebre, e hizo un buen arreglo y limpieza en el rancho, desde la sala a la cocina; luego fué al campo, cortó violetas, flores de "bibis" y de "maria molle" y confeccionó un pequeño ramillete, pero, como no hubiera mesas ni floreros en la casa, tuvo que prender las flores a las cuerdas de la guitarra que descansaba colgada en la pared de la sala. Después fué a sentarse en la raíz del ombú, en el mismo sitio donde había estado antes el gaucho, y allí se quedó mirando hacia la lejanía.

Justino entró por los fondos del rancho y al ver las modificaciones que había sufrido su morada, sintió cierta satisfacción, que nunca había experimentado en el aislamiento de su vida de puestero.

Recorrió toda la casa y al llegar a la puerta, vió a la polaca, sentada a la sombra del ombú.

Descolgó entonces la guitarra, sentóse a la puerta del rancho y comenzó a pulsar sus cuerdas.

Al verlo la muchacha levantóse y empezó a caminar hacia él, musitando entre dientes una canción polaca que el gaucho acompañó en sordina.

Cuando ella terminó, el gaucho le dijo con voz emocionada:

—Cante otra, no más.

—No me acuerdo de otra... si algún día paso por aquí otra vez, entonces... Cante el señor, ahora... versos de su tierra ¡son tan lindos!

El gaucho preludió, haciendo vibrar la prima al mismo tiempo que la bordona lloraba, y cantó:

Yo soy el que no me asusto
después de decir ¡no quiero!
Si encuentro algo de mi gusto
renuncio a todo y no espero.

El Sol ya se está escondiendo
y parece que llorara;
mi corazón cuando partes
tiembla de manera rara.

Todo lo bello y mimoso
lo tenés vos ¡y me río!
Sólo te falta tener
un corazón como el mío.

—¿Por qué Dios no me dió un corazón como el suyo? — preguntó la muchacha.

El gaucho hizo callar a la guitarra y respondió emocionado:

—Usté es de muy mal corazón. ¡Recién vino... ya se quiere ir!

Ella bajó los ojos, pensativa, arrepentida de haber hablado así:

—Vivir aquí es muy triste, ¿no? — preguntó el indio.

—¿No tiene miedo de vivir aquí solo... usted?

—Estoy acostumbrado — respondió Justino.

Y agregó:

—Mire, aquí, no más, voy envejeciendo en esta lucha brava; tengo ya canas y callos en las manos. ¿Quiere ver? Pase la mano por aquí...

Extendió su mano derecha sobre cuyos callos la muchacha pasó brevemente sus deditos, que no tuvo tiempo de retirar porque el gaucho apretó con fuerza. La muchacha quiso desasirse, pero sintiéndose sin fuerzas dejó que el gaucho le pasara su otro brazo por la cintura y que la besara.

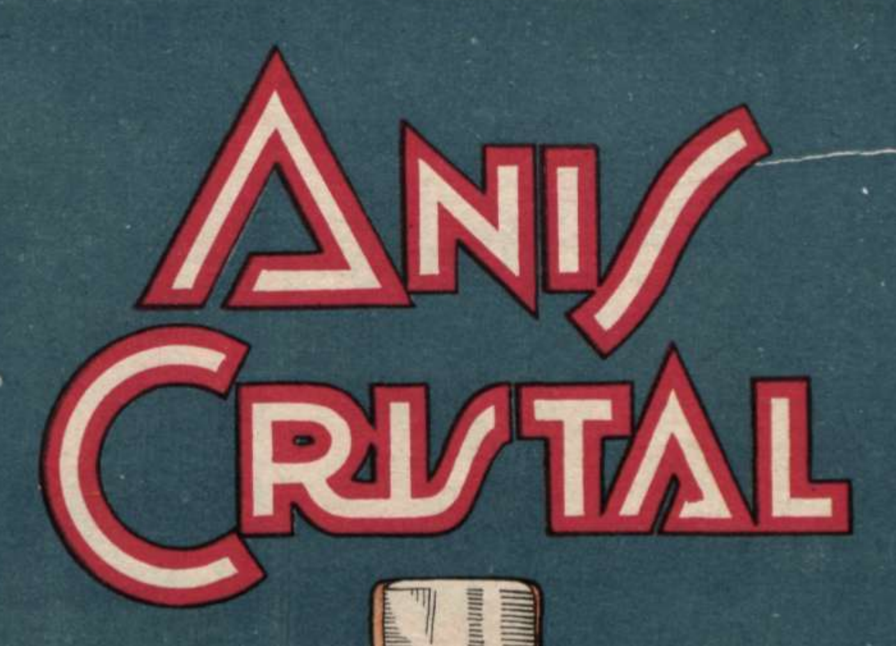
La guitarra fué colocada a un lado. Lo miró ella a los ojos con una expresión de gozo y malicia y arrimando poco a poco su cabeza a la del indio, antes de que se ocultara el Sol en el cielo, le dió un beso hondo, fuerte, largo...

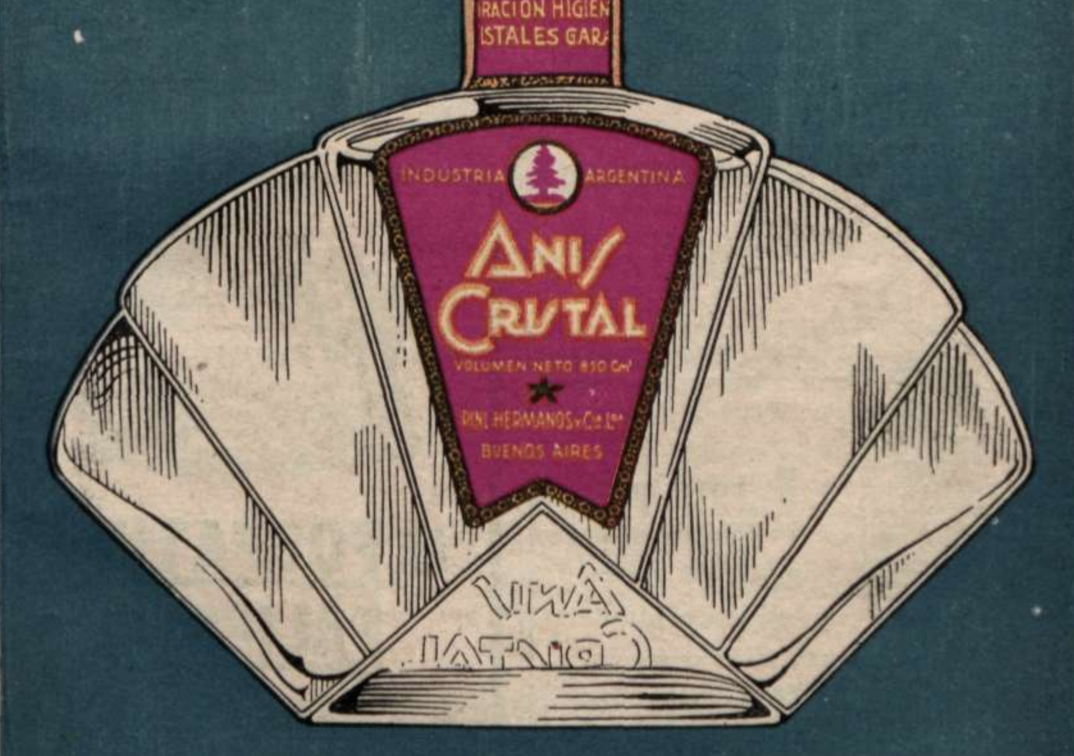


Ygor Fontoura

DIBUJOS DE BERDÍA

TRADUCCION DE ALEJANDRO MAGRASSI





EN SU NUEVO Y ORIGINALISIMO ENVASE
CALIDAD INSUPERABLE
PIDALO EN TODAS PARTES

Un ídolo curioso

En la isla de Santo Domingo fué encontrado un "cemí" que tiene ahora el Smithosonian Institution de Wáshington. Es de mármol blanco, mide dos metros veinticinco centímetros y pertenece a las llamadas Piedras Triangulares.

El todo representa una mujer acostada en cuyas espaldas, de forma cónica, está grabada una inscripción.

La cara de esta mujer tiene una expresión lastimosa, su nariz encorvada es característica de la raza israelita, y así se encuentra en todas esas máscaras de forma triangular hechas en piedra, y procedentes de la civilización indoantillana.

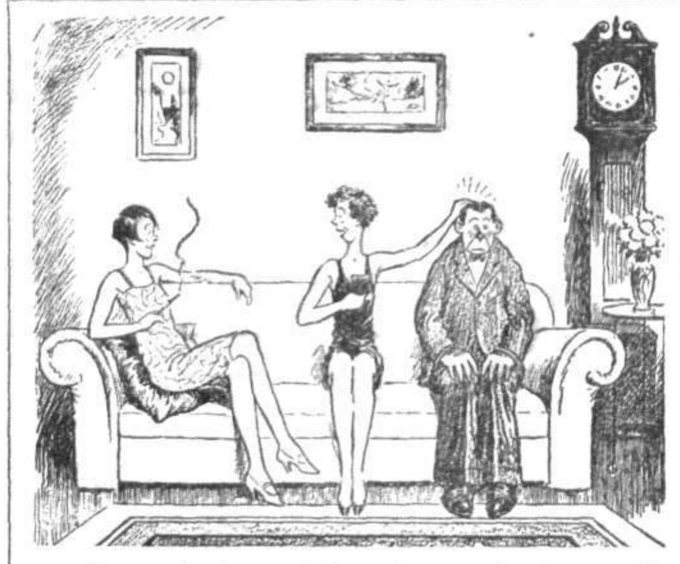
Los pies parecen garras.

El signo grabado en la espalda está formado por seis esferas, dos triángulos esféricos y una cruz griega, y el todo colocado dentro de un marco formado por dos semicírculos.

La esfera central es el Sol, las dos laterales superiores unidas por triángulos esféricos, simbolizan la Fuerza Generatriz, y éste es el motivo obligado que se encuentra grabado en todos aquellos cemís con los cuales quieren significar divinidades creadoras.

La cruz que une a las dos esferas inferiores, cruz muy parecida a la cruz griega, es el *Thau*, símbolo de la muerte y última letra de casi todos los alfabetos.

Las seis esferas son el Sol y los cinco planetas entonces conocidos, y el marco que todo lo rodea indican que se trata de nombre de una divinidad, pues los indígenas escribían el nombre de sus dioses dentro de un marco como escribían los egipción el nombre de sus reyes dentro de un cartucho.



— Sí, es novio mío, pero le da vergüenza cuando estoy con amiguitas...

(De *Judge*, Nueva York).



POR negligencia o descuido, cuatro de cada cinco personas pasadas de cuarenta años son víctimas de piorrea. Esta temible infección empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y acaba por arrebatar toda la salud.

Mantenga sus dientes limpios, blancos y sanos, acepillándose la dentadura por la mañana y por la noche con FORHAN'S para las encías. Los dientes se conservan así firmes y en buen estado, protegidos contra los ácidos que causan la caries.

Comience hoy mismo a usar FORHAN'S para las Encías. Logre que su familia haga otro tanto, usando con regularidad este agradable dentífrico, que mantiene, al mismo tiempo, los dientes sanos y resplandecientes.

Forhan's — para las encías

No es sólo una pasta de dientes; impide y combate la piorrea.

SE

FORHAN'S Co.
Colodrero 2374, Bs. Aires.

Sírvase enviarme una muestra de la pasta Forhan's. Incluyo 5 cts. para el franqueo ó 20 cts. para el certificado.

Nombre . . . .

Calle . . . .

Localidad . . . . F. C. . . . .

C. 5.


Geniol
30 cts.
DOLOR
Geniol
DE CABEZA
Geniol

Se encuentra en Buenos Aires el señor Pedro Sainz Rodríguez, catedrático de bibliografía de la Universidad Central de Madrid y director de la Escuela de Librería que el gobierno español fundó a petición de nuestro huésped.



Una obra de alto y positivo hispanoamericanismo

Conversando con el profesor Sainz Rodríguez

Por Guillermo de Loja

A pesar de tan solemnes títulos y de otros de no menor importancia, como el de miembro del Patronato de la Biblioteca Nacional de la capital de la Península y el de director literario de la Compañía Iberoamericana de Publicaciones, no es el profesor Sainz Rodríguez el tipo de "gusano de biblioteca" que uno podría imaginarse.

Apenas traspuesta la treintena, el ya sabio polígrafo español tiene la suprema elegancia de disimular su sabiduría, parapetado en su juventud y su jovialidad, doble cedazo por el que al pasar sus arduos conocimientos, los transforma en materia grata y accesible para los profanos.

Realmente, resulta cautivante el confirmar que este hombre casi mozo, de saludable robustez y rostro pronto a la risa jocunda, es el auténtico sucesor de Menéndez y Pelayo y Bonilla San Martín, y autor de obras como "Introducción de la historia de la literatura mística en España", "Documentos para la historia de la crítica literaria", "La evolución de las ideas sobre la decadencia española", "La obra de Clarín" y otros trabajos que autorizarían a quien los escribió a adoptar un continente severo, a sonreír, muy de vez en cuando, con gravedad, a padecer de dispepsia o hiperclorhidia, e incluso a usar una barba de regular tamaño.

Nada de esto sucede sin embargo, afortunadamente para él, y para nosotros. Así, cuando nos acercamos al profesor Sainz Rodríguez en el "hall" del hotel, el erudito bibliógrafo nos acoge con una amplia y cordialísima sonrisa. Y en cuanto le enteramos de nuestros propósitos de entrevistarlo, se apresta, gentilísimo, a facilitarnos la tarea.

—Vamos ahí, junto al ventanal — nos dice, ofreciéndonos un magnífico cigarro, gemelo del que acarician sus labios. — De este modo, si le aburre lo que le diga, le queda a usted el recurso de mirar a las mujeres que pasan. Eso sí. Cuando pase alguna muy bonita, avíseme usted, por si yo no la advierto en el calor de la perorata...

—¿Cuál es el objeto de su viaje a la Argentina? —le interrogamos.

—No responde — nos contesta — a ningún designio didáctico o docente. Yo no vengo aquí a enseñar nada. Mi misión es la de estudiar los medios más eficaces para dejar bien asegurada la difusión del libro americano en España y la del libro español en América.

—A base de la propalación de ambas culturas...

—Precisamente. Y para llevar a cabo mi plan, en representación del Patronato de la Biblioteca Nacional de Madrid, estoy entablando con los organismos similares de Sudamérica las gestiones que conduzcan a la creación de la Biblioteca Hispánica, entidad cultural llamada a tener gran trascendencia, ya que será un resumen del caudal bibliográfico hispano-americano. Por otra parte, como director literario de la Compañía Ibero Americana de Publicaciones, estoy estableciendo amplias y valiosas relaciones editoriales que contribuirán a la difusión del libro americano, para lo cual contrato su producción, que quedará incorporada de inmediato al catálogo de la empresa que dirijo. Asimismo, trato de organizar la propaganda y venta del libro español en los países americanos de habla castellana.

—Muy interesante, profesor, el doble programa...

—En efecto, y no sólo porque es fundamental para la cultura hispánica, sino, sobre todo, porque está concebido sobre una base de trato de igualdad.

—Parece que es más fácil, a los efectos de su mayor difusión, el lanzar un libro americano desde España que desde cualquier país de este continente. ¿No es así, doctor?

—Se le presenta al volumen, es cierto, un mayor número de posibilidades de venta. Entre las naciones americanas, debido a las grandes distancias, falta de medios de comunicación y otros factores, el comercio de libros no tiene apenas importancia. La Península, entonces, hará las veces de una especie de central distribuidora, con lo que el intercambio se incrementará poderosamente.

—¿Está usted satisfecho de la marcha de sus gestiones en el país?

—¡Satisfechísimo! — nos contesta el ilustre catedrático con simpática vehemencia. — No podía haberme sido Buenos Aires más propicio. Aquí he encontrado un ambiente de sincera colaboración para mis propósitos, que he visto secundados en todos los círculos, particulares y oficiales.

Nuestra conversación continúa un buen rato, abarcando los temas más diversos. El profesor Sainz Rodríguez es un "causeur" atrayente, que sabe revestir de amenidad las cuestiones que aborda, por abstrusa que sea su índole.

Cuando nos despedimos del huésped eminente, al tiempo que nos tiende la mano, nos envuelve en su ancha sonrisa cordial.

Guillermo de Loja

Añejos monumentos de la lengua italiana

Los italianos, ni aun en la más remota época de la Edad Media, no han dejado nunca de sentirse descendientes de los antiguos romanos. El conocimiento y el uso del latín fué en la península italiana más fácil y más extendido que en cualquier otro país, de suerte que para la escritura no se empleó la lengua popular hasta época tardía. Los más antiguos textos proceden de Capua y de Teano y están fechados en los años 960 y 964. Son declaraciones de testigos en actas judiciales, que, por lo demás, están redactados en latín. El primer texto tocano es del año 1211 y es un catálogo de bancos florentinos. Los respectivos escribas se sirvieron en este documento de su lengua vulgar sólo por razón de una más fácil comprensión de sus palabras, pero de ningún modo con intención artística. Aunque es de presumir que en algunas comarcas de Italia se cantaban en aquel tiempo canciones en la lengua del pueblo, podemos, dada la falta completa de textos importantes, señalar los comienzos del siglo XIII como la época más remota posible, en que tienen lugar los comienzos de la literatura italiana.

Esta fecha representa, con respecto a las otras literaturas de la Europa moderna, un considerable retardo. Ello es debido a la situación especial que en la historia de la cultura ocupó Italia en la Edad Media. Los italianos sólo tuvieron limitada participación en el entusiasmo religioso y político por la Iglesia y el imperio. Una ojeada a su poesía latina y a la obra de sus historiadores de la época anterior al siglo XIII basta para convencerse de cuán poco sintieron la exaltación legendaria de Carlomagno y de otros héroes y soberanos de la Edad Media. La leyenda heroica italiana está encerrada en un escaso número de escritos. A la inversa, tanto más intensamente se hace sentir una tendencia independiente, y aun a menudo republicana, en los habitantes de las ciudades. En cuanto al fervor religioso y a la piedad popular que hubiera quizá podido manifestarse en cantos cristianos compuestos en lengua vulgar, poco es lo que se presenta a nuestra observación antes de la aparición de San Francisco de Asís. El belga Ratherio, obispo de Verona, se manifiesta horrorizado ante las supersticiones del pueblo.



— Desde que me he casado, los días, las semanas, pasan sin darme cuenta.
— ¿Hace mucho tiempo que está usted casada?
— ¡Uf, sí! Ocho días.
(De *Buen Humor*, Madrid).

Agréguese a lo dicho, que la diferencia de instrucción entre los clérigos y los legos no fué en Italia tan grande como en el norte de Europa. Herencia del imperio romano venían a ser las escuelas de seglares que se habían perpetuado en muchas ciudades, en las que se estudiaba gramática y retórica con métodos casi ya humanistas. Por este motivo la ocasión de traducir, de explanar y de popularizar obras latinas para los círculos seglares, no era allí tan apremiante como en Alemania, Inglaterra o Francia. Por lo general, el espíritu de la gente culta no estaba en Italia orientada como en otros países a la edificación y a la meditación.

KARL VOSSLER



Una gran oferta de nuestro
"MES BALANCE"
con seis piezas!!
Este notable modelo (quedan pocos en existencia), lo sacrificamos ahora al inaudito precio de. . . . . $ 35.–
Con 200 púas, embalaje gratis, y las siguientes 6 piezas de yapa:
$ 35
1590/61 - La calesera. "Pasacalle de los Chisperos". Por Ofelia Nieto.
La calesera. "Himno a la Libertad". Barítono Marcos Redondo.
1590/66 - Hawaii Blue. Blue.
Louise. Vals. Orquesta P. Whiteman.
1590/64 - Mamita japonesa. Fox Trot.
Vamos a hacerlo. Fox Trot. Orquesta P. Whiteman.
DETALLES:
Grafófono "AMERICA", modernizado, con gran bocina esmaltada a fuego. Fina caja pulida. Potente motor suizo. Membrana "Superfónica" de concierto.
AMERICA
Nº 101
IMPORTANTE:
¡Los pedidos se despacharán por riguroso turno!
CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·
Avenida de Mayo 959-961. Bs. Aires

LA CONQUISTA DE LA BELLEZA



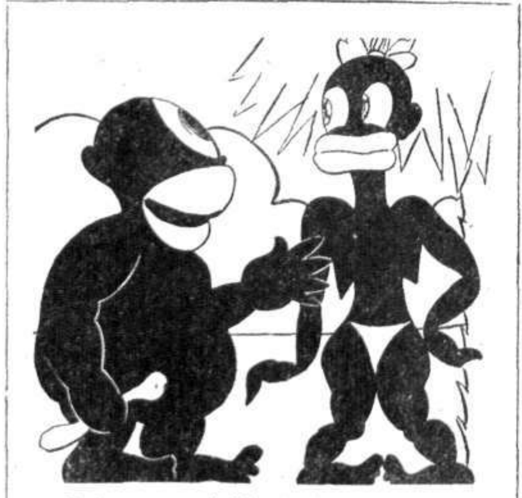
MARY BRIAN, famosa estrella de la Paramount.

Ensueños de belleza realizados durante el sueño.

TODAS las mujeres se ensueñan en la posesión de un hermoso cutis, pero no todas saben cuán fácil resulta el convertir ese ensueño en viviente realidad. Está demostrado, según lo afirma una reconocida autoridad, que la única manera de lograr un cutis nuevo y perfecto consiste en aplicarse todas las noches cera mercolizada. Esta extraordinaria substancia posee la peculiar propiedad de absorber las capas exteriores de la tez, lo que hace que a la superficie de la epidermis venga a brillar en toda su juvenil hermosura el cutis nuevo que toda mujer posee debajo de la piel desgastada. La cera mercolizada puede ser ahora conseguida en toda farmacia, en nuevas cajas de tamaño menor, por dos pesos más o menos. De ningún modo conviene comprar los substitutos que, por cuarenta o setenta centavos, son a veces ofrecidos. Adquiriendo cera mercolizada se llega al éxito infaliblemente.

¿Por qué hay mujeres que aparentan ser viejas?

GENERALMENTE, por sus mejillas descoloridas. La belleza es muy fugitiva, pero una mujer inteligente sabrá retenerla, contrarrestando los efectos de los años. Si sus mejillas palidecen, ella renovará su colorido, no con rouge, que es ordinario y se nota, sino con un discreto toque de rubinol en polvo, que da un suave color exactamente igual al rosado natural. El rubinol se obtiene en cualquier farmacia o perfumería. Toda mujer sabia conoce también el encanto de unos brazos hermosos y de unas manos delicadas, y sabe asimismo que para obtener y conservar dichos dones no son necesarios esos costosos "alimentos de cutis", sino tan sólo el uso de la cera pura mercolizada.



—Decías que te habías hecho vegetariano y te acabas de merendar al pobrecito misionero, que era tan infeliz y tan bueno.

—Palabra que no como más carne; pero ¿no decías que el misionero era "un pedazo de pan"?...

(De *Gutiérrez*, Madrid).

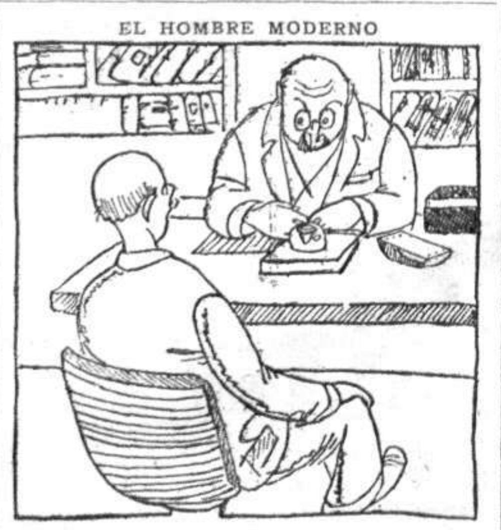
Generosa testamentaria

Ha llamado extraordinariamente la atención el caso poco usual de una mujer que deja su fortuna a la segunda esposa de su viudo, si éste vuelve a casarse. Naturalmente, tal hecho ha sido comentado en tonos distintos y diferentes formas.

La señora Margaret Egerton, de Hungerdorf, esposa del coronel del mismo apellido, falleció recientemente, dejando un capital valuado en 11.098 libras esterlinas.

En su testamento, la señora Egerton deja una pequeña cantidad a una hermana y a una prima, y el resto para su marido mientras viva. En caso de que su esposo se vuelva a casar, la fortuna de la fallecida señora Egerton será disfrutada por la nueva esposa del coronel, y en caso de que muriese dejando hijos, éstos podrán disfrutar de la fortuna de la primera mujer de su padre.

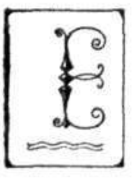
EL HOMBRE MODERNO



—¿De manera que usted se cree competente para trabajar? Vamos a ver, ¿qué sabe hacer?

—Pues yo sé cocinar, lavar y cuidar a los nenes.





El rey Gustavo III viajaba por el territorio de Dalecarlia. Apremiado por el tiempo, quería que se avanzara constantemente a carrera tendida. Tal era la velocidad, que, de lejos, los caballos parecían correas flotantes en el viento y en los recodos el carruaje rodaba sólo en dos ruedas. Sin embargo, de rato en rato el rey asomaba la cabeza a la portezuela para gritar al cochero:

—¿Por qué tan lentamente? ¿Por qué? ¿Crees que conduces una carga de cáscaras de huevo?

Milagro hubiera sido que corriendo por malos caminos con esa furiosa rapidez, resistiesen vehículo y arneses. Y no resistieron. Al pie de una pendiente escabrosa saltó, rota, la vara... y helo al rey detenido y burlado en su prisa. Los gentilhombres que lo asompañaban saltaron del carruaje para cubrir de invectivas al cochero, lo que, por cierto, no reparó el desastre. Imposible continuar el viaje sino después del largo rato requerido para la compostura del vehículo.

Los acompañantes miraron a su alrededor como en busca de algo que pudiese entretener al rey durante la espera y divisaron no lejos, junto al camino, un campanario que emergía de la fronda de un boscaje. Propusieron entonces al rey que subiera a uno de los carruajes del séquito para trasladarse hasta esa iglesia. Era un domingo y el rey podía oír misa, como pasatiempo, hasta que estuviese lista la carroza real.

El rey aceptó y se dirigió hacia la iglesia. Hasta ese momento y durante muchas horas no había visto sino vastos bosques obscuros; pero allí el paisaje cobraba un aspecto más alegre; entre praderas, sembrados y aldeas, se deslizaba el Dalelf, de claras aguas resplandecientes y en sus orillas se erguían innumerables alisos.

Pero en el momento en que el rey se disponía a descender del coche en la plazuela de la iglesia, el sochantre entonaba el salmo final y un instante después los feligreses comenzaron a salir. El rey se detuvo, con un pie dentro del coche y otro en el escribo, y permaneció así, inmóvil, fascinado por el espectáculo. Jamás había visto aldeanos de tan hermoso aspecto. Los hombres, todos de estatura superior a la común, tenían una expresión grave e inteligente; las mujeres adelantaban dignas y majestuosas como si la paz dominical se reflejara en su porte.

Muchas veces durante el viaje el rey había hablado de la desolación del territorio que recorría y observado a los miembros de su séquito:

—Sin duda en este momento atravieso la parte más mísera de mi reino.

Pero entonces, al ver a los aldeanos que vestían el bello traje regional, no pensaba en la pobreza del pueblo. Por el contrario, fortalecido un tanto el ánimo, se dijo: "El rey de Suecia no se encuentra en tan mala situación como imaginan sus enemigos. Mientras mis súbditos conserven este aspecto, estaré en condiciones de defender mi trono y mi país".

Por orden suya, los cortesanos anunciaron a los aldeanos que el forastero que acababa de llegar era su rey y los hicieron agrupar alrededor del monarca para que éste les hablara.

Y el rey dirigió a los habitantes del pueblo una breve arenga. Habló desde lo alto de la escalinata que conduce a la sacristía: todavía se ve en el mismo sitio el angosto peldaño en que, para hablarlos, se detuvo el rey.

Comenzó por exponer la afligente situación en que se hallaban los asuntos públicos. Dijo que los suecos habían sido atacados a la vez por los rusos y por los dinamarqueses. En otras circunstancias el peligro no habría sido grave por demás, pero en esa ocasión el ejército se hallaba tan invadido por los traidores, que no se atrevía a confiar en él. Por eso había resuelto recorrer personalmente el territorio del reino a fin de preguntar a sus súbditos si habrían de unirse a los traidores o per-

manecer fieles al rey y proporcionarle en hombres y dinero la ayuda necesaria para salvar la patria.

Los aldeanos guardaron silencio mientras duró el discurso del rey, y cuando este terminó, no manifestaron señal alguna de aprobación ni de desaprobación.

El rey mismo creyó que había hablado con sincera elocuencia. Varias veces, mientras hablaba, las lágrimas asomaban a sus ojos. Pero como los campesinos persistían en su actitud indecisa y cohibida, sin decidirse a darle una respuesta, frunció el ceño con expresión de descontento.

Los aldeanos comprendieron que el rey juzgaba la espera demasiado larga, y al fin uno de ellos se adelantó y dijo:

—Has de saber, rey Gustavo, que no esperábamos hoy una visita real. Por eso no estamos preparados para contestarte en seguida. Me permito aconsejarte que entres en la sacristía y hables con nuestro pastor, mientras nosotros deliberamos sobre los que acabas de decirnos.

El rey dióse cuenta de que por el momento no obtendría de los aldeanos mayor razón y se decidió a seguir el consejo que se le daba.

Entró en la sacristía, donde no encontró más que a un hombre que tenía todo el aspecto de un campesino. Era de elevada talla, de manos grandes y marcadas por las huellas del trabajo rudo; no llevaba cuello ni ropón, sino bragas de cuero y una capa de sayal blanca, como todos los hombres de la comarca.

Se puso de pie y se inclinó ante el rey que entraba.

—Creí que encontraría aquí al pastor — dijo el rey.

El otro enrojeció. Al ver que el rey lo tomaba por un campesino le pareció desagradable decir que era él el pastor de la comuna.

—Sí — dijo, — el pastor tiene la costumbre de estar aquí a esta hora.

El rey se sentó en un gran sillón de alto respaldo, que todavía se conserva en la misma sacristía, si bien más tarde la comuna dispuso adornarlo con una corona real dorada.

—¿Es bueno el pastor que tienen ustedes? — preguntó el rey, que quería demostrar que se interesaba por los asuntos del pueblo.

Ante esa pregunta, creyó el pastor que le era imposible revelar quién era. "Vale más que el rey conserve su idea de que soy sólo un campesino", se dijo, y respondió que el pastor no era demasiado malo. Predicaba la palabra de Dios de una manera clara y sencilla y procuraba vivir según su doctrina.

El rey consideró esas palabras como un buen elogio, pero su oído fino creyó percibir cierta vacilación en la voz de su interlocutor.

—Sin embargo, se diría que no todos están completamente satisfechos del pastor — dijo.

Es un tanto arbitrario — contestó el otro. Decíase que, por si el rey llegaba a enterarse de quién era, debía evitar, por lo menos, la apariencia de haberse elogiado y por lo tanto creyó oportuno insinuar algunas críticas.

—Augunos dicen que el pastor quiere decidir sobre los asuntos de la comuna — agregó.

—En ese caso, estoy seguro de que ha decidido y arreglado todo de la mejor manera — observó el rey, a quien no le agradaba que un campesino se quejara de su superior. — Tengo la impresión de que reinan aquí la sencillez y las buenas costumbres de antaño.

—Sí; los habitantes de este pueblo son gente honrada — prosiguió el pastor, — acaso porque viven lejos de todo, en el aislamiento y la pobreza. No serían mejores que los de otras partes si estuvieran más cerca de las tentaciones de este mundo.

—Afortunadamente, no es probable que tal cosa suceda — dijo el rey, encogiéndose de hombros.

Nada más dijo y comenzó a golpetear, con los dedos, en la mesa. Consideró que ya había cambiado demasiadas palabras con ese patán y se preguntó, con impaciencia, por qué los otros tardaban tanto en darle la respuesta que esperaba.

—Por cierto que los aldeanos de estos lugares no tienen prisa en socorrer a su rey — pensó. — Si dispusiera de mi carruaje me iría al punto lejos de ellos y de sus deliberaciones.

Por su parte, el pastor era presa de un conflicto íntimo con respecto a una decisión importante que era preciso adoptar. Ante todo, se felicitó por no haber dicho al rey quién era. Merced a esa omisión le hablaría de cosas que, de otro modo, no se habría atrevido a tocar.

Luego de una pausa, el pastor preguntó al rey si era cierto que los enemigos se disponían a una invasión y si la patria se hallaba en peligro.

El rey se dijo que ese campesino debía tener, por lo menos, el buen gusto de no molestarlo, y, frunciendo el ceño, lo miró sin responder.

—Lo pregunto — insistió el pastor, — porque me encontraba aquí dentro y no percibí bien las palabras. Pero si fuera verdad lo que pregunté, me permito decir que el pastor de esta comuna está, quizás, en condiciones de proveer al rey de todo el dinero que necesite.

—Me parece haber oído hace un momento que aquí todo el mundo es pobre — dijo el rey, sospechando que su interlocutor no se daba cuenta de lo que decía.

—Es verdad, y el pastor posee menos que cualquiera de los demás — contestó el otro. — Pero si el rey quiere tener la bondad de escucharme un momento, le diré por qué el pastor puede ayudarlo.

—Habla — díjole el rey. — Por lo menos las palabras salen de tus labios con menos dificultad que las de tus amigos y vecinos, que todavía no se han decidido a darme una respuesta.

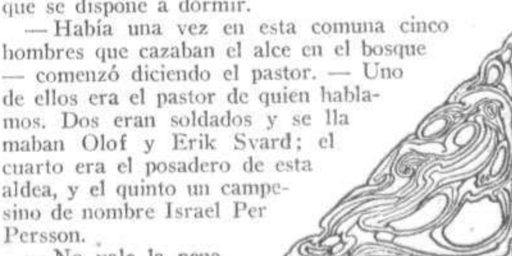
—No es fácil responder al rey. Y quizás sea el pastor quien deba dar esa respuesta en nombre de todos.

El rey puso una pierna sobre la otra, se arrellanó en el sillón, cruzó los brazos e inclinó la cabeza sobre el pecho.

—Habla de una vez — dijo con el tono del que se dispone a dormir.

—Había una vez en esta comuna cinco hombres que cazaban el alce en el bosque — comenzó diciendo el pastor. — Uno de ellos era el pastor de quien hablamos. Dos eran soldados y se llamaban Olof y Erik Svard; el cuarto era el posadero de esta aldea, y el quinto un campesino de nombre Israel Per Persson.

—No vale la pena



dar tantos nombres — murmuró el rey echando la cabeza a un lado.

—Esos hombres eran buenos cazadores a quienes siempre favorecía la suerte. Pero ese día habían realizado largas marchas sin haber logrado una sola pieza. Al fin renunciaron a proseguir la caza y se sentaron en el suelo para charlar. Y así charlando se dijeron que en el bosque entero no había un solo palmo apto para el cultivo. Era todo roca y pantano.

"—El Señor no ha sido justo con nosotros—comentó uno de ellos — al darnos una comarca tan pobre. En otras partes, la gente prospera fácilmente y alcanza la riqueza, mientras que aquí, con todos nuestros esfuerzos, apenas logramos ganar el pan cotidiano.

El pastor calló un momento, preguntándose si el rey lo escuchaba. Este movió un meñique para demostrar que todavía estaba despierto.

—En el mismo momento en que sus compañeros cambiaban esas palabras, el pastor vió algo que brillaba en la roca, en el punto en que su pie había arrancado el musgo. "Es cosa rara", pensó, y dando un golpe con el pie, hizo saltar un terrón. Lo alzó y vió adherido un trozo de esa materia brillante que le había llamado la atención.

"—¿Será plomo? — dijo. — No parece.

"A esas palabras, sus compañeros se levantaron vivamente y comenzaron a levantar con sus bastones trozos de musgo.

"—¿Qué creen ustedes que es? — preguntó el pastor. Los otros desprendieron algunos fragmentos brillantes y los mordieron con fuerza.

"—Es plomo o cinc — opinaron.

"—Y al parecer — agregó el posadero, — abunda en todo el suelo de roca.

Al llegar el pastor a este punto de su relato, el rey alzó un poco la cabeza y abrió un ojo.

—¿Alguno de esos hombres entendía algo en materia de minerales? — preguntó.

—No. Nada sabían — contestó el pastor.

El rey inclinó de nuevo la cabeza y sus ojos se cerraron.

—El pastor y sus acompañantes experimentaron gran regocijo ante ese hallazgo — continuó el narrador, sin preocuparse por la indiferencia del rey. — Creyeron que acababan de descubrir algo que los haría ricos, a ellos y a sus descendientes.

"—Nunca más necesitaré trabajar — dijo uno de ellos.

"—No haré nada en toda la semana y el domingo iré a la iglesia en carruaje dorado — exclamó otro.

"Eran de suyo gente cuerda y sencilla, pero el descubrimiento los había mareado al punto de hacerles hablar como chiquillos. No obstante, conservaron el tino suficiente para dejar las cosas tal como las habían encontrado, y al efecto cubrieron de musgo el suelo donde asomaba el filón, y luego de dejar señales que les permitieran reconocer el sitio, se volvieron a sus casas.

"Antes de separarse decidieron de común acuerdo que el pastor se trasladara a Falum para preguntar al inspector de minas qué clase de mineral era el que habían encontrado. Debía regresar lo más pronto posible. Convinieron además, por juramento solemne, no revelar a nadie el lugar del hallazgo.

De nuevo el rey alzó un poco la cabeza, pero no interrumpió al narrador. Sin duda empezaba a creer que el otro tenía algo muy importante que decirle, puesto que no se dejaba impresionar por su indiferencia.

—El pastor se puso en viaje, llevando en los bolsillos algunas muestras del mineral. Regocijábase tanto como los otros con la idea de la riqueza súbita. Decíase en su fuero interno que pronto estaría en condiciones de reedificar el presbiterio que por entonces no era más que una choza; luego se casaría con la hija del deán a la que amaba con toda el alma. Siempre creyó que tendría que esperar muchos años para casarse. Carecía de recursos y era lejana la posibilidad de que lo nombraran para un cargo bien remunerado.

"El pastor empleó dos días en el viaje a Falum y pasó el tercero esperando al inspector que se hallaba ausente. Pudo verlo, al fin, y le mostró los trozos de mineral. El inspector los tomó, los examinó un momento en su mano y luego miró al pastor.

"Este le dijo que los había hallado en un cerro de su comuna y que sospechaba que se trataba de plomo.

"—No; no es plomo — dijo el inspector.

"—¿Cinc tal vez? — preguntó el pastor.

"—Tampoco es cinc — contestó el inspector.

"Le pareció al pastor que se desvanecía toda su esperanza. Pocas veces en su vida se había sentido tan descorazonado.

"—¿Hay en su comuna muchos trozos de este mineral? — preguntó el inspector.

"—Una montaña entera — exclamó el pastor.

"Entonces el funcionario se le aproximó y dándole una palmada en el hombro, le dijo:

"—Hago votos por que sepan aprovecharla de una manera tan útil para ustedes como para el país. ¡Esto es plata!

"—¡Plata! — exclamó como atontado el pastor. —¡Es plata!

"El inspector empezó a explicarle cómo debía proceder para adquirir derecho legal sobre la mina y le dió luego una multitud de buenos consejos. El pastor, confundido por la revelación, apenas lo escuchaba. En su espíritu se agitaba sin cesar la idea maravillosa de que allá, en su pobre comuna, existía toda una montaña de mineral de plata, suya y de sus amigos.

El rey alzó la cabeza tan vivamente, que el pastor, sorprendido, se interrumpió.

Selma Lagerlof

(Concluirá en el próximo número)





Toques maestros

Para dar a su cara los últimos toques, use usted los Polvos Trini. Puede elegir entre varios tonos y combinarlos si desea hallar un matiz muy personal. Son polvos creados con arreglo a los tratamientos de belleza más modernos. Su misión no es esconder el cutis bajo una capa, sino perfeccionar el conjunto con un acabado natural.



Caja, $ 2,-

EN LA CAPITAL

POLVOS Trini

Son polvos refrescantes y adherentes. Encanta su impalpable transparencia y su perfume finísimo. Con ellos dará usted a su cutis, como a un hermoso cuadro, los toques maestros.

PERFUMERÍA GAL MADRID BUENOS-AIRES LONDON NEW-YORK

Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

Caracteres del clima polar

Lo que caracteriza, sobre todo, el clima polar son las bajas temperaturas del verano y las bajas temperaturas medias anuales, no precisamente los fríos invernales y las bajas temperaturas absolutas, pues éstas pueden producirse igualmente en los inviernos de los climas continentales dentro de las zonas templadas. El verano polar es corto y frío y sus calores no bastan a fundir los hielos y las nieves de la superficie del suelo. A este respecto la inclinación del suelo con relación al Sol es de la mayor importancia. Cuando está inclinado, las aguas del deshielo pueden correr fácilmente dejándolo seco; además se calienta con más facilidad. Si es llano, las aguas del deshielo se estancan sobre la costra de hielo no derretida y no tardan en helarse de nuevo. Mientras las planicies polares son siempre desérticas, las pendientes orientales cara al Sol suelen aparecer en verano floridas como un jardín. Estas últimas son, pues, las elegidas por los habitantes para establecer sus viviendas.

En la zona polar ártica el invierno se prolonga hasta muy entrada la primavera y los mayores fríos no se producen hasta el mes de marzo y a veces el de abril. Cuanto más al norte tanto más se retrasa el máximo de frío. La primavera surge como de improviso; en mayo la temperatura sube rápidamente. Con increíble rapidez fúndense las nieves; las aguas del deshielo se recogen en estanques y lagunas de donde se deslizan hacia las depresiones del terreno.

El mes más caluroso es julio, rara vez agosto. A mediados de este último, el calor comienza a disminuir rápidamente; sin embargo, el otoño es sensiblemente más templado que la primavera. Frente a un largo y frío invierno, un verano corto y precario. El invierno es la época del año más serena y despejada, aquella en que cae el mínimo de nieve; el verano es la más agitada y borrascosa.

HANS RUDOLPHI



— ¿No te decía que allí vivía un matrimonio?
(De *Judge*, Nueva York).



En un edificio cuidadosamente construido para hotel de viajeros exigentes. Es confortable, céntrico, tranquilo y cada una de sus 250 habitaciones, agradablemente amuebladas, tiene cuarto de baño y teléfono independientes. No obstante su categoria y la excelencia de su organización y de su servicio, los precios qué rigen en el Continental son precios módicos.

ALBVM · POETICO · DE · CARAS Y CARETAS

SE MAS FELIZ QUE YO



Sobre pupila azul, con sueño leve,
Tu párpado cayendo amortecido,
Se parece a la pura y blanca nieve
Que sobre las violetas reposó:
Yo el sueño del placer nunca he dormido:
Sé más feliz que yo.
Se asemeja tu voz en la plegaria
Al canto del zorzal de indiano suelo
Que sobre la pagoda solitaria
Los himnos de la tarde suspiró:
Yo sólo esta oración dirijo al cielo:
Sé más feliz que yo.
Es tu aliento la esencia más fragante
De los lirios del Arno caudaloso
Que brotan sobre un junco vacilante
Cuando el céfiro blando los meció:
Yo no gozo su aroma delicioso:
Sé más feliz que yo.
El amor, que es espíritu de fuego,
Que de callada noche se aconseja
Y se nutre con lágrimas y ruego,
En tus purpúreos labios se escondió:
El te guarde el placer y a mí la queja:
Sé más feliz que yo.
Bella es tu juventud en sus albores
Como un campo de rosas del Oriente;
Al ángel del recuerdo pedí flores
Para adornar tu sien, y me las dió;
Yo decía al ponerlas en tu frente:
Sé más feliz que yo.
Tu mirada vivaz es de paloma;
Como la adormidera del desierto,
Causas dulce embriaguez, hurí de aroma
Que el cielo de topacio abandonó:
Mi suerte es dura, mi destino incierto:
Sé más feliz que yo.



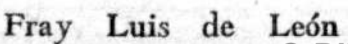
Padre Juan Arolas



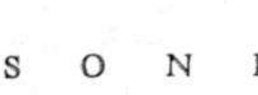


SONETO

Agora con la aurora se levanta
mi luz, agora coge en rico ñudo
el hermoso cabello, agora el crudo
pecho ciñe con oro, y la garganta.
Agora, vuelta al cielo, pura y santa,
las manos y ojos bellos alza, y pudo
dolerse agora de mi mal agudo;
agora incomparable tañe y canta.
Ansí digo, y del dulce error llevado,
presente ante mis ojos la imagino,
y lleno de humildad y amor la adoro.
Mas luego vuelve en sí el engañado
ánimo, y conociendo el desatino,
la rienda suelta largamente al lloro.



Fray Luis de León

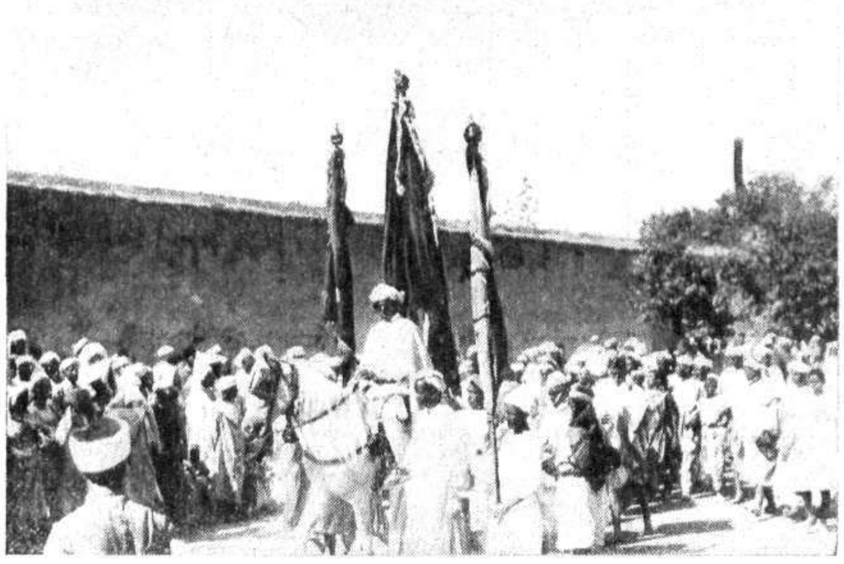


SONETO

Yo os quiero confesar, don Juan, primero
Que aquel blanco y carmín de Doña Elvira
No tiene de ella más, si bien se mira,
Que el haberle costado su dinero.
Pero también que confeséis vos quiero,
Que es tanta la beldad de su mentira,
Que en vano a competir con ella aspira
Belleza igual de rostro verdadero.
¿Mas qué mucho que yo perdido ande
Por un engaño tal, pues que sabemos
Que nos engaña así naturaleza?
Porque ese cielo azul que todos vemos
Ni es cielo, ni es azul. ¡Lástima grande
Que no sea verdad tanta belleza!

Lupercio Leonardo de Argensola

MARRUECOS



REGOCIJOS MARROQUIES

MARRUECOS, con sus jefes guerreros, sus jerifes descendientes de Mahoma, su muchedumbre rústica y alegre, es el país de todo lo pintoresco. Abunda en espectáculos llenos de nobleza o de color y, sobre todas sus escenas, el sol africano derrama una luz mágica.

Impasible sobre su corcel ataviado con cueros rojos, el jefe de una cofradía religiosa sale con rumbo a alguna piadosa peregrinación. Unos servidores negros, tras él, alzan los sacros estandartes de terciopelo verde o violeta. Y la muchedumbre indígena agólpase a sus pasos, deseosa de participar, al escoltarlo, de la santidad de su gesto.



¡Pero, he aquí al encantador de serpientes! Llega de las montañas del Atlas o de su tribu; sabe tradicionalmente el arte de amaestrar esos reptiles. ¡Qué respeto supersticioso entre los asistentes! Para terminar, poniendo el colmo a la emoción de ellos, ese encantador se comerá vivo, sin duda, a su alumno.

Vida espléndida de una estrella

Raquel Meller, por su actuación en la escena y en el film, ha dado universalidad a su nombre. Ahora, hasta los cronistas europeos comentan su forma de vida espléndida en Versalles, como puede verse por él siguiente párrafo de Pilar Millán Astray:

¡Qué bella es su residencia de Versalles! Perteneció a un noble de la corte de Luis XIV, y Raquel, con su gusto exquisito, respeta la época en los jardines, en el lindo teatrito, en las habitaciones.

Como a mí me encantan los tiempos pasados, evoco hechos y vidas, mientras miro arder los troncos de leña en la chimenea del salón.

De pronto vuelvo la cabeza: Raquel la trágica o Raquelita la ingenua me mira sonriente, desde los hermosos cuadros de Carlos Vázquez, que decoran los muros, vestida con los trajes de los "couplets" que le dieron más fama en el mundo... Más allá, sentado al lado de un balcón que da al jardín, el original borda su nombre en una mantelería. Porque Raquel, señores, es una perfecta mujer de su casa.

Aquí todo es orden y aseo. Ella enseña exquisitos platos a su cocinero, porque guisa admirablemente; ella enseña a hacer labores a sus doncellas, porque borda como una consumada maestra. Y con un delicado trabajo entre sus bellas manos, parece una inocente novicia tejiendo una túnica para el Niño Jesús.

En esta mujer sublime todo es ritmo y armonía; al andar se desliza como si sus pies no tocaran las alfombras; al hablar, su vocecita es un suspiro; al abrir sus armarios y sus vitrinas, llenas de ricas telas y espléndidas joyas antiguas primorosamente ordenadas, sonríe satisfecha como la nena que muestra orgullosa su casa de muñecas ante las personas mayores, que alaban el aseo de la futura mujercita...



El. — Mañana pediré tu mano, porque ya gano lo bastante para sostener una familia.
La mamá. — Muy bien, pero ya sabe usted que somos diez.
(De *Buen Humor*, Madrid)



— Bueno, pues, como te he dicho: ésta es tu casa. Cuando quieras, ya sabes cuál es la puerta. No tienes más que entrar empujando con las rodillas.
— Y ¿por qué con las rodillas?
— Porque no debes venir con las manos vacías.
(De *Buen Humor* Madrid).

PATENTE NACIONAL 33607

Novedad...

PRESENTAMOS, una novedad en calzoncillos con presilla elástica CAMBIABLE, ideado y patentado por nosotros.

Nuestro sistema permite que el calzoncillo esté siempre ajustado y hacer toda clase de movimientos sin molestar en absoluto.

SON fabricados con fino Pople inglés de muy buen resultado, hechura tipo sport, en dos colores, Blanco y Crema, y su precio es de. . . . $ 3.00

Juego de camiseta y calzoncillo del mismo sistema y calidad, a. . . . . $ 5.00

CONFECCIONAMOS A MEDIDA EN CLASES MAS FINAS, EN POPLE DE SEDA Y SEDA NATURAL.

Todo pedido del interior debe venir acompañado de su importe más $ 0.50 para gastos de remisión.

Al hacer el pedido sírvase indicar su número o bien la medida de cintura en centímetros.



REMITIMOS TAMBIEN CONTRA REEMBOLSO

Progreso ferroviario sudamericano

Recientemente ha sido inaugurada la nueva línea férrea Zacapa-Metapán, que une la República de Guatemala con la de El Salvador, con lo cual queda completo el sistema ferroviario de este país hacia sus fronteras, con excepción de la de Honduras, pues ya estaba unida por rieles a Méjico, y cuenta, además, con uno de los cuatro ferrocarriles interoceánicos de la América española, que pone en contacto directo el puerto de San José, sobre el Pacífico, con Puerto Barrios, sobre el Atlántico.

La extensión de la nueva línea en territorio guatemalteco, de Zacapa a Anguiatú (frontera), es de 70 millas, y de ese primer punto hasta Metapán, en El Salvador, 165. Con ello tomará el comercio de las dos repúblicas un auge poderoso en beneficio de consumidores y productores, pues, por medio de ella, El Salvador, país que sólo posee costas en el Pacífico, tiene ahora salida directa al Atlántico; de manera que para llegar a ese océano mercaderías y viajeros se ahorrarán los diez días que supone la vuelta por el canal de Panamá.

También recientemente se celebró con toda solemnidad en la ciudad de Quezaltenango la inauguración oficial del ferrocarril eléctrico de Los Altos, mejora importantísima, de un gran valor turístico, que ha sido recibida con unánime aplauso de la República de Guatemala. La extensión que recorre este ferrocarril es de 44 kilómetros, salvándose unos 6000 pies de altura. Se trata de una obra de ingeniería muy notable, que está llamando la atención de propios y extraños. El paisaje que domina el ferrocarril es de una belleza inenarrable, y como esta obra está siendo completada con la construcción de hoteles modernos en Los Altos y cuantas comodidades puede apetecer el turista más exigente, puede afirmarse que Guatemala constituirá uno de los lugares del mundo más visitados.



—Señora: estos dientes son garantizados. Le durarán toda la vida... Y más. Ya lo verá usted.

(De *Judge*, Nueva York).

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



El hombre del "?"

Costes, rico en hazañas, hizo una nueva hazaña. En su avión, designado con buen gusto galo con un signo interrogante, cruzó una vez más el océano. Esta aventura no parecería sorprendente. Son muchos los pilotos que han atravesado el espacio, de Europa a América, de América a Europa, en vuelos que asombraron por su elegante limpieza, por su audacia, por su arrojo. Sin embargo, los técnicos encuentran motivo para asombrarse. Descubren en esa travesía directa de París a Nueva York, realizada sin etapas, sin esfuerzo, elementos para creer todavía más en la aviación y para afirmar que esta proeza debe contarse entre los sucesos más extraordinarios de la comunicación aérea. Se recordará que Lindbergh no quiso regresar por la ruta que lo llevó a París. No es lo mismo, dicen los peritos, el trayecto inverso. Erizado de peligros distintos, de misterios más espantables, un vuelo hacia Nueva York tiene que afrontar lo desconocido con una certidumbre más profunda del riesgo, con un temor más seguro del destino en la soledad. Costes y Bellonte aceptaron con tranquila confianza las vicisitudes de ese viaje temible. Lo prepararon con esa minuciosidad serena del espíritu francés, con la previsión metódica, paciente, hurgadora y adivinadora, que forma el genio de la raza, sin librarse en nada a lo que pudiera surgir del azar. En la medida en que el funcionamiento de una máquina es susceptible de ser sometido al cálculo de la inteligencia, la máquina se sometió a su exigente disciplina. Y de este modo llevaron a cabo el viaje por el espacio, que nadie pudo hacer hasta hoy, y demostraron que un día los cielos abiertos serán para el hombre deseoso de contacto continuo con los pueblos lejanos un ancho camino, fácil y simple. Costes lo probó tendiéndose arriesgadamente sobre las nubes, sobre las tempestades, con ese desprecio hermoso por la muerte que sólo puede tener un individuo que la ha visto tan a menudo de cerca y ama a la vez la vida con el amor que enciende la juventud y el sabor de la gloria. ¿Quién no envidiará a este hombre que se evade de la tierra cubierta de triste rutina y se alza en la altura, en una prodigiosa parábola que va de un continente a otro continente? ¿Quién no comprenderá, junto con la belleza del acto admirable, la maravilla de levantarse y de trasponer el infinito? Hazañoso Costes, que navegas no lejos de las estrellas, enseña a la gente a despegarse del suelo, como se despega, en el abandono de la imaginación, en la hora en que conoce el albedrío jubiloso que esconde dentro de sí; Costes, nos das, con tus alas libres, una lección de fuerte poesía en la vida.

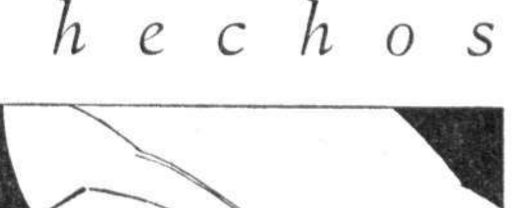
Un rey de la palabra

El gobierno francés ha expulsado de su territorio a míster William Randolph Hearst, editor de numerosos diarios de Estados Unidos. La expulsión se debe al hecho de haber publicado uno de sus periódicos la documentación secreta del pacto anglo-francés. El gobierno de París no le ha perdonado esa indiscreción y lo clasifica, con su repentina medida, entre los personajes peligrosos. ¿Lo es realmente míster Hearst? Lo es por muchas razones, menos por la que le obligaron a abandonar inesperadamente la ciudad donde pensó sin duda pasar una temporada de alegre descanso. Míster Hearts es, sin hipérbole, uno de los reyes de Estados Unidos y más de una vez sus compatriotas se quedaron perplejos ante su actividad pasmosa, en el periodismo, en la política, en los negocios. Cuando se habló de su candidatura para gobernador de Nueva York, Roosevelt, entonces presidente de la República, lo desautorizó en un discurso famoso. La actitud rotunda de aquel formidable gritón, que manejaba al país con mano diestra y dura de jefe, en vez de disminuir el prestigio del periodista, lo realzó, lo agigantó, bajo un aspecto distinto, el aspecto de la personalidad a la cual no es indis-

DIBUJOS DE BATLLE

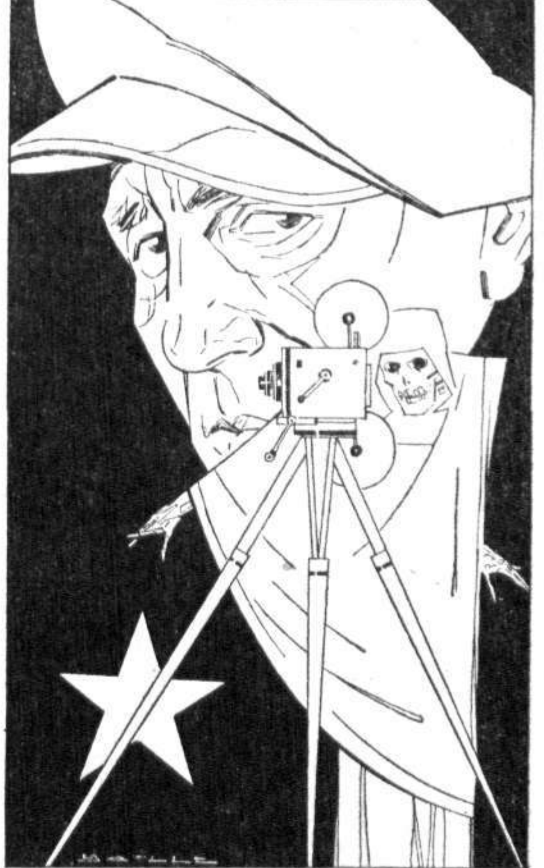
Alberto

a l g u n o s



GERCHUNOFF

pensable respetar, pero que es necesario temer. ¿Qué fuerza lo hacía temible? Míster Hearst no esgrimía la mustia verdad del predicador, las ideas de los reformadores, las esperanzas de los apóstoles. Nunca le han preocupado esas cosas vagas, elevadas, profundas, que vienen de un gran sentimiento o de una gran concepción. Míster Hearst ejercía y ejerce el poder directo. Lanza sobre el pueblo de Estados Unidos, con sus altoparlantes impresos, cada mañana y cada tarde, su voz de orden, que es su opinión diversificada en centenares de diarios, su diatriba, su alabanza, su escándalo. Y ese diluvio de palabras, que muelen sus millares de rotativas, remueve la conciencia de las muchedumbres, las amaestra en sus obscuros deseos, las dirige de acuerdo con sus intenciones, que por inestables, cambiantes y múltiples, llegan a menudo, hasta a ser buenas y útiles. Míster Hearst no estima la literatura. El modelo de su género periodístico es míster Brisbane, con su estilo sumario de agenda, su razonamiento elemental; pero esa otra literatura, que es la antiliteratura, le ha servido para extender su inmenso poderío, para levantar edificios monstruosamente altos, amasar una fortuna fabulosa, gobernar positivamente y gozar de la vida con fuerte gozo de sátrapa. Este hombre, que desdeña la palabra en lo que tiene de belleza, de dignidad, de expresión trascendente del espíritu, ejerce la industria de la palabra. Su concurso es buscado; su apoyo se requiere, como el oro, para todo lo que sea acción rendidora, o empresa de trama invisible; su silencio vale tanto como su voz. Míster Hearst impera con sus centenares de diarios; es la potencia más violenta, más procelosa, más irresistible de nuestro tiempo, encarnada en una persona que plasma a una parte del mundo, con su voluntad. Y la plasma, indiferentemente, mientras se esparce a bordo de su yate, o reposa, con amigos de su índole, hechos a su imagen y semejanza, en alguno de sus refugios, más amables y más suntuosos de los que conocían los grandes señores romanos de la decadencia.



Las caras de Lon Chaney

La muerte de Lon Chaney no entristeció al público que buscaba sus películas y admiraba sus contorsiones fisonómicas. Y no lo entristeció porque lo admiraba sin tenerle cariño, sin profesarle ese afecto o esa envidia que inspiraba, por ejemplo, Rodolfo Valentino, con su hermoso rostro, su dandismo estilizado de galán joven, que enamora con elegancia, que suspira con desvanecedora ternura y muere en el último acto de la comedia. Valentino era el protagonista tal como las mujeres aspiran a que sea el hombre de su vida. Lon Chaney, en cambio, aparecía tal como la vida vuelve al hombre sellado por el sufrimiento, que no se atiene a reglas estéticas, a líneas decorativas, a nociones de armonía física. Tornea a sus criaturas predilectas en la deformidad. Lon Chaney representaba el dolor que se marca en la carne. Poseía el arte de la mueca atroz. Su cara se multiplicaba en expresiones sucesivas, sus miembros se retorcían en actitudes forzadas. Se le llamaba el hombre de las mil caras. ¿Qué era en realidad? Era un actor y nada más que un actor. Conseguía sus efectos con los trucos, con las exageraciones que da el colorete, el dibujo de las arrugas y del pelo. El dolor de Lon Chaney era un dolor puramente físico. Por esto nos impresionaba más de lo que nos conmovía. Sus gestos, sus mohines espantables, respondían a un padecimiento muscular y no al padecimiento silencioso, estancado, hondo y monótono, cuya variedad no está en el movimiento de las cejas, en la torcedura de la boca o en el vuelco de los ojos, sino en el reflejo del espíritu castigado y abrumado. El dolor del espíritu, que es el dolor humano resumido en cada hombre, estaba ausente de la fisonomía de Lon Chaney, que tipificó siempre un caso distinto con una cara distinta. Y por esto su muerte no fué para nosotros más que una mueca póstrera, la única que debía emocionarnos; y no nos emocionó porque ya había dejado de ser lo que fué, esto es, un actor.

Gerchunoff

Mantua, a su inmortal poeta

VIRGILIO, gloria de la latinidad, cantó, en la paz de Augusto, la humanidad y la gentileza de la triunfante civilización romana, e infundió vivificante energía a la renaciente civilización de Dante. Llamado por Horacio "Anima cándida" y por Alighieri "Dulcísimo padre", es el poeta de la bondad y de la justicia, a pesar de que haya en la musical armonía de sus exámetros magníficos y cruentos episodios de guerra, de gesta de los héroes; y se torna incomparable cuando celebra en agrestes himnos, fragantes y canores, la suavidad de los afectos y las maravillas de la naturaleza.

Mantua ha recordado al inmenso poeta que vió en ella la luz de la vida, y siempre estuvo Virgilio presente en el alma de aquella ciudad italiana. La veneración de los mantuanos por el "dulcísimo padre" tuvo en todos los tiempos manifestaciones no comunes, y en los monumentos erigidos a su memoria, se significa cuán honda fué siempre en el corazón de sus coterráneos la memoria del glorioso mantuano. Se explica así la profusión de los monumentos allí levantados y la belleza a porfía que revelan todos ellos.



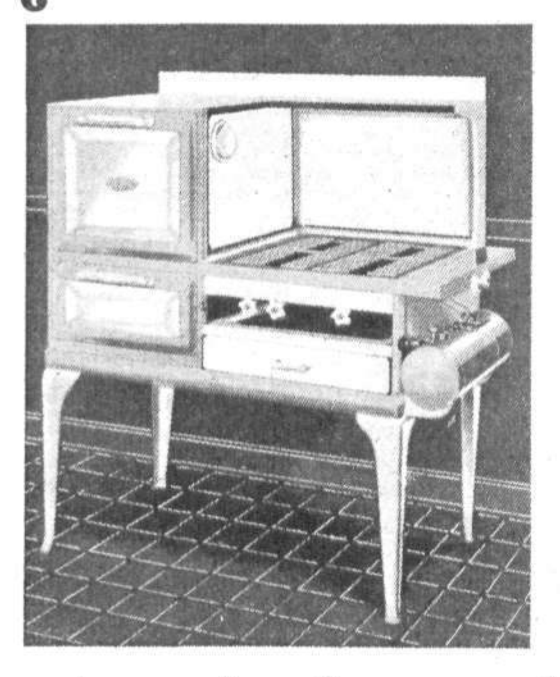
Monumento erigido por la ciudad de Mantua a Virgilio, celebrando 2.000 años del nacimiento del inmortal poeta latino.

En diferentes épocas y lugares surgieron y desaparecieron bustos y estatuas: en el primer caso, por obra de esa íntima afección coterránea; en el segundo, debido a los sucesos bélicos que más de una vez convirtieron a la bella ciudad del poeta en campo de luchas y de invasiones, según las guerras de Europa, que, movidas por los egoísmos de predominios, asolaron los pueblos.

Ello nunca bastó a hacer que los valientes hijos de Mantua olvidasen su añejo propósito de perpetuar de una manera excepcional el recuerdo del amado vate: quisieron siempre demostrar su amor por aquel hijo que hizo inmortal el nombre de la ciudad en el mundo.

Por fin la tenaz voluntad y la fuerte pasión vencieron todos los obstáculos: el 27 de abril de 1927, en la gran plaza llamada Virgiliana, fué inaugurado el hermoso monumento que concentrase digna expresión de la admiración general hacia el inmenso poeta cuyo bimilenario se ha celebrado.

¿Necesita usted una cocina?



Dígnese pasar por esta s/c., y con hechos y no con palabras difíciles y huecas, le demostraremos que la moderna e insuperable cocina a nafta.

"PERPETUA"

ES SIEMPRE LA MEJOR DE TODAS

SE ENCIENDE COMO EL GAS SIN ALCOHOL, ENCENDEDORES, Etc.

No tiene mechas, filtros ni rellenos, y no necesita agujas como las antiguas que venden las otras casas del ramo.

COMPLETAMENTE SIN PELIGRO, SIN HUMO Y SIN HOLLIN.

ES LA ULTIMA PALABRA DEL HOMBRE EN LA MATERIA.

TENGA CUIDADO CON LAS IMITACIONES.

SU PROPIA SEGURIDAD SE LO EXIGE.

Hermoso y gran surtido, desde $25.- hasta $425.-

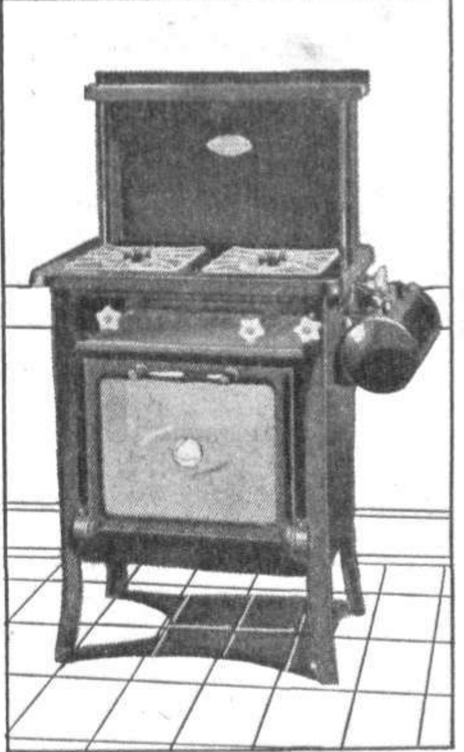
CATALOGO L45 gratis pidan a:

RICHEDA y Cía.

262 - TALCAHUANO - 262

BUENOS AIRES

Revendedores activos necesitamos.



Un martirio célebre

Comenzaba el año 203 cuando en Tuburbo, en Cartago, fueron detenidos varios cristianos acusados de haber infringido un reciente edicto del emperador: entre ellos se encontraban dos mujeres, una esclava, Felicitas, y una matrona noble, Vibia Perpetua; conducidas a Cartago con sus compañeros, fueron juzgadas y condenadas a muerte. Llegó, por fin, el día del triunfo, dicen las actas; los mártires salieron de la prisión al anfiteatro y entraron en él como en el cielo. En sus rostros hermosos se reflejaba la emoción, pero una emoción no de temor, sino de alegría y esperanza. Al llegar a la puerta del anfiteatro se quiso revestir a los hombres con las túnicas de sacerdotes de Saturno y a las mujeres de sacerdotisas de Ceres; pero, inquebrantables, todos las rechazaron. Perpetua cantaba los himnos aprendidos en los "ágapes". Revocato, Saturnino y Saturo amenazaban a los espectadores con la venganza divina. El pueblo, exasperado, pidió que se les hiciese desfilar entre los "manípulos" de belluarios armados de látigos para hostigar a las fieras: los mártires entonaron una plegaria de acción de gracias porque se les permitía imitar al Salvador en su flagelación. Al iniciarse los juegos, Saturnino y Revocato fueron atacados por un leopardo y luego dilacerados por un oso; para las dos mujeres se reservaba una vaca brava, a fin de humillar más su pudor. Los gladiadores las despojaron de sus vestidos y las expusieron en una red en medio del anfiteatro: un grito de horror salió de entre la multitud a la vista de aquellas mujeres: la una, tan delicada, que apenas podía tenerse en pie; la otra, madre hacía pocas semanas, y que perdía leche de sus pechos. Se mandó devolverles sus vestidos y Perpetua salió de nuevo para ser acometida y volteada a gran altura. Cayó de espaldas y su túnica se desgarró al chocar con el suelo. La matrona cristiana recogió sus jirones para cubrirse las piernas, olvidando sus sufrimientos para acordarse del pudor. Apercibióse luego de que sus cabellos estaban en desorden: se los recogió sobre la frente con el "pecten"; porque una mártir no debe morir con los cabellos desgreñados, para que no se crea que se aflige en medio de su gloria. Perpetua, entonces, se endereza, y viendo a Felicitas que yacía como muerta, se le acerca, le tiende la mano y la levanta. Las dos quedaron en pie, inmóviles. El pueblo, conmovido, pidió que se les hiciese salir por la puerta de los vivos. Pero pronto se arrepintió de su debilidad y exigió con imponente clamoreo que volviesen a la arena. Los mártires se levantaron y accedieron a los deseos del pueblo; diéronse el ósculo de paz antes de consumar el martirio y luego, silenciosos, aguardaron el hierro. Saturo, que los presidía, fué el primero en caer. Perpetua tenía que sufrir un nuevo tormento. Herida en el costado, lanzó un grito; pero como su verdugo era un gladiador novicio, tomó por sí misma la mano temblorosa del aprendiz y apoyó la punta del puñal sobre su propia garganta. ¡Como si aquella heroica mujer no pudiese morir sino por su voluntad!



EQUIVOCACION DE VENTANA

— Queridita mía... Aquí estoy con la escalera... Fuguémonos ahora que el imbécil de tu viejo estará roncando.


TRABAJE con COMODIDAD
594
596
La naturaleza especial de sus ocupaciones, exige que usted use ropa que, sin entorpecer los movimientos propios del cuerpo, "siente bien", sea cómoda, práctica y fuerte. "Roveda" tiene muy en cuenta estas características al confeccionar su renombrada ROPA para OBREROS y para TODOS los GREMIOS.
Nº 594. — PANTALON CARPINTERO con bolsillo atrás, para reloj y para metro. Largo 100 a 112 ctms. Cintura 40 a 46 ctms. En MASSAUA ROVEDA oliva $ 7.— y azul
$ 6.50
"Nuestra Ropa No Se Descose".
Los pedidos del interior se despachan en el día.
Roveda
CALLAO esq. CANGALLO
U. T. 38 Mayo 2050-2058-2059 - Buenos Aires
Nº 596. — PANTALON AMERICANO. Con peto y tirantes. Tamaños 1, 2 y 3. En MASSAUA ROVEDA oliva, pesos 8.50, y azul
$ 8.-

Cinco minutos de intervalo



EL REY DEL JAZZ

Toda la nerviosidad del momento, todo el espíritu de la jazz, están sintetizados en estas dos hermanas G a las cuales Whitemann ha dado en su atrayente y bien dirigida revista una importante participación. Abunda esta producción en cuadros llenos de vida y animación; no faltan los números musicales originales y ella, en un todo, es como la síntesis, el exponente de la jazz. *(Sello Universal Picture Co.).*



Paramount de Gala* cuenta con cuadros animados y llenos de color. Hay notas de belleza como la del *Patio Andaluz* y cuadros humorísticos como éste en que aparece Maurice Chevalier vigilando un parque parisiense a la hora que se diría del amor. Figuras como Pereda, Barry Norton y Charles King entre los actores y Rosita Moreno, Nancy Carroll y Clara Bow completan el elenco de esta óptima revista en castellano cuyos astros principales son Chevalier y Vilches. *(Sello Paramount).



***El Puerto del Infierno,* en la cual Lupe Vélez tiene importante participación, conjuntamente con sus notas musicales exóticas y atrayentes tiene el mérito de presentar un argumento lleno de acción, a la manera de los pasados films mudos. Aventureros sin alma, un ambiente pintoresco y bien realizado y buenas canciones populares, agregada a esto una original "marimba", constituyen el ambiente en que actúa, nerviosa y juvenil, la bella actriz.**

Lon Chaney acababa de construírse un pabellón de caza para descansar de las fatigas del trabajo en los estudios.

¶ Según los americanos del norte, el 17 de febrero se cumplió el 13º aniversario del film parlante. Los franceses, por su parte, aseguran que ya en el año 1900, León Gaumont hacía una demostración pública del cine parlante.

¶ Mona Maris vuelve a trabajar con Vicente Padula en *Del mismo barro,* próxima a estrenarse.

¶ Se espera tanto de *Las luces de la ciudad,* de Carlitos Chaplin, que en Londres se alquilará el teatro Adelphi por un año para exhibirla continua y exclusivamente.

¶ Marión Davies, en *Marianne,* tiene el papel de una campesina francesa, durante la última guerra. La acompañan Laurence Gray, Benny Rubin que es un nuevo actor cómico y Cliff Edwards.

¶ Los pequeños actores vuelven a hacer las delicias del público. Mitzi Green, en *Paramount de Gala* obtiene un franco éxito; y de Douglas Haig y Jada Wellers, de 7 y 5 años respectivamente, en *Perfidias,* no es posible decir menos.

¶ Charles Chase en *Locuras de Amor* aparece nuevamente. Es éste uno de los actores cómicos que más eficazmente se han impuesto y cuya aparición en esta época de películas serias siempre agradece el público.

¶ Las grandes empresas exhibidoras debieran estudiar el ambiente de las salas donde proyectan efectuar sus más importantes estrenos. Hay salas donde lo que es una maravilla puede resultar un fracaso.

¶ En *La Noche es nuestra,* hay un coloquio amoroso entre Mary Bell y Jean Murat que según el crítico Revé Olivet es lo más perfecto que en el cine sonoro se ha realizado.

¶ Laurel y Hardy en *La Canción del Vagabundo* están insuperables. La oportunidad de intercalar el trabajo de estos cómicos en el cuerpo de la obra merece tomarse como ejemplo.

¶ Los productores de films parlantes están muy próximos a caer en el amaneramiento y la rutina del mal teatro, asegura con razón Emilio Vuillermoz.

¶ El gobierno de los Soviéts, para terminar con la anarquía que comenzaba a apuntarse en la producción cinematográfica, ha decidido hacerse cargo de todos los estudios, de su dirección y explotación.

Lo que vemos las mujeres

CARAS Y CARETAS



Por ELVIRA FERREIRA

¡SALVESE!

Sálvese el que pueda! ¡Sálvese! Como un buen consejo, salga usted, hombre o mujer, con el dinero justo, sin ningún objeto de gran valor, y espere para hacer lo contrario que esta epidemia de robos desaparezca, como toda epidemia.

A veces reina la gripe, otras el sarampión, después la psitacosis y ahora los asaltos mientras vuelvan a prepararse los descuartizamientos.

¡Sálvese! El momento es malo y mejor es prevenirse y no tentar al humano.

Dicen que la crisis tiene la culpa, que el hambre se mete como culebra venenosa en las regiones del pobre delincuente y éste sale en procura del pan... los pesos ajenos o lo que encuentre.

Se ataca al pueblo y a la autoridad, se ataca al mendicante como al poderoso, y no queda aquí el asunto, porque al atacar se tira a matar, se mata. ¡Sálvense!

Los ladrones andan a la orden del día. A toda hora, con sol y con sombra, en barrios aristocráticos, en pleno centro o en los suburbios.

Las columnas de los periódicos llenan largas listas de asaltos cometidos, de atentados al propio yo, de delitos que quedan en la sombra casi siempre. Y no se denuncia todo, puesto que muchos callan su desventura por temor al comentario.

¿A quién pedir protección cuando se ataca hasta al guardián de la seguridad pública?...

Es mejor no gritar, no denunciar, no pedir pesquisas; dejemos pasar la racha practicando el deporte de la carrera, único que en este momento puede inspirarnos confianza. ¡Sálvese el que pueda!...

EL AMOR A LOS PIYAMAS

Cuando los hombres aman (cosa que rara vez sucede) son tan constantes que dejan chiquita a la más fiel de las mujeres del siglo pasado.

Bien es cierto que está tenacidad o constancia, como quiera llamársele, está estimulada por el partido que de ella se saca.

A nadie he visto más constante que a los hombres encariñados con los piyamas. Esta prenda tan íntima sale del calor hogareño llevando un retazo de dormitorio a los escritorios, oficinas y estudios particulares.

Es indudable que esa prolongación de la vida doméstica resulta elocuentísima respecto a la inclinación del hombre, pero... ¡son tan antipáticos los piyamas!

El saquito de rayas finitas o gruesas, siempre de tono lila o azul, es tan inelegante que ofende la vista de la menos pintiparada mujercita.

Ese saco, con alamares y sin ellos, que pueden ser el sueño de paz de algún empleado en decadencia, es bueno para llevarlo a puertas cerradas y en la intimidad de la casa, pero jamás en el escritorio, estudio u oficina.

Antes que esta plaga "piyamil" atacase al hombre, ciertos empleados usaban unos saquitos de lustrina negra muy discretos y propios para aliviar la incomodidad del saco intachable que se lustraba en los codos y en la espalda. Pero ahora, ahora ni siquiera el frío intimida a ciertos hombres que se cubren con el "clásico" piyama.

Si no entienden que esa prenda es para dormir, puede que se inclinen a pensar que no están bien, nada bien, y que las mujeres consideran detestables las rayitas multicolores que adornan la tela que sirve para la confección de tal prenda.

Como un gesto de buena educación y de discreta elegancia es bueno desterrarla.

LAS MUJERES COMO JEFAS

Muchas veces me he detenido a pensar si las mujeres saben desempeñar con discreta cordura el puesto de jefas frente a un personal más o menos numeroso.

Casi siempre la duda ha acompañado la respuesta y el recuerdo de ciertas incomodidades me ha demostrado que no todas saben ser ecuánimes y serenas.

Siendo la mujer activa por naturaleza cumple con su trabajo y es múltiple y capaz dentro de las diversas actividades a que se la dedique, pero... ¿es la mujer lo suficientemente serena, correcta y comprensiva frente a otra mujer cuando las circunstancias hacen a esta última subalterna en el trabajo?... ¡Rara vez!

Esa conciencia moral amplia y desatada de pequeñeces no se adquiere con la dignidad del cargo que se ocupa; está en el temperamento, en la educación que se ha recibido, en el contralor que se tenga para juzgar y ser. Generalmente la mujer jefa cede a la adulación más fácilmente que a la razón y de ahí su prepotencia y su falta de tino cuando no se siente adulada ni reconocida con genuflexiones en su puesto. Con frecuencia sucede que la jefa es una mujer bonita, y esto, que ya es para ella la mitad de su camino por la simpatía que despierta, no suele ayudar nada frente a su actitud. Yo, que creo que toda mujer bonita debe ser tierna y suave, me asusto cuando compruebo lo contrario y protesto por la falta de ciertas damas que son rosas con espinas tan punzantes que es necesario acercarse a ellas con corazas de... buena voluntad y de tolerancia.

¡Qué bien estaría el gesto modesto y noble para esas mujercitas que ocupan altos cargos y que los desempeñan con capacidad técnica! ¡Qué loable sería agregar a su competencia la palabra más cara a una mujer: "Modestia y discreción"!

Elvira Ferreira

Lucerna y su lago

Al que quiera conocer Suiza puede recomendársele que pase unos días en Lucerna.

¿De dónde viene el encanto de esa ciudad? De su lago, sin duda, reputado como uno de los más pintorescos de Europa; a las montañas que lo circundan, a la mezcla arquitectónica que opone a las arterias y a los muelles ultramodernos las pequeñas calles medioevales de la vieja ciudad, a los puentes de madera de su río, a las casas que realizan la concepción un poco vaga de la Helvecia de Guillermo Tell. Pero hay otra cosa: Lucerna no realiza solamente las concepciones de un período histórico, sino la idea que tenemos todos de la misma Suiza. Ginebra es demasiado francesa, Zurich demasiado alemana. Berna es bien suiza, pero no tiene lago. Interlaken tiene dos... pero que no pueden compararse al lago de Cuatro Cantones. En cuanto a los sitios de menor importancia, presentan tal o cual fase de Suiza, tal o cual asunto admirable, pero no son sino partes de un todo que se escapa al viajero.

Antes de visitar una ciudad, donde quiera que se encuentre en el mundo, no solamente en Suiza, es hábil mirar y comprender el conjunto, contemplándola desde arriba. Hay que subir al Arco de Triunfo antes de visitar París, por ejemplo. Antes de visitar Suiza es bueno iniciarse en Lucerna.

El lago de Cuatro Cantones, su lago, no es solamente uno de los más pintorescos: es una maravilla. Es de buenas dimensiones y su nombre oficial hace un "mar"; pero escapa a la monotonía por el corte extremadamente fantasista de sus orillas. No es *un* lago: ¡son ocho! ¡Son diez, son doce lagos! Es una composición de lagos más coquetos los unos que los otros, con sus aldeas ensoñadoras.

La variedad es considerable; a un lado, por Lucerna, posee el lago la gracia de los de Italia; a la otra extremidad, la montaña, cayendo a pique, le ofrece la grandeza austera de los fjords noruegos. Buenos barcos permiten dar la vuelta de escala en escala, y el viajero siente deseos de quedarse.



—¿No te dije que tuvieras cuidado cuando hirviera la cola?
—Y ya lo he tenido. Hace una hora y media que empezó a hervir.

(De *Smith's Weekly*, Sydney).



HAGASE

Dibujante Comercial y ganará lo que quiera. El extraordinario desarrollo de la Propaganda Moderna necesita *forzosamente* al Dibujante. Los *Diarios*, Revistas, Agencias de Publicidad y grandes casas comerciales le pagarán a usted a precio de oro sus Dibujos. Si usted se hace Caricaturista ganará fácilmente $ 1.000 por mes donde quiera que usted resida. Un dibujante de Retratos a Lápiz gana más de $ 30 por día trabajando por su cuenta y lo mismo con cualquier otro Curso que usted elija tendrá su porvenir asegurado.

LAVALLE 900 — BUENOS AIRES

Remitimos libro. **"GANE $ 1000 POR MES"** de los Estudios "ZIER" que explican su "Gran Sistema Individual" de Enseñanza de Dibujo POR CORREO y las diversas **FORMAS DE GANAR DINERO CON EL DIBUJO. GRATIS:** Remitimos "Libro" de las Escuelas "RENSER" que explican su *"Gran Sistema Individual" de Enseñanza* de Ingeniería POR CORREO y las diversas **FORMAS DE GANAR DINERO CON AMBAS PROFESIONES.** Envíe $ 0.05 para franqueo y su *"Dirección completa"*.

Nombre . . . .

Localidad . . . . *F. C.* . . . . . .

Calle . . . .

Me interesa el Curso de . . . .

. . . .

GRATIS

PREMIADAS CON "MEDALLA DE ORO" EN LA EXPOSICION DE SEVILLA

Carta de una niña griega

La sencilla carta de que vamos a hacer mención está dando la vuelta al mundo como "un modelo de sencillez y de gracia nativas", que no han logrado perder los habitantes de aquella, la más ilustre de las tierras antiguas.

La traducción literal, cuidada naturalmente, da la sensación de frescura original.

"Yo me llamo Nitza Kytariolos. Cumplí quince años el otro día, cuando mi padre cazó doce pajaritos sobre la colina a cuyo pie se encuentra nuestra pequeña casa. Nosotros vivimos en la isla de Spetzai que, según se dice, es muy bella y fresca durante el verano a causa de sus altos y espesos pinares y de su vegetación.

"Mi padre, Emanuel Kytariolos, es a la vez cazador y pescador. Tiene un buen fusil que le obsequió mi abuelo Xenofon, que es muy viejo ya y que vive en Salónica. Mi abuelo fué en otros tiempos un bello soldado de la guardia del rey Jorge V, y vivió durante muchos años en la Plaza de la Constitución de Atenas.

"Mi padre también fué soldado de la guardia y mi cuñado Arístides; pero desde que hemos venido a Spetzai y que Marika, mi hermana, vive en Arta con su esposo, los hombres no visten más sus trajes típicos sino el día de Pascuas.

"Mi padre tiene grandes bigotes que hacen buen juego con su fusil y con sus pistolas. Mi madre se viste con frecuencia de Meniziota, y trabaja mucho. Es ella quien prepara nuestras comidas sobre el *mangali* y la que cuece el pan y hace las conservas de tomate y de frutas. Ella lava la ropa y zurce nuestros vestidos. Pero es feliz porque mi padre es muy bueno con ella.

"Nosotras somos tres hermanas: Marika, Flora y yo. Flora y yo ayudamos a mamá en los quehaceres de la casa. Yo me ocupo de las gallinas que criamos en el huerto, en tanto que Flora va por agua a la fuente, donde el otro día la retrató un señor con su cántaro. Flora es la más linda. Tiene diez y ocho años; y el hijo del abecero, Simeón Cassapoglou, le dijo el otro día que se casaría con ella si nosotros fuéramos menos pobres. Desgraciadamente no tenemos muchos dracmas en reserva desde que cortaron en dos los billetes que habíamos depositado en el banco. El que dió tal orden hace algunos años, fué fusilado. Lo merecía, y la Virgen no lo recibirá nunca junto a su Hijo en el gran Cielo".



—¡Hay gente vanidosa! Aquí tienes a un hombre tan pequeño, que toca un instrumento tan grande.
(De *The Humorist*, Londres).

Arácnidos litorales

La fauna litoral es de inmigración, formada por dos categorías de seres: unos, de procedencia terrestre, y otros, de origen marino.

En la clase de los arácnidos, no obstante encerrar grupos terrestres y marinos, incluyéndose entre los últimos los merostomas y, quizá, los pantópodos, que algunos zoólogos consideran como arácnidos aberrantes, sólo existe una de estas líneas de difusión: la de los terrestres, que tratan de invadir las zonas más bajas del dominio litoral; así tienen representantes marinos los "obisium" y "garypus", entre los pseudoscorpiones, las "pontarachna" y géneros afines, pobladores de las praderas de "posidonia", entre los hidrácnidos y toda la familia de los halacáridos, entre los ácaros. Pero la más curiosa es la "diplocauthopoda marina", que vive entre las rocas que en la pleamar quedan a más de un metro por bajo de la superficie. Vive entre rocas o entre piedras que están muy erosionadas y que ofrecen gran número de pequeñas cavidades. Estas arañas parece que son muy activas y ofrecen una semejanza superficial con ciertos cangrejitos que con ellas conviven, con los que no es difícil confundirlas. Uno de los ejemplares observados por Abraham *vivía en una oquedad* de la superficie inferior de la roca, tapizada de seda. En el momento de la pleamar, la araña se refugiaba en su guarida, al tiempo que tejía una espesa tela con la que tapaba su entrada, con el fin de defenderse de los posibles atacantes y de retener el aire necesario para su respiración en las horas que permanecía sumergida. El alimento de esta araña se supone que consiste en pequeños crustáceos, gusanos litorales, y, tal vez, en los pequeños dípteros que acuden a la costa en las horas de bajamar.

Las costas del océano Indico, especialmente las de la península de Malaca, parecen ser muy adecuadas para la existencia de arácnidos litorales, pues las especies mencionadas no parecen ser las únicas que en esta región viven



¡PA MATARLO!

—¡Cuánto envidio a los habitantes de América del Sur! Allí, aunque llueva, no se mojarán.

—¿...?

—Hombre, ¡porque tienen el Paraguay!

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Indios zeelandeses

La doctora Hortensia Pawdermaker, antropóloga norteamericana que ha vuelto a Nueva York al cabo de un año de estudios entre los excanibales de Nueva Irlanda en el territorio de Nueva Guinea, ha dado un interesante informe de cómo aquellos indígenas se pintan y carecen de ideas religiosas determinadas.

Los indígenas desconocen los adelantos de la civilización. La doctora Hortensia ha podido comprobar que son vanidosos y que la coquetería y deseo de agradar son tan corrientes como entre los hombres que se tienen por civilizados. Las artes del tocador podrán no ser muy refinadas; pero tienen su cosmética propia y muy complicada. Uno de los adornos consiste en pintarse el encrespado pelo negro de rojo, blanco y azul.

Las tribus visitadas por la doctora Hortensia no tienen ideas religiosas de ninguna clase, ni dioses o diosas a quienes adorar. Tampoco saben lo que es un templo, ni se preocupan del cielo ni del infierno.



Casamiento entre aviadores, o "Para-caídas", el matrimonio.

(De *Life*, Nueva York).

Pensamientos

Cuando reflexiono sobre la democracia y la veo condenada, por decirlo así, a no vivir sino de la consagración franca de una facultad que las encierra todas, y de un sentimiento que define todo la humano, la libertad y el amor... ¡oh, entonces bendigo a los mártires y los héroes que la fundaron, desdeño la necia confianza de los déspotas, y gana mi alma una esperanza por su porvenir, incontrastable como la fe en Dios que alimenta mi sentido religioso!

La codicia despierta en los hombres a quienes no vuelve avaros una necesidad insaciable de goces; luego desarrolla la sensualidad y hasta la molicie, porque aun las acciones humanas mejores en sí mismas se tornan perniciosas cuando las guían sentimientos impuros.

Estrada.

POLVOS
Y
LOCIONES

FLORAMYE

CIEL D'OR



Incomparables Productos de Tocador agradablemente perfumados, que emanan delicado y exquisito aroma.



LOCIONES

El frasco . . . . . . $ 3.—

POLVOS

La caja . . . . $ 2.—

En los tonos:
Blanco, Rachel claro y oscuro, Ocre, Natural y Rosado.

PARFUMERIE

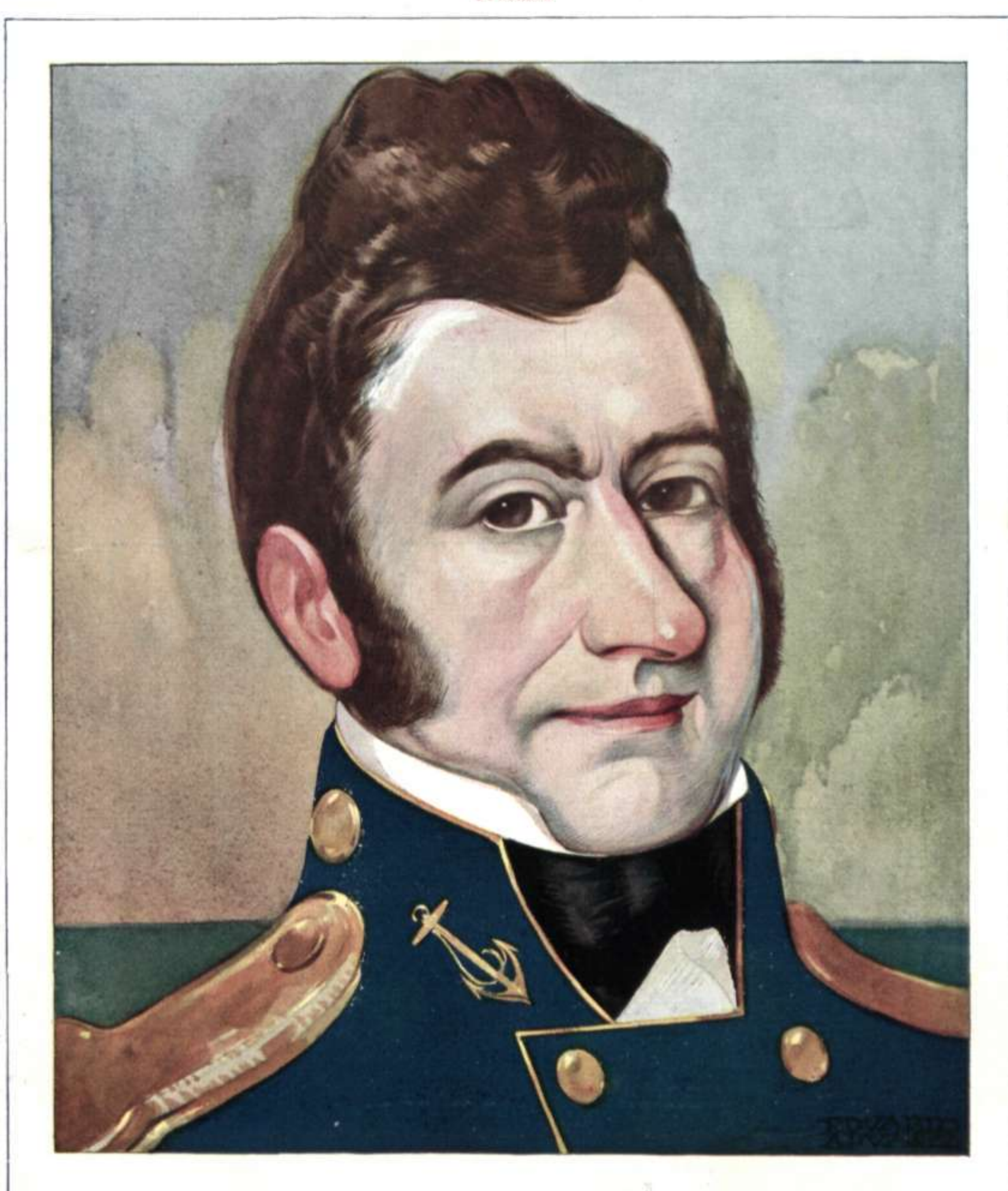
L. T. PIVER

PARIS

AÑO XXXIII — BUENOS AIRES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1930 — Nº 1667

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Buchardo

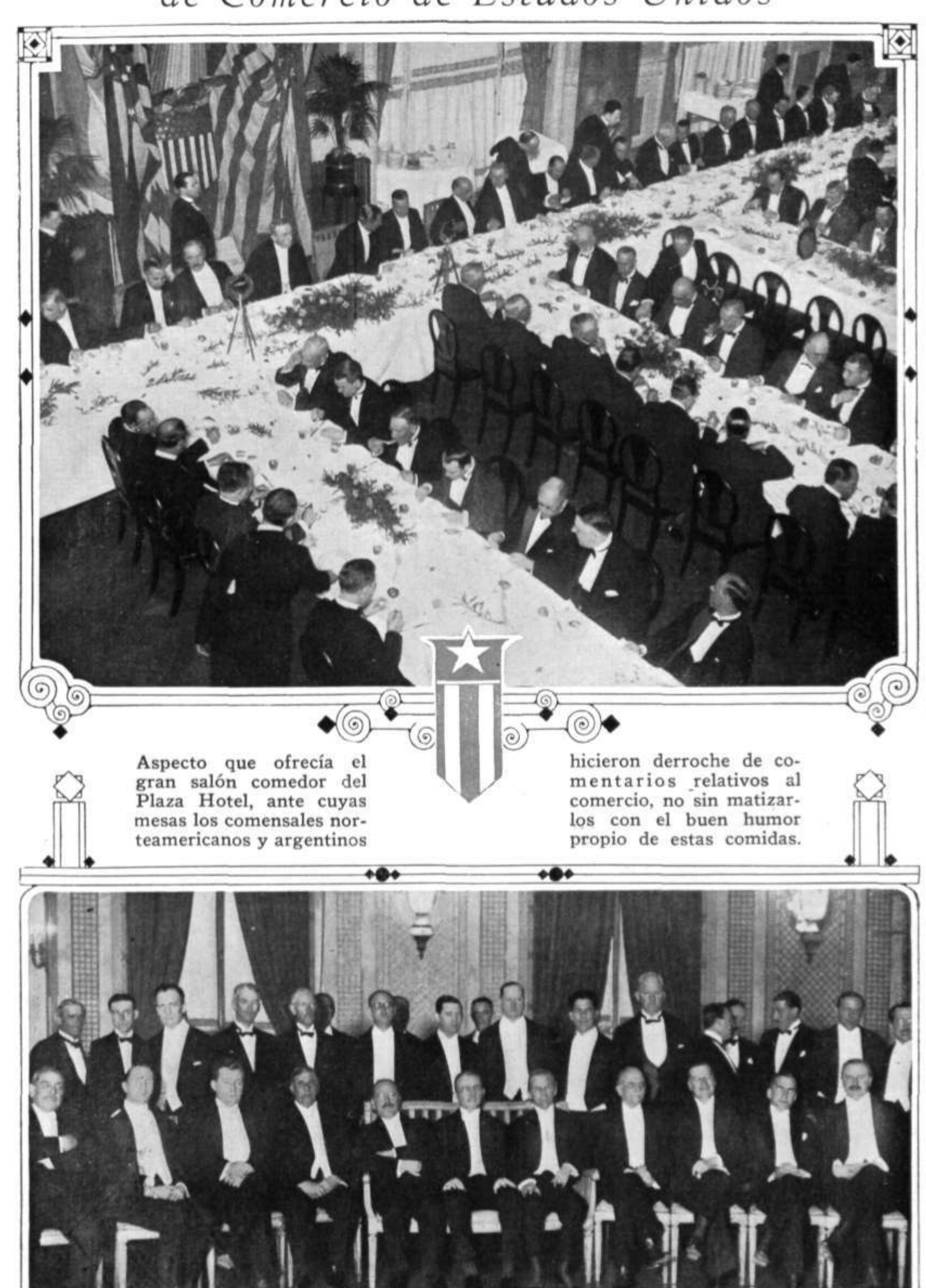
EL comandante don Hipólito Bouchard nació en Francia en el año 1772 y pertenecía a una antigua y distinguida familia de larga tradición en la historia francesa. En 1809 llegó a Buenos Aires e intervino en la formación de la primera escuadrilla revolucionaria que en 1811 mandó Azopardo. El 13 se alistó en el regimiento de Granaderos, y en el combate de San Lorenzo mereció una mención honorífica del coronel San Martín por haber arrebatado una bandera enemiga. Tal hazaña le valió ser declarado ciudadano argentino por la Asamblea Nacional. Buchardo, pues ya su apellido se castellanizó, comandó la f[illegible]mera que dió la vuelta al



Norma Shearer

Norma Shearer, la encantadora y popular estrella de cine, luciendo un piyama de líneas sencillas y elegantes, modelo hecho en crep de seda de color rojo con aplicaciones de seda blanca.

Banquete anual de la Cámara de Comercio de Estados Unidos



Aspecto que ofrecía el gran salón comedor del Plaza Hotel, ante cuyas mesas los comensales norteamericanos y argentinos hicieron derroche de comentarios relativos al comercio, no sin matizarlos con el buen humor propio de estas comidas.

El embajador de los EE. UU. de Norteamérica y destacadas personalidades consulares, industriales y comerciales, antes del banquete, cuyos lucidos contornos dieron impresión del crecimiento económico norteamericano en nuestro país.

La mujer que existe

Fué testigo de la guerra templó la organización y ahora vive feliz en

La señara Federica Müller, de Berlín, es la ciudadana más vieja de la capital de Alemania. Recientemente cumplió los 101 años de edad. En este magnífico retrato puede verse en su noble rostro las implacables huellas del tiempo y en sus ojos reflejada la bondad de quien ha tenido mucho que perdonar en un siglo de existencia.



Como buena alemana, misia Federica es partidaria de las autoridades constituídas. Para ella su reliquia más preciada es la taza de café que le regalara hace años el gobierno de Prusia.



No obstante ser tradicionalista de pura cepa, la señora de Müller ama también los productos del progreso: es una entusiasta radioescucha y parece que [illegible]

más anciana en Berlín

franco-prusiana, con-
del poderoso imperio
la joven república.



La ciudadana más vieja de Berlín dice que ha tenido muchos amigos en su larga existencia, *pero que su más fiel amistad y* la que le dió menos dolores de cabeza ha sido esta última: su buen pichicho.

Misia Federica, no obstante sus 101 años, lee perfectamente sin necesidad de quevedos. Aquí la tenemos en su diaria lectura de la Biblia, libro que podemos calcular ha sido hojeado por ella unas 29.000 veces, más o menos. La venerable dama no se limita por cierto sólo a leer sino también a practicar todas *las virtudes que enseñan las sagradas páginas.*



A la hora del té, que para los alemanes es solemne, el fotógrafo sorprendió a misia Federica, en compañía de sus dos hijas, que son ya dos respetables señoras que peinan abundantes canas.

"Caras y Caretas" en Bolivia

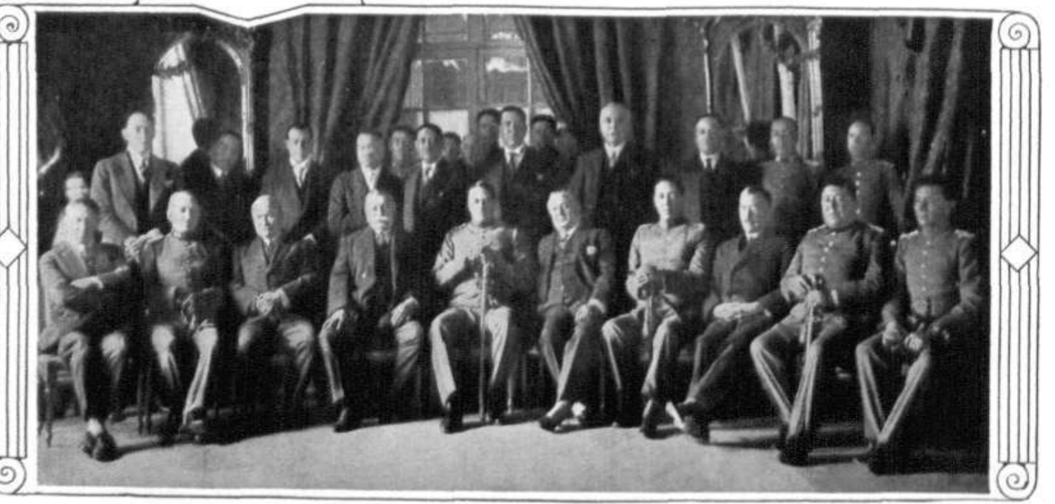


El doctor Salamanca, candidato único a la presidencia de la república, rodeado por prestigiosas figuras de la política del país hermano que apoyan su candidatura.

He aquí a los principales gestores de la solución política: señor Bautista Saavedra, general Ismael Montes y doctor José M. Escalier.



Doctor Daniel Salamanca, relevante personalidad política de su patria que ha sido ungido candidato único a la presidencia.



Personajes políticos y miembros de la junta militar de gobierno reunidos en el Salón rojo durante el desarrollo del acto pro candidatura única a la presidencia.

EXPOSICIONES DE ARTE



El pintor Luis Tessandori, que inauguró recientemente una exposición de paisajes.



Octavio Fioravanti, pintor cuya evolución es notable, acaba de exponer un buen conjunto en Amigos del Arte.



El conocido paisajista Angel Vena, que ha expuesto con éxito en Amigos del Arte.



El pintor Andrés Siciliano, que expuso una serie de paisajes en la Galería Müller.



Señorita María Mochatón, pintora que ha ofrecido un buen conjunto en La Peña.



El pintor español Eduardo Soria, cuya última exposición acaba de clausurarse en Witcomb.



El pintor Roberto Cascarini, que ha expuesto en la Galería Flamenca un elogiado conjunto.



La señorita Julia Koun expuso con éxito sus esculturas en quebracho en la Galería Witcomb.



Luis Aquino, artista que ha merecido elogiosos comentarios por su última exposición.





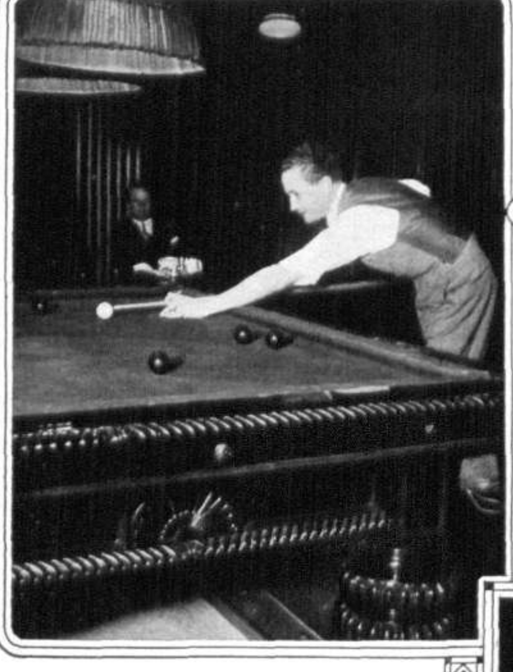
El pintor J. A. Ballester Peña expuso un notable conjunto de telas en la Wagneriana.

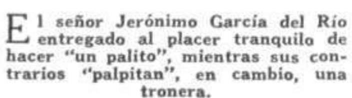
El artista Antonio Testa, que expuso sus últimas obras en la Galería [illegible]

Gustavo Cochet, pintor que acaba de clausurar su muestra en el Grand Palais.



Las tertulias en





El señor Jerónimo García del Río entregado al placer tranquilo de hacer "un palito", mientras sus contrarios "palpitan", en cambio, una tronera.

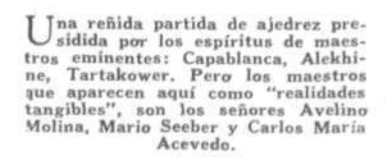
Los señores Alberto Blaquier y Fernando Martí, en el silencio propicio de la sala de lectura, se enteran de las novedades del día por medio de sus diarios predilectos.

Los señores José P. Olmedo Zumarán, Horacio Bustillo, Alberto Udaondo y Horacio Paz, constituyen una formidable tertulia donde el comentario vivaz ocupa buena parte de la velada.



El doctor Rodolfo Lagos es, puede decirse sin temor a contradicciones extemporáneas, el decano de los billaristas del Jockey Club. Aquí lo tenemos jugando a la carambola inglesa.





Una reñida partida de ajedrez presidida por los espíritus de maestros eminentes: Capablanca, Alekhine, Tartakower. Pero los maestros que aparecen aquí como "realidades tangibles", son los señores Avelino Molina, Mario Seeber y Carlos María Acevedo.

El Jockey Club





El doctor Saúl M. Escobar se dedica con empeñoso afán a la práctica diaria de la noble esgrima. En la foto se le ve atendiendo instrucciones del profesor Juan Bay, director de la sala de armas.



El señor Eusebio Cabrera Marenco espera su turno en una brava partida, armado de su sonrisa optimista y además de su mate que, a pesar de no ser todo lo "criollo" que debiera... es de pura yerba, sin palo.



Los señores Santiago I. Duhalde, José Luis Acosta, José M. Vayo, doctores Tomás y Miguel Juárez Celman, Héctor C. Quesada (hijo) y Ernesto Madero en "El Manicomio", mientras aciertan las ocho "fijas" del programa turfístico del domingo.



El doctor David Speroni, maestro de la ciencia médica argentina, se aísla muy a menudo en la biblioteca para entregarse al placer de soñar despierto ante las páginas abiertas del mejor amigo del hombre: el libro.



El activo e inteligente secretario general del Jockey Club, doctor Urbano de Iriondo, entregado a su tarea diaria. Lo acompañan el oficial mayor, don José Ignacio Mallo, y el oficial primero, don Vicente Cardoso.

DE TODO UN POCO



Bonita escena de playa animada por un grupo de bellas bañistas que hacen ostentación de una perfecta salud en Santa Mónica, California. En dicha playa, que está de moda en el gran país del norte, es muy frecuente ver estas deliciosas escenas a cargo de bellas ninfas.



En Persia se vén aún muchas cosas curiosas. Por ejemplo: estos vendedores ambulantes de botines que presentan a los ojos europeos un raro aspecto de tunas.

Fotografía del conocido deportista británico sir Thomas Lipton, tomada en Cowes, a bordo de su yate 'Erin''. Como se sabe, sir Lipton está preparando su yate "Shamrock V" para disputar en este mes la copa América.



Parodia de ministerio por las actrices españolas Celia Gámez, Blanca Pozas, Eloísa Muro, Felisa Guerrero, Carmen Flores (presidente), Concha Piquer, Concha Costanzó, Matilde Vázquez y Consuelo Hidalgo.

Nuestras escritoras



ALFONSINA STORNI

Entre las escritoras de nuestro país tiene Alfonsina Storni una personalidad vigorosa y una notoriedad que ha extendido su abundante obra poética, en que hay un temperamento y un espíritu.



VICTORIA OCAMPO

Doña Victoria Ocampo ejerce una acción benéfica de propulsión cultural. Escribe y habla con el prestigio de su inteligencia curiosa. Figura del gran mundo, se ha vuelto una figura metropolitana.



LUISA ISRAEL DE PORTELA

Doña Luisa Israel de Portela escribe cuentos con un espíritu delicado de observación y un sentimiento vivo de ternura. Y sabe comunicarlo directamente, femeninamente, sin artificios inútiles y sin complicaciones.



MERCEDES MORENO

Mercedes Moreno sabe referir al público las cosas para las cuales el gusto y la distinción forman un talento difícil. Su larga labor en el periodismo y en los centros culturales ha dado prestigio a su nombre.



DELFINA BUNGE DE GALVEZ

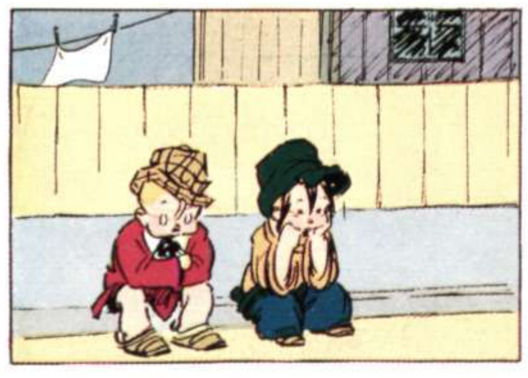
Doña Delfina Bunge de Gálvez, poetisa en lengua francesa y escritora en nuestra lengua, se caracteriza por la gravedad de su pensamiento religioso y por la claridad de su sentimiento.



CARMEN S. DE PANDOLFINI

Doña Carmen S. de Pandolfini tiene para el país un doble mérito. Le ha servido largamente como educadora de singular consagración y le sirve con su obra generosa de escritora.

Las aventuras de Chingolo, por Percy Crosby



—Así es la vida, Tijera. Unas van llenas y otras..., vacías...



—Bueno. Total: ¿que te ganaron las doce bolitas? No hay que desesperarse.



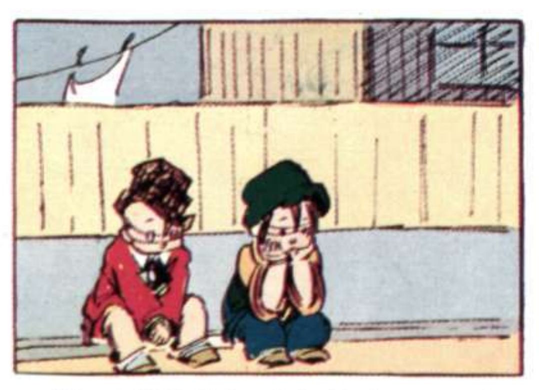
—Mañana, te puede tocar a vos. Te ganás las doce y otras doce.



—Hay que ser vivo, che, Tijera. Si no se puede ganar, se mete la "mula"...



—¿Por qué no jugaste brusco? ¿Había mucho público?



—Pero contestá, pedazo de budín sin pasas. ¿O te crees que estoy hablando para tus hijos?...



—Cuando se te pase la estupidez que heredaste desde Adán y Eva, me llamás con un silbido. Antes, no te doy ni un cacho de elástico...



—¡Infeliz Tijera! ¡Pierde y se pone idiota! En cambio yo, mírenme. Le rompí un espejo a mamá, le mellé la navaja al autor de mis días, me saqué dos ceros y estoy tan tranquilo como el "Torito" antes de empezar el reparto de tortas.

El ejército, la armada y el pueblo, unidos por un sentimiento fraternal, devuelven la libertad al país

"Caras y Caretas", presente en todos los puntos de la Capital, durante las horas de lucha, ofrece la más completa documentación gráfica de los trascendentales acontecimientos.





BAJO un cielo plúmbeo, amenazante, iluminado apenas por un sol que no lograba abrirse paso entre las nubes azotadas por rachas bravías, un pueblo entero, en la mañana del glorioso 6 de septiembre, rugía sordamente de inquietud angustiosa. Era ese pueblo que, en la tarde del mismo día, fué como una enorme garganta enronquecida por el júbilo, como un corazón gigantesco que se quebraba de alegría, como un gran puño que se abría, haciéndose palma estrepitosa: para gritar, para aplaudir la reconquista de su alma argentina. En pocas palabras, ¡era ese pueblo de Buenos Aires, bravo, generoso, heroico hasta la sublimidad!

La juventud devolvió al país la libertad institucional. Y fueron los muchachos de los colegios nacionales, y fueron los estudiantes universitarios, los cadetes y los conscriptos de nuestro ejército y nuestra armada, y los hombres de civilidad digna, unidos por un ideal, los héroes de la jornada que echó por tierra, y para siempre, el último resto de caudillismo nefasto para nuestro desenvolvimiento democrático.

Somos otra vez nuestros dueños; somos otra vez nosotros. En pocas horas hemos afirmado nuestra razón de ser como entidad republicana. Confundidos, unificados, trocados en ariete poderoso, hemos destrozado un anacronismo, sin que las bayonetas hayan provocado un derrame de sangre, sin que hayamos ofendido a nuestra bandera con la mancha de un crimen injusto. Por eso vimos coronados los aceros libertadores con las flores de la mujer porteña, a la cual, es menester no olvidarlo, debemos nuestra gratitud. Ella acompañó a los hombres de Septiembre en la marcha, y ella, también largo tiempo desterrada de donde fué gracia y aliento, volverá a estar con quienes estuvo ayer, desde el momento en que de las urnas surjan los nombres de los que han de reconquistar nuestras horas perdidas en vanas esperanzas.

Buenos Aires ha respondido al llamado de la Patria. Por ella, por su pueblo valiente, por sus soldados, ha de renacer la tranquilidad para bien de la conciencia ciudadana, y ésta, en las magníficas jornadas pacíficas que depara el voto libre, demostrará que no ha sido inútil el hecho hazañoso y que nuestra República debe seguir siendo escuela de libertad y hogar tranquilo y auspicioso para todos los hombres de bien que quieran acogerse a ella.





La trágica muerte del estudiante Aguilar

JUEVES 4

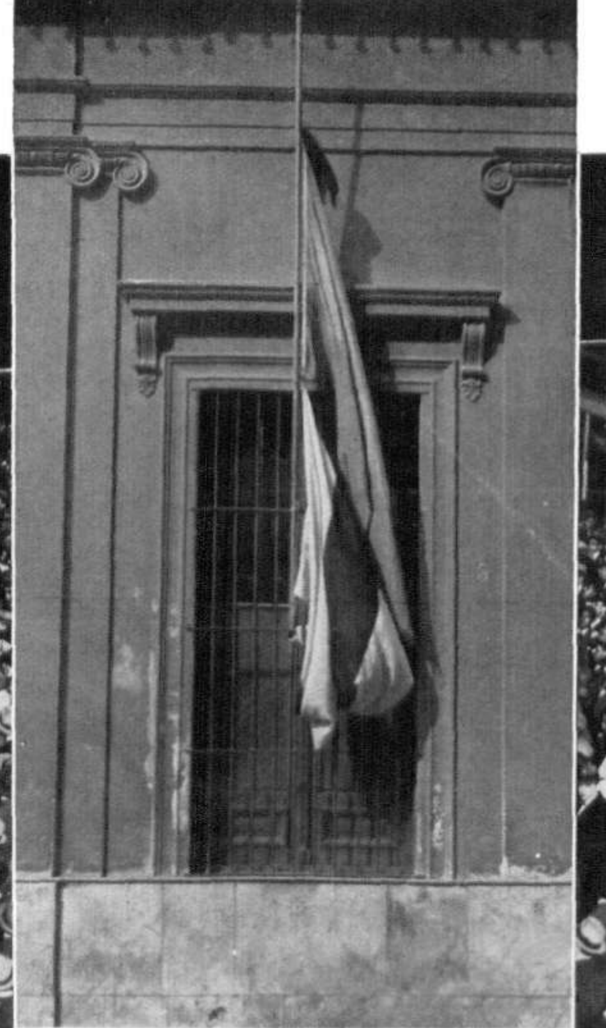
Frente a la Casa Rosada, cuando los universitarios iban en manifestación de pacífica protesta, fué muerto alevosamente el estudiante Juvencio Aguilar. Inicióse allí la revolución que los ciudadanos y el ejército han sabido realizar en un despliegue de valentía cívica. Ese sacrificio y el derramamiento de más sangre juvenil tuvieron la virtud de encender las justas iras populares. El nombre de Juvencio Aguilar se convirtió en un símbolo. Sus camaradas juramentáronse sobre el cadáver, que ellos habían de velar durante una larga noche amenazados por los enemigos. Los estudiantes de las universidades civiles encontraron en los compañeros de esa universidad de caballeros, que se llama Colegio Militar, la cooperación donde el país reaccionó contra un régimen inicuo.



Juvencio Aguilar.

Serenamente sin miedo a las persecuciones, los estudiantes se congregan para escuchar las arengas de sus líders, en la Facultad de Medicina.

Un trofeo inolvidable: la enseña patria, la bandera de la Facultad y un crespón proclaman el duelo de la gran familia estudiantil.



produce la primera chispa de la revolución

La juventud estudiosa reunida en el anfiteatro de la Facultad de Medicina, en el acto de protesta contra el asesinato cobarde del estudiante Aguilar, prólogo del movimiento revolucionario que culminó con la derrota del gobierno irigoyenista.



Terminada la vibrante reunión, los estudiantes salen a la calle, dispuestos a continuar su acción valiente y a cooperar con el ejército nacional.



Todo lugar fué tribuna exaltada, y los estudiantes, inquietos, airados, se juntaron a cada instante para reafirmar su fe en el movimiento revolucionario.

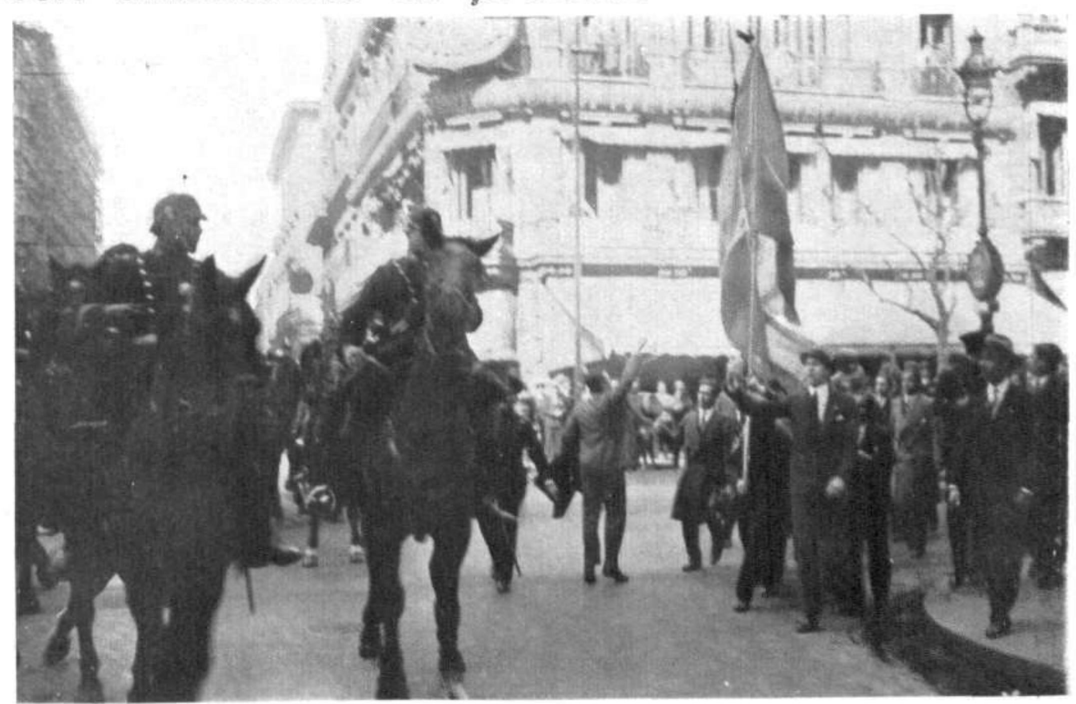
Los estudiantes exteriorizan



Los estudiantes secundarios desfilan, con sus banderas al frente, por la ciudad, que se emocionó al paso de esa multitud adolescente e infantil que, uniéndose a la juventud universitaria, pidió la renuncia del presidente Yrigoyen.

La manifestación de los estudiantes secundarios llega a la calle Florida, después de haber avanzado por la avenida de Mayo entre el aplauso del público y poco antes de ser intentada su disolución por los agentes del escuadrón de Seguridad.

con entusiasmo su protesta



Ante los agentes del escuadrón que impiden continuar la marcha de los manifestantes, éstos inician su protesta verbal, que habrá de ser respondida mediante las armas por quienes debieron considerar el valor de esa columna juvenil.

La esquina de la calle Florida y la avenida de Mayo, después de haber sido disuelta la manifestación de los estudiantes secundarios mediante cargas.

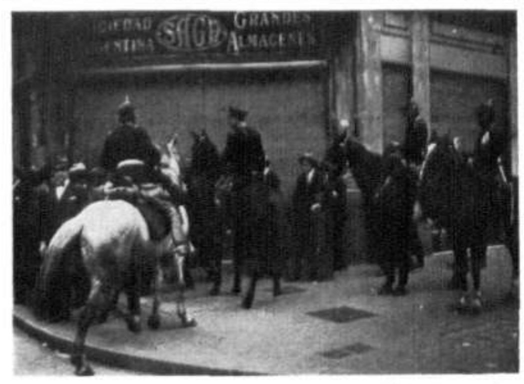
Horas antes





Los agentes del Escuadrón de Seguridad dieron desde por la mañana del 6 una de las notas más ingratas cargando contra el pueblo, a quien perseguía hasta las aceras de la Avenida.



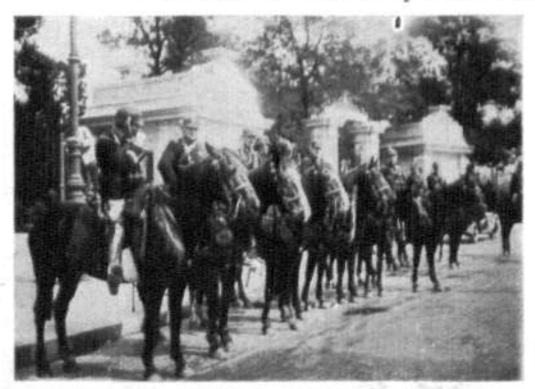


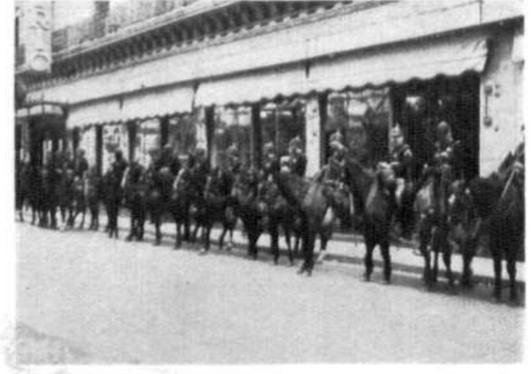
Mientras la energía de los jinetes, que contrastaba con el civismo y la tranquilidad de los vigilantes iba creciendo, el público animábase poco a poco, al recibir noticias favorables.





Sin embargo, los de caballería no cejaban en su empeño de dispersar a los transeúntes. Pero el optimismo creciente hacíase dueño de la situación.





Las tropas revolucionarias están por llegar y las amenazas policiales han desaparecido. Diríase que allí no hubo carabinas ni cargas contra los ciudadanos tan animosos como indefensos.





En las cercanías del Jardín Zoológico los del escuadrón a punto de provocar un trágico conflicto, en su afán de dispersar a las personas allí reunidas.



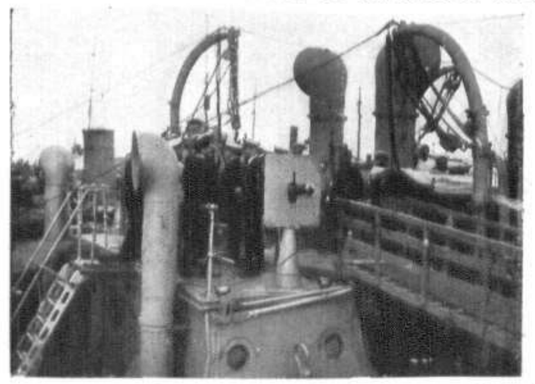


Afluían del cuartel, muchos de ellos en traje de fagina disponiéndose a dispersar a los entusiastas ciudadanos que esperaban la llegada del ejército.





En cambio los soldados, de acuerdo con la noble tradición argentina, sabían cumplir sus deberes militares sin menoscabo de sus deberes cívicos. Oficiales y tropas no perdieron la serenidad.





Sobre la cubierta de los barcos y en las calles se exteriorizaron el admirable espíritu de fraternidad y la entusiasta animación que distinguió a los valientes marineros.

La marcha de las tropas



El general Justo, al tomar el mando del Colegio Militar y las tropas procedentes del Campo de Mayo, en Belgrano, da las primeras órdenes a los jefes de los batallones.



En toda clase de vehículos, los soldados de los regimientos de Infantería se dirigen hacia la capital, entre la multitud que los aclama y los sigue.



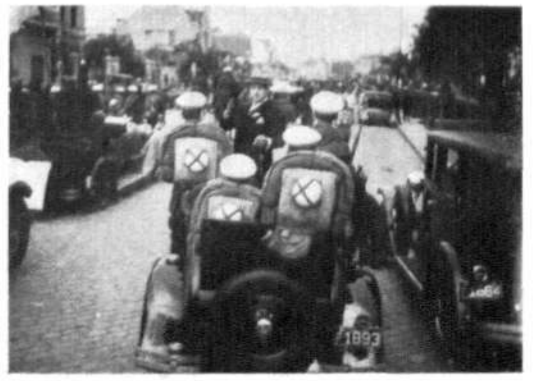
Algunos cadetes esperando en un auto particular, en la calle Rivera, la orden de proseguir la marcha hacia la Casa Rosada.



Los agentes de una comisaría, después de entregarse sin resistir, acompañan a la columna revolucionaria en su avance.



Uno de los numerosísimos automóviles ocupados por civiles, que, bien armados, estaban [illegible]



Bien pertrechados y equipados, los cadetes del Colegio Militar, ocuparon los autos particulares cedidos voluntariamente



Con su presencia y su aplauso, la mujer porteña auspició el avance del ejército que, hermanado con el pueblo, triunfó en el movimiento revolucionario.



Son porteñas, son el alma de la ciudad. Por eso ofrecieron a los soldados su sonrisa y sus gritos de aliento, seguras de que habrían de volver victoriosos.



La caballería del Colegio Militar, concentrada en la calle Rivera, junto a los autos de la juventud que cooperó en el triunfo.



La columna avanza con cierta lentitud por la calle Rivera, los civiles armados y dispuestos a secundar a la tropa en la jornada.



Hermoso espectáculo que ofrecía la calle Córdoba durante el paso de las tropas de In-



El colegio Militar avanza por la calle Córdoba, entre un gentío enloquecido de emo-

Las medidas para contrarrestar el avance

SABADO 6

Apostados en el terraplén del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, en pie de guerra, con los fusiles y ametralladoras apuntando hacia Cabildo, con orden de rechazar a los revolucionarios: el regimiento 1 de Infantería fué en un momento la angustia del pueblo de la Capital.

Ya los soldados de un puesto de ametralladoras sonríen. Han divisado al coronel Fassora Castaño y a sus acompañantes, que fueron a parlamentar con el mayor Alvarez Pereyra, y manifiestan su afán de incorporarse al movimiento, al cual siguieron luego, tranquilizando así el ánimo popular.

La nota más intensamente dramática del movimiento

SABADO 6

Interesantísima instantánea obtenida al comenzar el inaudito tiroteo contra las fuerzas del ejército, hecho desde el palacio del Congreso y la Confitería del Molino. Los cadetes del Colegio Militar, después de perder a varios compañeros, cañonearon el edificio parlamentario y lo ocuparon militarmente.



Una de las ventanas del Congreso mostrando las huellas de las balas del cañón que, manejado por un cadete, logró silenciar a los atacantes.

La apoteosis a las tropas en la Avenida de Mayo



La emocionante entrega del poder

SABADO 6

En medio de una intensa expectativa, el teniente general don José F. Uriburu exige al doctor Enrique Martínez, ex vicepresidente de la República, la renuncia, a lo que éste accede, obteniendo a su vez garantías para su persona. El acto tuvo lugar a las 18 y 45 y significó para el país la caída definitiva del irigoyenismo.



El señor José Guerrico, autoridad en materia edilicia, que fué designado intendente municipal de la Capital Federal en la primera reunión de gabinete.



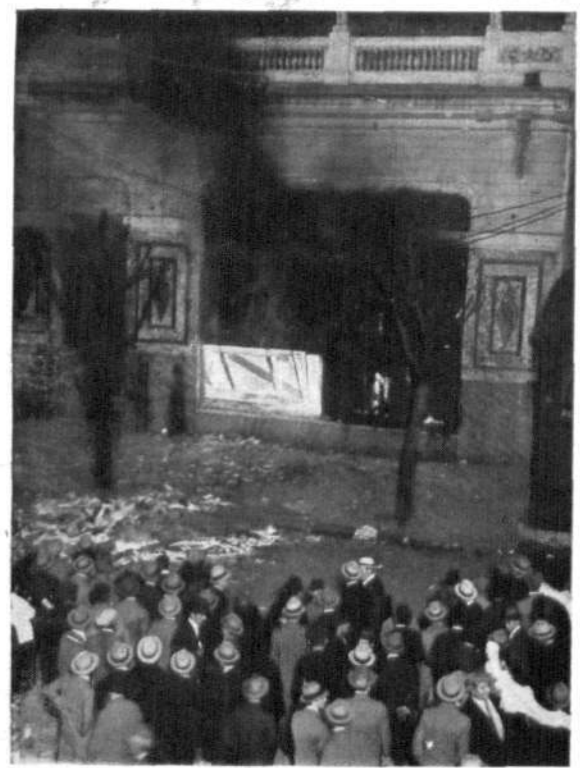
El nuevo jefe de policía de la Capital, contraalmirante Ricardo Hermelo, de cuyo talento y energía pueden esperarse sanas resoluciones.



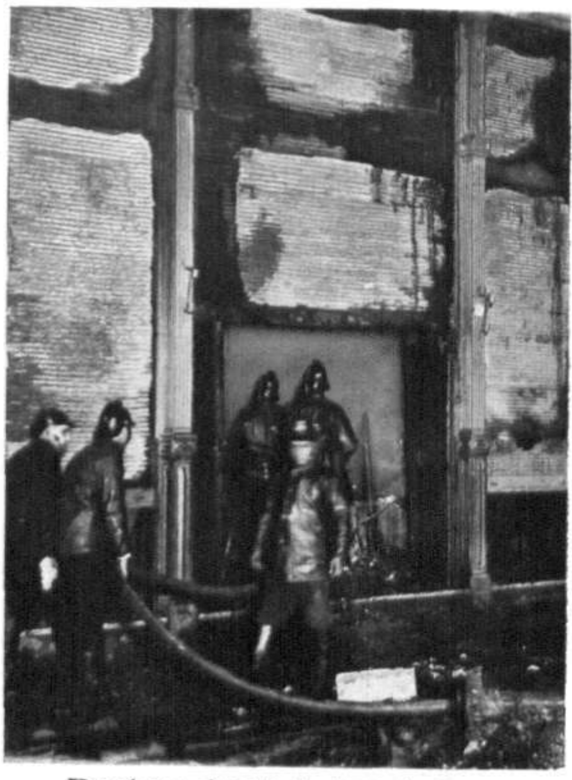
El mayor Manuel R. Thorne, uno de los más jóvenes y prestigiosos jefes de nuestro ejército, fué nombrado para desempeñar el cargo de director de Correos y Telégrafos.

Destrucción de "La Epoca" y "La Calle"

SABADO 6



Durante el incendio del diario "La Epoca".



Bomberos durante la tarea de extinguir el incendio de "La Calle".

El local donde Vicente Scarlatto tenía establecidas varias dependencias.

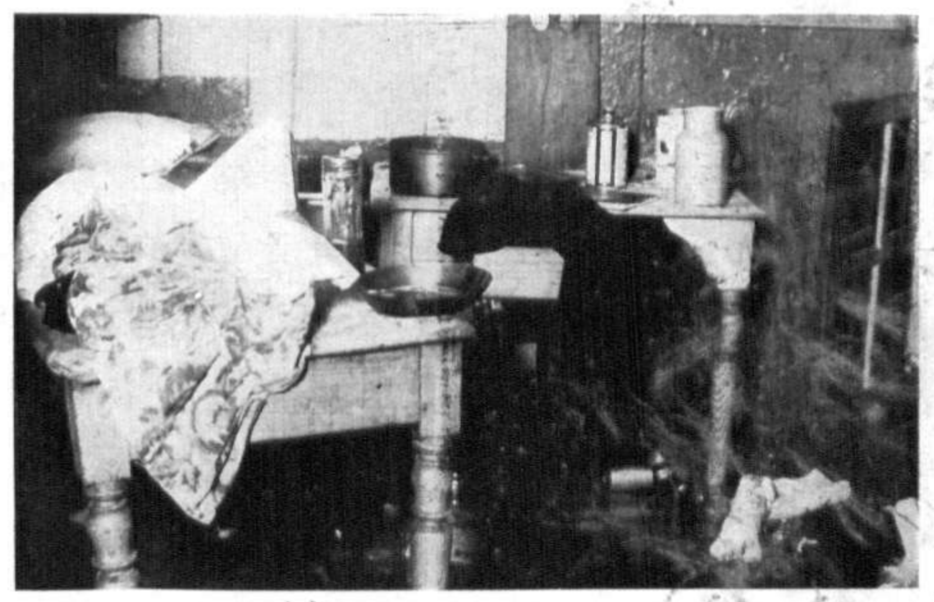
Destrucción de la casa del ex presidente Yrigoyen



Cómo quedó el dormitorio del ex presidente.



Así quedó el corredor después de haber sido destrozado y quemado el mobiliario.



He aquí como quedó la cocina.

El regreso de los cadetes a sus cuarteles

DOMINGO 7

El general Uriburu rodeado de oficiales y civiles contempla el desfile de los cadetes, a quienes arengó en términos vibrantes. Los alumnos desfilaron al paso de parada.

Los bravos del Colegio Militar disponiéndose a romper la marcha hacia sus cuarteles, mientras reciben la clamorosa despedida que el pueblo les tributó.

Enlaces y compromisos

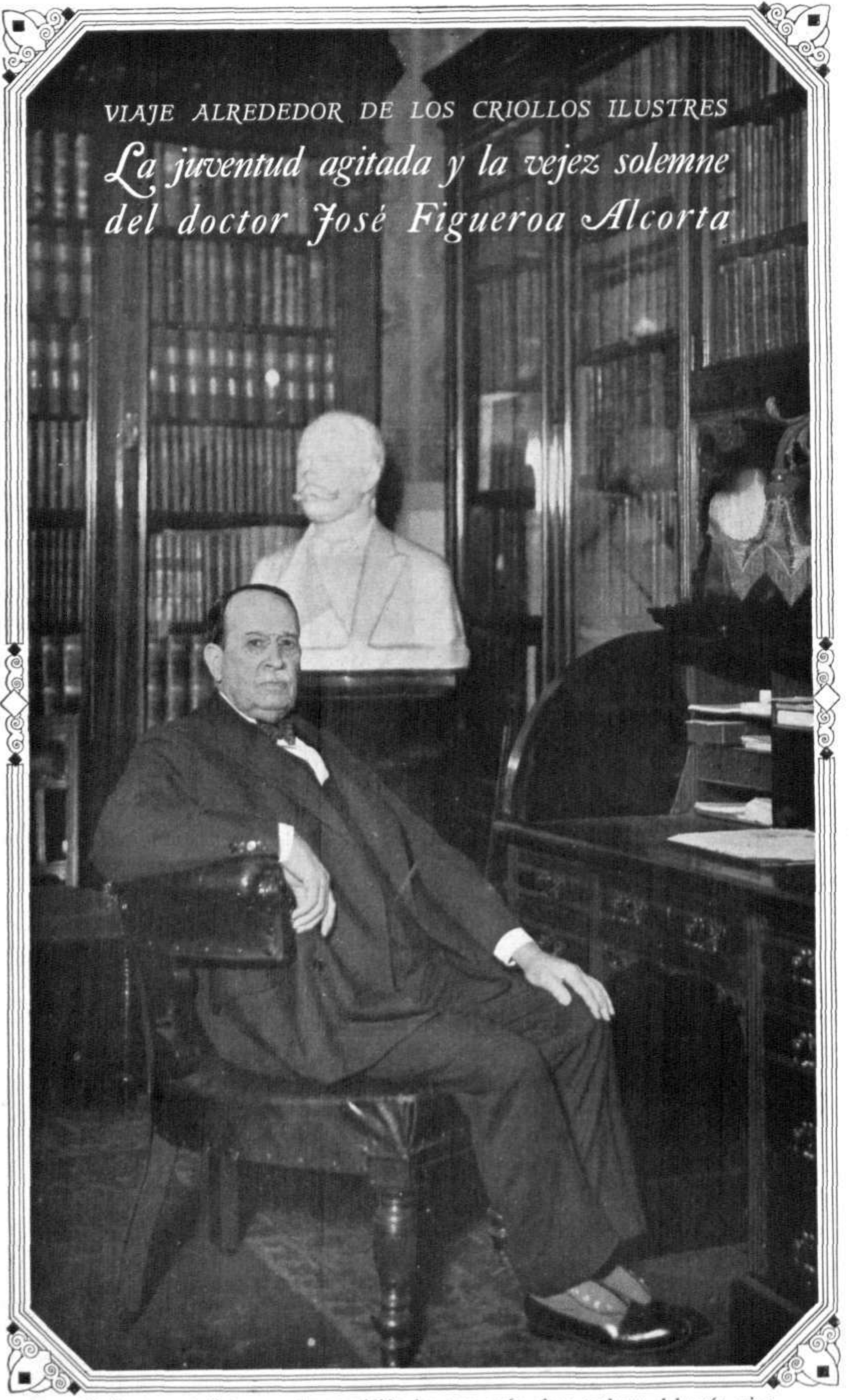


Señorita María Angélica Mespollet con el señor Fernando A. Fonde, en San Nicolás de Bari.

La señorita Celia Concepción D' Anna, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el doctor Eduardo María Ocampo.

La señorita María Esther Boulenaz, cuyo enlace con el arquitecto José Carlos Cardini fué bendecido en la iglesia del Salvador.

La señorita Gilda Victoria Sacheri y el señor Miguel Angel Molinas después del enlace, realizado en la residencia de la familia de la novia, en Corrientes.



VIAJE ALREDEDOR DE LOS CRIOLLOS ILUSTRES

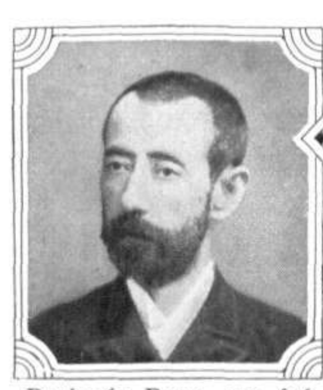
La juventud agitada y la vejez solemne del doctor José Figueroa Alcorta

El ilustre estadista, que ha presidido los tres más altos poderes del país, vive apartado de todo bullicio mundano, en el bello refugio de su hogar y de su biblioteca. Fuerte — en plen[illegible] Corte de Justicia.

Doña Josefa Bouquet Roldán de Figueroa Alcorta, admirable y gentilísima compañera del prestigioso magistrado que en los momentos más agitados de su vida política fué modelo de esposas argentinas.



Figueroa Alcorta acompaña a la Infanta Isabel de Borbón, al salir del tedéum celebrado el 25 de Mayo de 1910, en compañía del presidente de Chile, Dr. Montt, de ministros nacionales, del ministro de Chile, Dr. Edwards, etc.



Benjamín Posse, que fué maestro de periodistas.



El obispo de Santiago del Estero, doctor Yáñiz.



Evaristo Carriego, padre del gran poeta.

En las últimas páginas publicamos una interesante cró-



Siluetas femeninas

Señora Clara Cornú de Olmos.

Señorita Victoria E. Alvarez.

Señorita Lidia Benigni Dodero.



El grandioso vuelo de Costes y Bellonte

La aviación francesa acaba de añadir a su bandera de triunfos una nueva y magnífica hazaña. Costes y Bellonte, los nuevos señores del aire, piloteando el pájaro mecánico, en cuyas alas lucían los gloriosos colores de la Francia inmortal, han subrayado bajo el cielo luminoso del océano la parábola estupenda que antes trazara el gran "Lindy". Costes y Bellonte, caballeros del aire, portadores del alma de Francia, pagaron ya la visita maravillosa.

La revolución

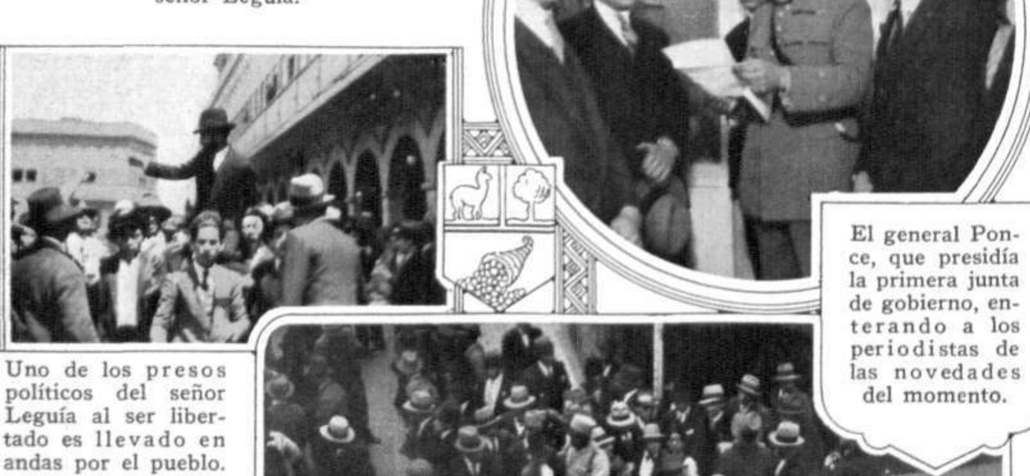
Interesante nota gráfica acerca del rápido movimiento al gobierno del

Comandante Sánchez Cerro, iniciador y jefe del movimiento revolucionario que derrocó al gobierno dictatorial del señor Leguía.



Los militares que componen la junta presidida por el comandante Sánchez Cerro.

El general Ponce, que presidía la primera junta de gobierno, enterando a los periodistas de las novedades del momento.

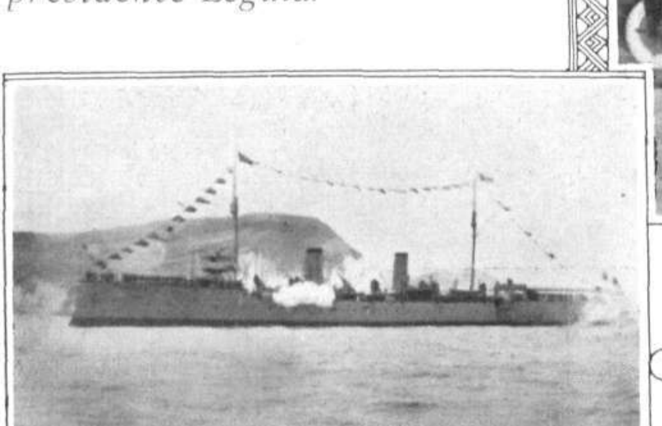


Uno de los presos políticos del señor Leguía al ser libertado es llevado en andas por el pueblo.

Automóvil con una ametralladora de los revolucionarios, rodeado por el público al saberse el triunfo.

militar del Perú

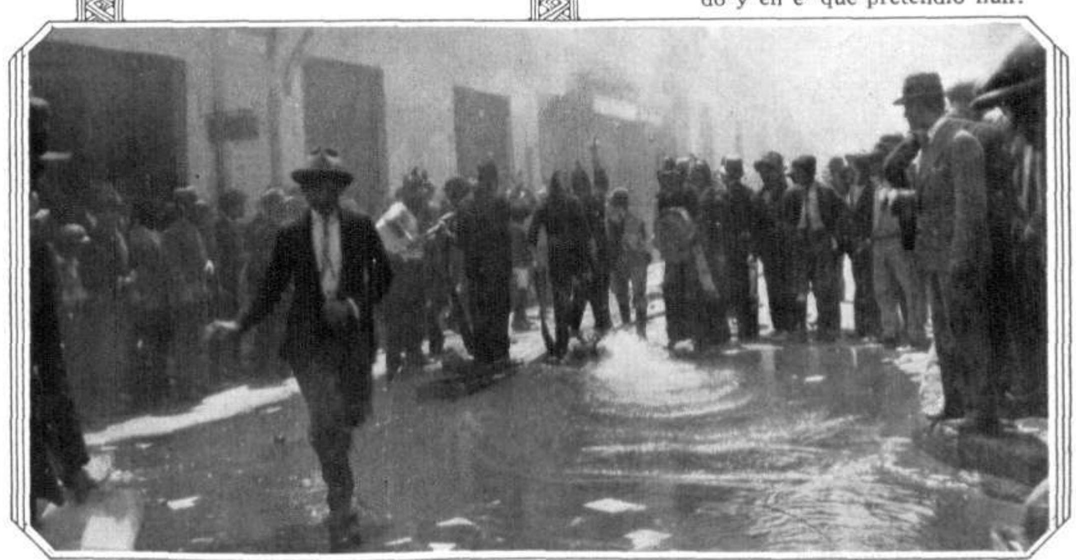
para "Caras y Caretas"
revolucionario que derrocó
presidente Leguía.



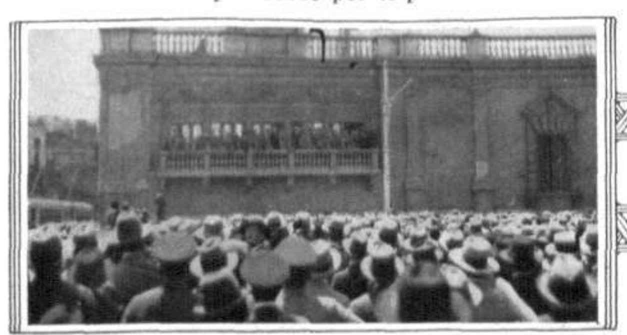


La llegada a Lima del jefe del movimiento militar a bordo de un avión revolucionario tuvo contornos de apoteosis popular.

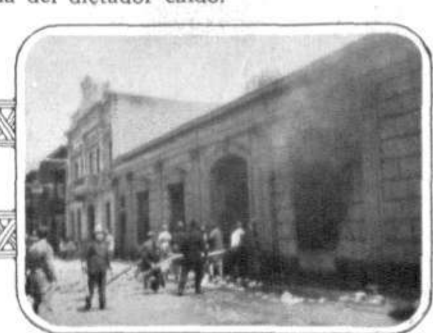
Crucero "Almirante Grau", a bordo del que se refugió el dictador derrocado y en el que pretendió huir.



Los bomberos apagando las llamas durante el incendio provocado por el pueblo en la residencia del dictador caído.



Frente a una enorme muchedumbre, aparece en el balcón la primera junta de gobierno, que se vió obligada a dimitir a las 24 horas.



Otra interesante fotografía de los bomberos combatiendo el fuego en la casa del señor Leguía.

Almuerzo en la Sociedad Rural Argentina

Remate del gran campeón Shorthorn



Cabecera del almuerzo ofrecido por la comisión directiva de la Sociedad Rural Argentina en honor de los cabañeros, los jurados y los expositores, acto que tradujo una sensación de optimismo y fué un exponente de camaradería.

Momento en que "Oakland Pride", el gran campeón Shorthorn, de la cabaña de don Carlos A. Brown, es rematado ante un público que siguió con ansiedad el acto.

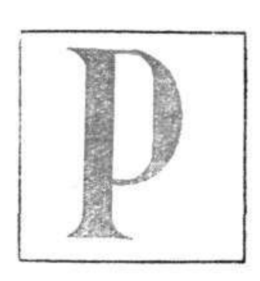


Era el padre de Quilpara, y aunque no estaba al servicio de doña Margarita, de tiempo en tiempo llegaba por allí...

El camino de las llamas

por Hugo Wast

Novela inédita escrita especialmente para Caras y Caretas



OR aquel tiempo subía el precio de la hacienda en Chile, donde los troperos y contrabandistas de la Cordillera hacían buenos negocios.

Matilde y Aguilar cruzaron varias veces los Andes conduciendo vacas o mulas y mercaderías; y aunque iban casi siempre por caminos extraviados, nunca la patroncita quiso tomar por el *Camino de las llamas*, cuyo secreto ella sola poseía.

Era una senda que descubrió su padre después de treinta años de frecuentar aquellos sitios. Las más grandes nevadas que obstruían todos los otros portillos dejaban libre el *Camino de las llamas*.

Así lo llamó don Carlos María, porque lo descubrió una vez que andaba cazando y se aventuró en un desfiladero al parecer inaccesible, persiguiendo una tropilla de llamas que le permitían acercarse y le huían en cuanto descolgaba el fusil.

Don Carlos, que era hombre ingenioso y de algunas letras, comprendió el valor de aquel hallazgo si lo mantenía secreto. No solamente le serviría a él para llevar su hacienda o sus cargas en tiempo de nieve, cuando nadie se atrevía a cruzar la Cordillera, sino que podía servir para que un ejército invadiera el país vecino sin perder ni un hombre, ni una acémila.

Levantó un plano de aquel camino y lo escondió. Pasaron los años y él tuvo que usar esa vía tres o cuatro veces. En tales ocasiones no lo acompañaron sino su hija Matilde y un peón indio, que murió; mas empezó a correrse la voz de que don Carlos María poseía un secreto que valía una fortuna.

Poco después ocurrió el accidente que le costó la vida. Lo encontraron en el fondo de un precipicio, muerto junto a su mula, y devorado a medias por los pumas y los buitres. Esa vez volvía solo con un peón por un camino que todos conocían. Del peón no se volvió a saber nada, y a él lo hallaron robado, sin armas y con el tirador vacío.

Desaparecido él, sólo Matilde conocía el *Camino de las llamas* y guardaba el plano, que por suerte su padre no llevaba consigo el día que murió.

En la casa nunca nadie hablaba de aquel secreto, de tal modo que las gentes comenzaron a creer fuese una leyenda de indios, sobre la cual don Carlos María había forjado una historia sin verdad.

Meses después que Aguilar, llegó al almacén Tancredo el loco. Este no pedía más que la comida a cambio de su trabajo; y como era servicial y jocoso, ganó la voluntad de doña Margarita, y allí se quedó.

No tardó Aguilar en advertir que, necio y todo, conocía la Cordillera como otros conocen el patio de su casa; y que podía mandársele a treinta leguas, en días de cerrazón, cuando la nieve ha borrado los caminos y la neblina cubre el horizonte, y llegaba sin desviarse un metro ni a derecha ni a izquierda.

Podían soltarlo también con los ojos vendados, y era capaz de ir a Mendoza y volver sin caer en los precipicios que hacen temblar a las mulas más baqueanas.

¿Dónde adquirió ese instinto de paloma mensajera? ¿Dónde había nacido? ¿Qué hizo antes de llegar allí, casi muerto de hambre?

Cuando Matilde o Aguilar le interrogaban, salía con alguna truhanería.

Por lo ajado de su rostro, cubierto de una barba hirsuta, y por las muchas canas que se advertían en el matorral de sus cabellos cuando se dignaba quitarse el sombrero, se colegía que no tenía menos de cuarenta años, y como ignoraba su edad, ignoraba su patria y su verdadero nombre.

¿Quién iba a creer que se llamaba Tancredo Rascatripas?

Esa mañana, mientras los hombres ensillaban sus cabalgaduras, Tancredo se metió en la cocina buscando algo que comer.

La cocina era un cuarto de piedra, espacioso, como para que veinte hombres se acomodaran alrededor del fuego que ardía en el suelo mismo.

Tancredo removió los tizones, sopló hasta que se levantó una alegre llama, puso agua a calentar, y limpió y llenó el mate con yerba nueva para tomar unos cuantos cimarrones antes que nadie.

Pero en ese momento llegó doña Margarita seguida de Pizarra, que le decía palabras melosas, deseando preparar bien el pedido que le iba a hacer.

La dueña de casa traía un gran trozo de carne. Allí la gente se desayunaba con mate amargo o dulce y una tira de churrasco asada en las brasas, cuya ceniza le daba un gusto especial. Después echaban un trago de aguardiente, y con eso tenían calor y fuerzas hasta mediodía.

—Ya que estás aquí — dijo doña Margarita al loco, — encargate del churrasco, y cebale unos mates a don Pizarra, que se está por ir...

—No, mi señora, yo no me estoy por ir. Y hasta me parece que voy a pedirle permiso para anidar en su casa.

—¿Ah, sí? — respondió sonriente doña Margarita, imaginándose que el gaucho andaba enamorándose de ella. — O es el frío o es la vejez lo que le hace buscar nido...

—¡Sírvase, don! — interrumpió Tancredo, poniendo el mate en la mano del gaucho. — Tráguese este cimarrón, más caliente que don Cardona, que al alba partió soltando chispas.

—¿Con qué rumbo? — preguntó Pizarra, chupando la bombilla.

—Para el lado de Mendoza; pero no ha de tardar en volver, porque se ha ido sin pagar el gasto.

—El gasto de él va por mi cuenta — replicó Pizarra, quien no quería saber que su rival volvería.

Tancredo agregó:

—Si no lo matan los amigos, como dicen que lo mataron a don Carlos María, ha de volver, porque en el Potrero de los Lagartos ha dejado la tropa de cien novillos, que va a vender a Chile.

Pizarra quedó pensativo; y el loco, mientras disponía las brasas para el churrasco, siguió soltando charla.

—¡Buenos están los novillos, como que los ha cuatrereado en las mejores estancias de la provincia!

—Si eso fuera verdad lo meterían preso — observó Pizarra con alguna esperanza.

—¡Bah! ¿Quién le pone el cascabel al gato? Así decía mi abuela que fué monja. Eran doscientos los novillos cuatrereados: cien se quedaron en el potrero del comisario y cien vinieron camino a Chile... Los chilenos son cegatones y no se fijan en las marcas... Además, están por meterse en guerra... ¡ju, ju, ju!

—¡Cuentos de arrieros borrachos! — contestó Pizarra, pinchando con su facón una brasa para encender el cigarrillo que acababa de armar.

Baltasar, el hijo de doña Margarita, entró corriendo:

—¡Mama! Ha venido Yango, y dice que don Cardona lo manda a preparar la tropa que va a llevar a Chile... Dice que si usté me da licencia me llevará de tropero...

El muchacho, que veía a otros de su edad viajar como si fueran hombres hechos, vivía instando a su madre para que le concediera permiso de hacerlo.

—¿No se lo anuncié ya? — dijo doña Margarita a Pizarra. — ¡No tardará en volver su amigo!

—¿Me da permiso, mama? — insistió Baltasar.

Y ella, por sacárselo de encima, le respondió:

—La primera vez que Matilde vaya a Chile, vos la acompañarás.

Comenzaba el invierno, y pronto los pasos de la Cordillera estarían cerrados. Doña Margarita creía que antes de la primavera su hija no llevaría haciendas al otro lado de la frontera, y que la que iba a traer se invernaría en el valle de los Caranchos, donde ellos tenían un buen potrero, tan abrigado de las nieves y de las heladas, que se mantenía pastoso el año entero.

Baltasar hizo una alegre pirueta y corrió a anunciar a todo el mundo la noticia de que en el primer viaje de Matilde a Chile él la acompañaría.

Yango apareció, agobiado bajo el peso de unas enormes alforjas, y entró en la cocina, tocándose el ala del ancho sombrero al dar los buenos días.

Indio de edad mediana, bajo y fornido. En el atezado rostro, sin asomo de barba, hondas arrugas denunciaban su edad. Pero cuando hablaba, el brillo salvaje de sus ojos y la blancura de sus dientes lo rejuvenecían. Sobre la frente se recortaba en un flequillo negro la tupida melena, que le caía lacia y aceitosa hasta los hombros. Era el padre de Quilpara, y aunque no estaba al servicio de doña Margarita, de tiempo en tiempo llegaba por allí, recogía el dinero ganado por su hija, lo despilfarraba bebiendo y jugando, y desaparecía. No le costaba mucho hallar trabajo en las estancias vecinas a la Cordillera, porque era famoso como baqueano, y se le creía bravo y fiel con el amo a quien servía, cualquiera que fuese, lo cual suele ser condición de aquellos indios.

Casi siempre Cardona lo ocupaba, y ahora mismo venía mandado por él a preparar la tropa.

Soltó las alforjas en un rincón de la cocina y se acurrucó junto a la lumbre y se puso a liar un cigarrillo en chala.

Era más o menos la hora en que desde



Le puso la mano sobre el hombro, apenas cubierto, a pesar de la crudeza del día, por la delgada bata...

los ranchos diseminados en la infinita campiña iban llegando clientes en busca de provisiones o simplemente de sociedad.

Doña Margarita no faltaba nunca a esa hora detrás del mostrador, porque era el momento en que su cajón se llenaba de plata boliviana, aquella plata que sólo tenía dos tercios de metal puro, y que por eso desalojó las buenas piezas acuñadas en Córdoba y La Rioja, y fué durante muchos años la única moneda de la Confederación.

Tancredo, que amaba la sociedad, cortó el retazo mejor del churrasco, que ya despedía un suculento olor, y acudió al almacén.

Quedaron solos Yango y Pizarra. Pero el indio era hermético por naturaleza, y Pizarra no tenía ganas de hablar con quien servía a Cardona.

Afuera, entretanto, los peones habían concluído de ensillar para ir al monte a campear la hacienda y acostumbrarla a corral.

Casi todos montaban mulas, cuyo casco pequeño y tranco seguro son apropiados para aquellos senderos, que a veces corren por el filo de los precipicios.

Cada cual ató la suya a un poste del corral, y uno a uno fueron metiéndose en la cocina, "para calentarse el buche", como decía Nicanor, el más viejo de todos.

Sólo el capataz no se aproximó a la cocina. Estaba lista su mula castaña, que no tenía rival en todas las estancias de Mendoza. Oriunda de Salta, la patroncita compróla por tres onzas de oro y se la entregó a su capataz.

Montó, pues, Aguilar y sin apuro se aproximó al corral de las lecheras, donde Quilpara, ayudada por Baltasar, había comenzado a ordeñar las vacas, de cuya leche hacían quesos, famosos en la región.

El muchacho vió venir al capataz, y desde lejos le gritó:

—¡Don Aguilar!... ¡Tengo permiso de mama para ir a Chile, en el primer viaje que hagan ustedes!

— Me alegro, mocito — le respondió el



capataz, apeándose. — Le voy a elegir una linda mula, y le haré sobar unas riendas de *Perico ligero*.

El muchacho abrió los ojos, encantado por aquella promesa.

El *Perico ligero*, animal rarísimo, de la especie del lirón, tiene una piel extraordinariamente gruesa y suave, y los paisanos de la Cordillera y los indios la codician mucho porque hacen con ella los mejores aperos.

—¡Le tomo la palabra, capataz!

—Palabra de rey, mocito. Ahora déjeme las vacas por mi cuenta y vaya a desayunarse.

El capataz quería quedarse a solas con la india, que lo amaba como saben amar los araucanos.

Ella había nacido en tierra chilena, de aquella raza indómita y andariega que labraba la plata y criaba ganados, y que siglos atrás cruzó los Andes e invadió las llanuras orientales y formó la poderosa tribu de los pehuenches, que muchas veces llevaron la desolación en las puntas de sus lanzas hasta las puertas de Buenos Aires.

Mas no era la hija de Yango de pura raza, pues su abuela fué una joven cristiana que robaron los pehuenches en uno de sus malones sobre los campos de San Luis y se llevaron con otras cautivas en las ancas de sus caballos y vendieron a sus hermanos de la vertiente occidental, que moraban en las fértiles orillas del Maule.

Quilpara había sido bautizada por la abuela, cuya sangre cristiana corría bajo la piel de cobre de la nieta y daba a su hermosura un extraño sabor.

Sin soltar sus riendas, se agachó Aguilar y le dijo:

—Vi que tu padre te habló al llegar.

—Así fué.

—¿Qué noticias trajo?

—Que ha visto soldados en el camino de Mendoza.

—¿No son los mismos que partieron de aquí esta mañana?

—No, don Aguilar; los que él ha visto eran más, y fué anoche, y por otro rumbo. Por allá dicen que va a haber guerra.

—¡Invenciones!

—Y yo... don Aguilar... tuve miedo ayer... tuve miedo por usté...

—¿Por mí?

—Tuve miedo de que esos que llegaron de sopetón vinieran en su busca...

Quilpara había dejado de ordeñar y contemplaba ansiosamente el rostro de Aguilar.

—¿Acaso hay alguien que sepa mi nombre?

—¡No, no! — hizo ella con tristeza, y poniéndose también de pie — ¿Su nombre? ¡Ni yo lo sé!

Era un dulce reproche, que él contestó con una sonrisa. Le puso la mano sobre el hombro, apenas cubierto, a pesar de la crudeza del día, por la delgada bata, que ella misma tejió.

—¿Qué te importa mi nombre, siendo mi dueña?

—¿No tiene confianza en mí?

El se tornó serio y calló un rato sin dejar de mirarla, hasta que, vencido por la dulzura de aquellos ojos tristes, le dijo, para consolarla de guardarle el secreto de su nombre:

—Mal podrían venir en mi busca esos militares, puesto que nadie sabe lo que soy, nadie sino vos, Quilpara... Prestame tu mano, Quilpara.

La india enjugó en el delantal su mano izquierda y se la tendió con naturalidad.

—Aquí en el hueco de tu mano tenés mi vida... Si quisieras denunciarme, no faltaría quien te pagara bien.

Al decir esto, le besó la palma, donde había señalado el imaginario punto donde ella tenía la vida de él. Ella se estremeció.

—¡Denunciarlo! ¡Pagarme! No hay hombre en el mundo tan rico para pagarme una traición contra usté. Cuando sea hora de volver a su patria, sílbeme como silbaría a su perro, y yo me iré con usté, por arriba de aquellas montañas.

Mostró la mole de los Andes, que se veía como una obscura muralla entre dos naciones.

El respondió, contrariado:

—¡Mi patria! ¡Sabe Dios cuándo volveré a mi patria! Si vos me entregaras el secreto que busco, yo te diría mi nombre, y nos iríamos por ese camino...

—El *Camino de las llamas* — contestó la india — no lo conoce sino *ella*...

El sonrió, observando el despego con que Quilpara aludió a la patroncita.

—¿No la nombrás? ¡Me hacen gracia tus celos! Yo no puedo querer a nadie con el mismo corazón que vos has llenado. Te quiero a vos y a nadie más... Pero ni tu padre, ni tu propia sombra deben saber que te quiero... ¡Y ella menos que nadie!

La india desplegó los labios como quien va a hablar, pero nada dijo hasta que él la animó:

—¿Qué?

—¡Don Aguilar, ella sospecha! ¡Porque ella lo quiere, don Aguilar, lo quiere como yo! No, no tanto como yo, porque ella es pura cristiana ¡y yo no!

Lo dijo con vehemencia, y volvió a ponerse en cuclillas, viendo venir gente, y él con rapidez se agachó a besarla.

—Yo sólo quiero a una, a la que beso, que cruzará conmigo la frontera, cuando vuelva a las orillas del Maule, por el *Camino de las llamas*... Decime dónde está ese camino, y mañana partiremos...

III

Era el anochecer y había empezado a nevar.

Doña Margarita mandó a Tancredo que cerrase con *quinchos* de paja el corralito de los terneros, y ella misma corrió a guardar sus gallinas.

Quilpara entró a encender la gran lámpara, pendiente del techo. Sus pies no hacían más ruido al andar que los de un gato.

Había dos hombres parados junto al mostrador, y no la sintieron llegar, y ella hubiera podido sorprender lo que conversaban, pero estaban callados. Eran Cardona y Yango, su padre.

Cardona había vuelto con algunos peones para que lo ayudaran a conducir la tropa de cien novillos.

Mas la espesa nevada iba a clausurar todos los pasos de la Cordillera hasta los deshielos de septiembre.

A pesar de eso, el tropero no desistió de marchar, oyendo decir que Matilde llegaría esa noche y a la mañana siguiente emprendería la jornada hacia Chile. Si una mujer era capaz de eso, ¿cómo habían de trepidar ellos, los hombres, más fuertes y más baqueanos?

Además, Cardona sabía que Pizarra acompañaría a la joven con buen o mal tiempo. Y no quería dejarlos partir solos.

Llamó al indio, pidió una botella de anís y, de pie, junto al mostrador, empezó a servirle copa tras copa.

Cuando Quilpara encendió la luz, todavía no habían cambiado cuatro palabras, pero ya la botella iba acabándose.

—¡Otra botella! — ordenó Cardona, arrojando una onza de oro riojana sobre el mostrador.

Quilpara entregó lo que le pedían y recogió la moneda, que maquinalmente golpeó sobre la tabla para juzgar su ley.

A su alegre sonido, Yango, que parecía dormitar, abrió los ojos, miró la luz de la lámpara y vió que su hija desaparecía dejándolos solos.

—¡Una onza riojana, patrón! ¿Cuántos bolivianos hacen una onza?

—Cuarenta y cuatro bolivianos — respondió Cardona, buscando en su tirador otra igual, y mostrándosela al indio codicioso.

Este, que había oído hablar de una fiera partida de truco entre los dos troperos, le preguntó:

—¿Se las ganó a don Pizarra?

—¡No! — respondió sombríamente Cardona, destapando la segunda botella. — Ayer jugué con él y perdí.

El indio bebió otras copas, y su lengua se volvió más ágil.

—¿Cuántas onzas perdió?

—Perdí lo que para mí vale más que la vida. Por recobrar lo que perdí daría

cien onzas riojanas, y más... ¡mucho más!

—¿Qué perdió, patrón?

—Perdí a la mujer que quiero...

Yango se puso a reír taimadamente, sin quitar los ojos de la moneda de oro que relucía entre los dedos del gaucho.

—¿Ha perdido una mujer? ¿Quiere que se la dé a la Quilpara? La Quilpara es linda, como niña cristiana, porque su abuela era hija de españoles. La Quilpara lo querrá, porque yo la mataría si pensara en otro hombre.

—Tu hija es linda — repuso Cardona; — pero yo te la agradezco. Yo no quiero a otra mujer que a la patroncita, y ese gaucho maldito me la ha ganado.

—¿Don Pizarra se la ganó al truco?

—¡Sí!

Al decir esto, Cardona arrojó la pieza de oro, que dió contra la copa del indio. Este la recogió.

—¡Guardátela! Tengo muchas más, si querés servirme... ¡Bebé!

El indio apuró el anís y chasqueó la lengua.

—¿Qué quiere que haga, patrón?

Cardona miró a su alrededor; estaban completamente solos. La nieve ahogaba todos los ruidos del campo. De la cocina, donde se habían refugiado los peones, venía el rumor de sus palabras y de sus risas, pero tan bajo, que apenas turbaba el gran silencio del almacén, y ellos podían percibir, sobre sus cabezas, el crepitar del querosén que se quemaba en la mecha de la lámpara.

—¿Pizarra vendrá con nosotros?...

—Sí... — afirmó el indio. — Su tropa y su gente están listas.

—¡Peor para él! Quiero que no llegue a la frontera. ¡Que muera en un despeñadero, como el padre de Matilde!

—Dicen que él lo mató — explicó el indio, a manera de asentimiento y de justificación. Pero Cardona quería que fuera más explícito, y a su vez él lo fué.

—Le daré cincuenta onzas riojanas al que me traiga esa noticia.

Yango dijo, fríamente:

—Yo se la traeré.

Volvieron a quedarse callados; ya no tenían más qué decirse. Acabaron la segunda botella y salieron envueltos en sus ponchos y se perdieron en las sombras del campo.

Un rato después ladraban los perros en el camino de Mendoza.

—Es la patroncita — anunció Quilpara, desde el umbral del almacén; y todos acudieron a recibirla.

Se oía el pisoteo de la hacienda y los gritos de los arrieros. Aguilar se había adelantado en su busca, y Pizarra lo siguió.

La patroncita venía entre ellos, montando una mula zaina casi tan buena como la de Aguilar.

Antes de apearse, ayudó a encerrar sus animales en el corral, para estar pronta a salir al día siguiente.

Mas la noticia que le dieron de que un oficial y su asistente habían dormido allí, la dejó pensativa.

—¿Habló algo de la guerra? — preguntó a su madre; y ésta la tranquilizó hablándole de Puente del Inca, a donde el teniente iba en busca de salud.

—¿Estaba enfermo, pues?

—No tenía laya de enfermo. Y me dijo que volvería para conocerte.

—Si es por eso, tardará bastante en volver — repuso Matilde, despreocupadamente, y entró en el almacén, donde habían dispuesto una mesa todos los que al día siguiente iban a partir.

A doña Margarita parecíale tentar el cielo cruzar la Cordillera con una nevada. Pero ya la hacienda estaba en el corral y su hija no era persona que desistiera fácilmente de un propósito.

Matilde se quitó el poncho y el sombrero aludo, y apareció en toda su gallarda hermosura.

Observó asombro y tristeza en el rostro de Quilpara, y pensó que fuese porque no la había abrazado al llegar. La abrazó, pues, y la besó.

—¿Qué te parece, Quilpara? Mañana, en cuanto el día alumbre, saldremos rumbo al portillo del Planchón...

La india la miró vivamente al oír aquello.

—¿Por el portillo del Planchón? — preguntó, sorprendida.

Los que pasaban por el almacén con rumbo a Santiago de Chile nunca tomaban el portillo del Planchón, un pasaje de la Cordillera treinta leguas más al sur, lo que alargaba el camino.

Aquel era el rumbo que perseguían los indios cuando conducían hacienda robada. Por allí no se hallaban poblaciones ni policías, y las raras postas o almacenes solían ser refugio de bandoleros.

Pero Matilde sabía que, aparte de esos inconvenientes, el camino era mejor; iba por el fondo abrigado de los valles, tenía buena leña y buenos pastos. Los tempora-



Matilde se quitó el poncho y el sombrero aludo, y apareció en toda su gallarda hermosura.

les, además, no lo azotaban con tanta furia como a las rutas de las altiplanicies, donde el viento reina constantemente.

—La estación está adelantada; el invierno llega y pronto los otros pasos serán intransitables.

Así explicó Matilde su plan; mas la india comprendió que le estaba mintiendo. Conocía todos los pasos de la Cordillera y sabía que, sin ir tan lejos, hubieran podido encontrar ventajas parecidas en otros portillos.

Simuló satisfacerse con aquella explicación, y luego salió en busca de Aguilar, y en un obscuro rincón, le refirió lo que acababa de saber.

—¿Por qué crees que miente? — preguntóle el capataz.

—Porque no quiere que sospechemos que por allí cerca está el *Camino de las llamas*. Si la nevada fuese muy abundante, desde el Planchón se pasaría al *Camino de las llamas*, y salvaría la tropa. ¡Ojalá nieve toda la noche y todo el día! ¡Ya verá!

Aguilar agradeció a la india su aviso, maravillado de su perspicacia, y penetró solo en el almacén, apareciendo como si viniera del corral.

Si la nieve seguía cayendo y a pesar de eso partían, iba por fin a aprender aquel camino que buscaba. Y, a juzgar por los negros cendales de aquel cielo fosco, tendrían esa noche una copiosa nevada.

Sentáronse a la mesa, bajo la luz de la lámpara, servidos por Quilpara y Tancredo.

Cardona y Pizarra volvieron a juntarse allí, invitados por la joven patrona.

Cuando supo que los dos pretendían acompañarla conduciendo sus propias haciendas, intentó disuadirlos, sin explicarles su verdadero plan.

—Yo iré por el Planchón, porque alguien me va a vender por allí una tropilla a buen precio. La tengo ya apalabrada Pero hay treinta leguas más de camino, y perderé tres días.

—Por donde usté vaya, quiero ir yo, para ayudarla y servirla — repuso Cardona, que la trataba con respeto.

Y Pizarra, con tono más ligero, dijo:

—El camino bueno para vos será el mejor para mí... En el paso del Planchón dicen que hay buenos pastos.

Matilde replicó, secamente:

—¿No tiene baquianos para ir cada cual por su parte?

DIBUJOS DE Hugo Wast VALDIVIA

Continuará en el  *próximo número*

La zarina Isabel y "Lea de Beaumont"

"¡Toda aventura me confunde!", escribía Voltaire al conde de Argental por allá en el año de 1777. Pero eso ya no es un problema en nuestro tiempo.

Carlos Genoveva Timotea de Eon, nacido en 1728, en Tonnerre, fué a estudiar a París. Hizo allí estudios excelentes de doctor en derecho civil y canónico, casi siendo un adolescente. Era pequeñito, con rasgos finos y parecía "una niña disfrazada de hombrecito". Lo que no le impedía usar de su espada con eficaz brillo. Abogado y periodista, para ganar su vida colaboraba con gracia en el diario de Freron, en el que se burlaba espiritualmente de la enciclopedia y de los filósofos. Era así secretario de Sauvigny, intendente de París.

En ese tiempo Francia no tenía embajador en la capital del imperio moscovita, y todos los franceses eran excluídos de aquel país, por celos de Bestoucheff, favorito de la zarina Isabel. Solamente las francesas, "sin duda por las exigencias de la moda", escribe un historiador comentarista, podían entrar en la corte zaresca. Tercier, primer oficial de relaciones exteriores, y madama de Pompadour propusieron a Eon que fuese a San Petersburgo vestido de mujer, a fin de acercarse a la Emperatriz y ganarla para una alianza francorrusa.

El caballero de Eon aceptó, encantado de servir a su rey en tal "secreto", y con el nombre de Lea de Beaumont, muy bien vestida y empolvada, tomó el camino de Rusia...

Presentada a la emperatriz por Miguel Voronzoff, de Eon la divirtió muchísimo confesándole la superchería. El "embajador" presentó sus credenciales de Luis XV, que por el momento parecieron producir poco efecto. La audiencia secreta terminada, la emperatriz ordenó al caballero revestir sus ropas varoniles y lo nombró su lector.

Admitido así en la intimidad de la soberana, tomó poco a poco, por su malicia y su fineza, ascendiente sobre la poderosa dama, tanto que al cabo de algún tiempo la ganó a la causa de Francia. Así quedó confirmado por la carta, de puño y letra de la emperatriz, en la que pedía al rey Luis XV "tuviera la seguridad de sus sentimientos de afección", y le insinuaba el envío de un encargado de negocios".



—Sí, hombre, sí; por disparar de mi señora, soy capaz de todo, hasta de aprender a jugar al golf.

(De *The Humorist*, Londres).



IV

La suerte de Pulcritud - es debida a su salud

Lecciones de higiene íntima

La buena madre inicia a Pulcritud en los preceptos de la higiene íntima, completando así su educación no sólo moral sino también física, que es importantísima.

Los consejos de una madre representan siempre la garantía de la felicidad.

Si Ud. vela por la educación de su hija, debe avisarle que se pueden evitar el 90% de las enfermedades femeninas.

Esto resulta fácil gracias a la notable acción antiséptica de Lysoform, que usando diariamente en irrigaciones tibias, significa la más perfecta higiene íntima y la seguridad absoluta de una buena salud.

Lysoform, no huele, no irrita y no mancha, y se vende en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay. Use en el tocador el Jabón al Lysoform.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

El gomenol, riqueza creciente de Nueva Caledonia

Viejos hábitos y la persistencia de ciertos recuerdos hacen que muchas personas, hoy mismo, no puedan oír hablar de la Nueva Caledonia sin evocar al mismo tiempo la triste memoria del presidio, e imaginarse que una de las más bellas colonias de Francia, una de las más ricas, sufra las consecuencias de un pasado cuyos efectos se prolongaran en el presente. ¡Es un error! Mas por el hecho de la *lejanía, del hecho también, quizás*, de que las posesiones oceánicas no tengan representación parlamentaria, la isla austral es poco conocida del público francés.

Trazando, pues, un cuadro de la situación local al comienzo del año de 1930, hácese constar que tres elementos étnicos muy diversos coexisten en la población insular. Los blancos son 17.000, de los cuales 16.000 son franceses. Esta cifra indica por sí sola que la Nueva Caledonia, de clima excepcionalmente favorable, puede llegar a ser una tierra pobladísima. Las familias de ocho o diez niños abundan entre los franceses. Al lado de los blancos, los indígenas malanesios, llamados *canacos*, cuya raza es declinante en casi todas partes, no lo es en aquella isla. 26.000 canacos contáronse en 1925; 28.000 en 1929. Pequeño milagro y buen elogio de la administración de las leyes. Un pueblo no decae si no se le deja.

En fin, yuxtaponiéndose al blanco y al negro, hay los amarillos, ananitas o javaneses, trabajadores importados cuyos contratos son vigilados por el gobernador general de la Indochina, o de las Indias Nerlandesas.

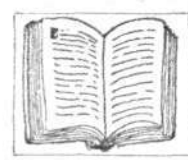
Por vasto que sea el dominio, se incurrirá en error al creerlo desierto. Y Numea, buena ciudad capitalina, no tiene nada qué envidiar a las más graciosas subprefecturas metropolitanas.

La agricultura y la explotación minera son, hablando claro, sus dos fuentes.



La mucama. — ¿Qué desea usted?
El ladrón. — Lo primero que encuentre.
(De *Punch*, Londres).

—Tomá Seneguina y dejate de toser!



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"CANTOS DE AMOR", por PEDRO HERREROS



Todavía es Pedro Herreros aquel niño de "Nocturno castellano", que dice: *Yo, absorto y maravillado, — buena atención que prestaba — al canto del ruiseñor — y al río que me encantaba.* Aun se maravilla y absorta ante la elegancias naturales de la sencillez. Sencillo y sano, Pedro Herreros, no rebusca palabras ni hace malabarismos con la rima. Sus emociones, puras, candorosas y francas le inspiran versos emocionantes. *Así yo amaría — como nadie ha amado: — gozoso de luz, — gozoso de cantos, — gozoso de cielo, gozoso de lago.* No necesita alejarse de la ciudad para rendir culto a la naturaleza bien amada: Pedro Herreros lleva encerrados en su corazón todos los paisajes sentimentales que él ha visto. Y ahora, amo y servidor de un cariño, ahora padre, el buen poeta nos da sus estrofas más sencillas y más impregnadas de gozo. "Nocturno castellano" y "Recuerdos", composiciones finales del libro, son dos primores. En ellas revela el artista su cultura profunda en poesías clásica y popular. Ambas pueden ser incluidas entre páginas antológicas. Los cantos "La noche sobre los dos", "Tu nombre", "¡Yo no sé!", "Reconocimiento", "Enamorados" y "Jacarandás floridos", además de las ya citadas poesías, contienen lo mejor de la obra. Y al hablar de este poeta sincero, que no teme a la sencillez, se nos ocurre insistir en una apreciación, dicha a propósito de otros: las sartas de versos son collares que sientan bien a las gargantas femeniles. Y conste que pocas cosas resultan más convincentes.



"JOYITAS", por GERMAN BERDIALES



Otra excursión al mundo de los chiquilines ha realizado el maestro-poeta Germán Berdiales. "Las fiestas de mi escuelita", "Fábulas en acción", "Padrino" y "El último castigo" fueron los otros viajes que hizo este pedagogo. El ir y volver al mundo infantil no resulta empresa muy viable. En el camino están acechando dos hadas malas: la Ridiculez y la Cursilería. Si fuéramos dictadores pedagógicos, estableceríamos la previa censura para las obras de esta clase. Por mucha metodología que un maestro sepa, nunca podrá dirigirse al corazón del niño, si no es poeta. Germán Berdiales nació poeta, y así lo está probando con estos libros llenos de vida. Ved, si no, esta fábula de hermosa factura, que Berdiales tituló "Los amigos": *Un enano y un gigante — se encontraron una vez. — Al principio se trataron — con mucho servir a usted. — El enano se empinaba — con ganitas de crecer, — y el gigante, agachadito, — lo escuchaba lo más bien. — Pero, pasando unos días, — se acabó el trato cortés. — Al gigante la cintura — se le estaba por romper — y al enano le dolían — las puntitas de los pies. — Desparejas amistades — este fin suelen tener.* En composiciones como ésta y otras donde teje delicadas canciones que tienen justo y argentino eco en los jardines de infantes, Berdiales demuestra maestría y buen gusto. En esta obra anuncia que tiene en preparación dos más.



"GUDRUNA TROGSTAD, CAPITANA", por ILKA KRUPKIN



Este drama en tres actos y un prólogo no fué escrito para la escena. Sin embargo, ofrece argumento bastante para una película sonora o un juguete lírico. Y si cualquier forjador de tramas bataclánicas lo aprovechase, resultaría una acción original y atrayente. En ninguno de esos casos el prólogo serviría. En el libro está casi sobrando. La tesis allí sostenida la presenta el Ministro: "Nunca se manifiesta la pasión sin amor. En cambio, el amor se presenta muchas veces divorciado de la pasión". Después la Dama pregunta: "¿De manera que usted cree que una mujer es capaz de emanciparse pasionalmente sabiendo que luego será juzgada por el hombre en mundo civilizado?" A poco se apagan las luces y, como en el cine, aparece la escena inicial del primer acto. Gudruna Trogstad, capitana del velero "La Gran Pescadora", tiene sobre la disciplina de a bordo otra férrea disciplina: la pasión que sabe inspirar a sus subordinados. Canciones, discusiones y un suicidio son los frutos de ese amor. Miguel, el contramaestre, ama a Gudruna; ésta a Pedro, el primer piloto, que, a su vez, ama a otra. Y cuando entre bastidores suena la canción: *Ya "La Gran Pescadora" se transformó — En veloz transporte de pasiones. — Y el amor palpitaba en todo el velero. — Y el sonido de las olas parecía — El eco de los fuertes besos de la capitana,* Gudruna y Miguel se abrazan y besan, mientras cae el telón.



Raúl P. Osorio



"Mi solución al problema de higienizar sin causar irritación reside en el Jabón Palmolive... Estoy segura de usar y recomendar Palmolive, porque sé que no contiene sino aceites vegetales. Los aceites de palma y oliva cuentan, en efecto, con un gran valor cosmético y son elementos muy deseables en un jabón".

Margaret Hoare

Una entrevista con Margarita Hoare, *de Londres* sobre la relación que guarda el *jabón* con la belleza

Por qué el jabón es esencial — y qué jabón debe elegirse... contesta una consejera de damas de los círculos sociales y diplomáticos exclusivamente.

CUANDO las señoras de significación social eligen especialista en belleza en una ciudad extraña, hacen su elección con cierto cuidado. Durante la Conferencia Naval de Londres, las esposas de los delegados consultaron a las damas de los círculos diplomáticos:

—¿Quién atiende a las esposas de embajadores y damas de distinguidas familias británicas?

— Margarita Hoare, de Mayfair — fué la respuesta.

El salón de Miss Hoare, situado en 19 South Wolton Street, es uno de los institutos de belleza de importancia mundial. Aquí es donde Miss Hoare concedió recientemente una entrevista sobre métodos caseros de embellecimiento que será de vivo interés para todas las señoras.

El consejo de Miss Hoare.

"Cuando no se usa *bastante* jabón y agua" — dice esta destacada especialista, — "puede quedar el cutis grasoso, con *barritos* y defectos análogos. Cuando se usa jabón inadecuado, el cutis se torna seco, áspero, irritado, dañándose el tejido cutáneo.

"Mi solución al problema de limpiar sin irritar el cutis reside en el Palmolive, que es un jabón delicioso — blando, suavizante y delicado. Sin embargo, su espuma suave tiene asombrosas propiedades higiénicas. Suaviza y elimina todas las impurezas de los poros.

"Me siento enteramente segura al usar y recomendar Palmolive, porque sé que no contiene sino aceites vegetales. Los aceites de palma y oliva tienen un verdadero valor cosmético y son elementos muy deseables en un jabón".

Un tratamiento muy sencillo.

El método casero de higiene Palmolive es muy fácil de seguir. Helo aquí, como lo describen los especialistas de todo el mundo:

Primeramente: dése un masaje con la rica espuma del Jabón Palmolive y agua tibia en el cutis, delicadamente, dejando que penetre en los poros, durante uno o dos minutos. Nótese cuán cremosa, suave y delicada es la espuma que produce este jabón de aceite de palma y oliva.

Después: enjuáguese el jabón con agua tibia en abundancia, luego más y más fría, hasta que sienta una especie de hormigueo en el cutis.

Debiera usted higienizar su cara de mañana y a la noche, de esta manera segura, cabal, completa y refrescante.

Este método de higiene Palmolive es aconsejado por Margarita Hoare, de Londres, quien recomienda y usa el jabón Palmolive en todos sus tratamientos de belleza. *El mismo método* es recomendado hoy por más de 23.000 especialistas en belleza en todo el mundo, quienes en su experiencia no han encontrado método mejor ni más seguro.



Esposas de embajadores y distinguidas damas de la sociedad acuden a Miss Hoare para aconsejarse y seguir sus tratamientos de belleza.

Colgate Palmolive-Peet Ltda., S. A. Ind. - Buenos Aires.



35 centavos la pastilla

3 por $ 1.—

Insista en la marca PALMOLIVE.

Exija la envoltura verde con la faja negra.

JABON PALMOLIVE

Tierra de catedrales

Dice Carlos Schwaz que no tiene Europa una región con tantas catedrales como el Rin, donde son expresión del poder político que la Iglesia ejerció un día en aquel país.

De los siete electores imperiales, tres eran príncipes eclesiásticos: los obispos de Tréveris, de Maguncia y de Colonia. Soberanos absolutos de los territorios colocados bajo su gobierno, eran poseedores de fabulosas riquezas, y una gran parte de las mismas fueron consagradas a la construcción de las magníficas catedrales que se suceden a lo largo del Rin o proyectan su sombra protectora sobre las históricas ciudades de la cuenca romana.

La más célebre de todas ellas es, sin duda alguna, la Catedral de Colonia, cuya grandiosa silueta se alza a la orilla del río. Es uno de los monumentos más típicos del arte gótico.

Comenzada en 1248 por el arzobispo Conrado de Hochstaden, sus obras de construcción se prolongaron durante más de seis siglos y no llegaron a quedar terminadas hasta 1880. El interior del templo no desmerece, por su riqueza, del espléndido exterior. Los ventanales en vidrios de colores de la nave septentrional llaman la atención por la policroma riqueza de sus tonalidades, y en el tesoro de la catedral, el tabernáculo de los Reyes Magos, obra maestra de la orfebrería medieval germánica, decorada con 1450 piedras preciosas, gemas y camafeos, deslumbra por su riqueza y cautiva el espíritu del visitante por el ingenuo realismo de su composición escultórica.



El huésped. — Nunca he comido tan bien como hoy.
El niño de la casa. — Nosotros tampoco.
(De *Der Wahre Jakob*, Berlín).

El inhalatorio del profesor Arnold

El doctor Arnold ha hecho un descubrimiento que hace avanzar a la ciencia en la lucha contra la tuberculosis. Con esta afirmación bastaría para considerar al médico francés como un benefactor de la humanidad.

Arnold, que hizo sus estudios en Lyon, siempre estuvo obsedido por la idea de encontrar remedio a tan espantosa enfermedad. Trabajó, investigó sin descanso, y al fin, en su modesto laboratorio de joven médico, tentó sus primeras experiencias. Y he aquí que hoy ha logrado algo importante.

El secreto y el procedimiento del doctor Arnold consisten en desinfectar los pulmones, los bronquios enfermos, por medio de inhalaciones medicamentosas bajo presión.

Es todo.

Pero había que encontrar el método. Y encontrar asimismo el antiséptico, que debería ser bastante poderoso, sin llegar a serlo demasiado.

Necesitó el doctor años de estudio. Luego se encontró frente a la inercia, la gran enemiga de todos los que trabajan por el bien común.

¿Cómo es el establecimiento, el "inhalatorium", o inhalatorio simplemente, del doctor Arnold?

Entre dos galerías de cabinas se encuentra la de la regulación en que el vapor, dado por dos grandes máquinas, llega por gruesos tubos. Un aparato fijado en esos tubos trae el antiséptico que ha de mezclarse al vapor y pasar por tamiz, del otro lado de una separación de vidrio, por el tubo que el enfermo se aplicará a la boca, teniendo las narices cerradas por medio de unas pinzas las manos en la espalda, haciendo, además, una gimnasia respiratoria.

¿Es penosa la aplicación?

No. No es penosa, ni difícil, ni molesta.

Cuando el enfermo que ha operado su inhalación de limpieza y desinfección se retira, el aparato — los aparatos todos — se limpian. Un fuerte chorro de agua especialmente medicamentosa limpia la cabina, la esteriliza.

El tratamiento es sencillo. Una hora de inhalación cada día.

Sobra decir que el método Arnold, que está llamando la atención cada vez más, es de eficacia preventiva, higiénica, desinfectante, antes que curativa. Sin que ello quiera decir que varios casos de curación no se hayan registrado.

De todas maneras, se trata de algo que merece conocerse lo más universalmente posible.



— Llévese el perro, señor.
— Pero si no es mío.
— No importa; nosotros se lo regalamos.

(De *Le Journal*, París).

Dolor de

OIDO

CABEZA

MUELAS

NEURALGIAS
"GRIPPE"
RESFRIOS

desaparecen inmediatamente con

CACHETS FUCUS



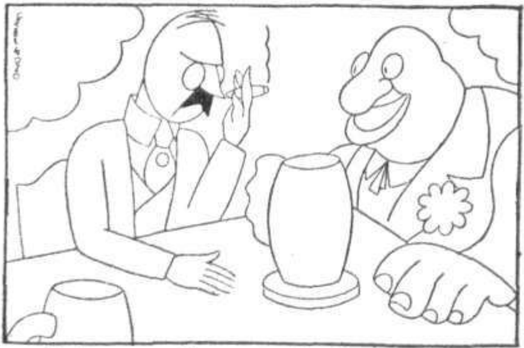
cuya fórmula compensada es tolerada por los organismos más delicados, pués no afectan para nada el corazón, el estómago y los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan."

1 CACHETS FUCUS $ 0.20
10 " " " 1.50

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS

EN LAS FARMACIAS



— Podríamos realizar entre los dos un vuelo para batir el récord de permanencia en el aire.
— Perfectamente; usted volará, y yo arrancaré las hojas del almanaque.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



— Yo ayer llevé un pescado así de grande a casa.
— ¿Lo pescó aquí?
— No; lo compré en el mercado.

(De *Punch*, Londres).



El campeón pedestre viene de pedir la mano de su novia...

(De *Judge*, Nueva York).



—Necesito que me empaquete usted cuatrocientas cucarachas vivas y ciento cincuenta ratones.
— ¿Pero está usted loco?
— No señor. Es que me mudo y el casero me obliga a dejar la casa en las mismas condiciones que la encontré

(De *La Libertad*, Madrid).



— ¡La sal desparramada! Sin duda alguna nos va a ocurrir una desgracia...

(De *Judge* Nueva York).



Salomón. — ¡Cualquiera duerme con esta sinfonía!...

(De *Judge*, Nueva York).

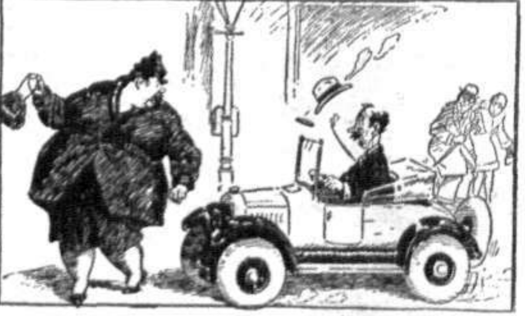


— Por qué no vas al colegio?
— orque me ha echado el maestro.
— ¿Y por qué te ha echado?
— Porque no iba nunca.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



— ¡Pe.o mamita qué feo me queda este sombrero!
— Claro: si no es tuyo.
— Por eso digo, para que me compres uno que me quede bien.



— ¡Casi me aplasta, bruto, animal, elefante, mal educado!

(De *Judge*, Nueva York).



— ¿Y tienes el atrevimiento de abrir las cartas?

— ¡Naturalmente! ¿Cómo quieres que me moleste en subir, a veces, seis pisos, si lo que dice la carta es una tontería?

(De *Buen Humor*, Madrid).



— ¿Y cómo robó usted las ropas y no tocó el dinero?

— ¿Usted también, señor juez? ¡Pues pocas cosas que me ha dicho mi mujer por lo mismo!

(De *Buen Humor*, Madrid).



— ¿No me ves en la foto? Es que estoy como embutido entre tanta gente.

— ¡Ah, sí! ¡Ya te veo! Estás hecho un salame.

— Ya te lo decía: embutido.

(De *Buen Humor*. Madrid).



El campeón de todos los pesos se casa.

(De *Judge*, Nueva York).



— Oiga. ¿Es cierto que a los soldados les entregan los trajes a medida?

— Sí, señor; a medida... que van llegando.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



La ceniza del habano.

(De *Judge*, Nueva York).



Ella. — Hace una hora que está usted aquí, y no pide nada.

El. — Si fuera soltero, la pediría con mucho gusto.

(De *Punch* Londres).



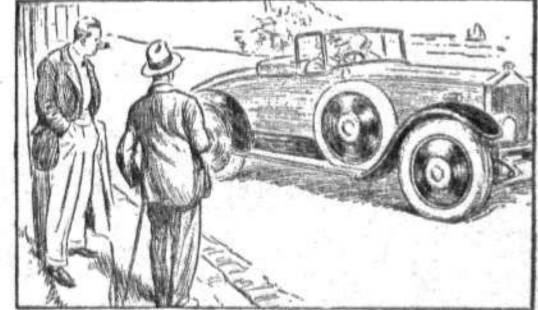
— ¿Quién le manda a usted cortar flores?

— Nadie. Si me lo mandaran, sería capaz de no hacerlo...

(De *The Humorist*, Londres).



— ¡Pero amigo! ¿A quien se le ocurre ir por el camino? ¿No sabe que es para los autos?



— Desde que tienen automóvil, no conocen a nadie.

— Cuando tengan un accidente, nadie los conocerá a ellos.

(De *The Humorist*, Londres)

¿Ha habido varios diluvios?

Además de lo que ya hemos contado y recordado sobre el Diluvio, vale la pena tener en cuenta otros datos.

La Grecia clásica conoció también *su diluvio*. Encontramos en la leyenda griega dos héroes, Deucalión y Pirra, sola pareja salvada del diluvio por los dioses inmortales. Ella se encerró en un cofre que flotó sobre las aguas antes de detenerse sobre la cima del Parnaso. Entonces el cofre se abrió, y Pirra y Deucalión salieron muy orondos.

Luego pidieron a los dioses su opinión sobre lo que deberían hacer. Habiendo consultado el oráculo, supieron que deberían "sembrar los huesos de su abuela".

¡Las palabras de los oráculos deben ser interpretadas!

Así lo hicieron Deucalión y Pirra, comprendiendo que su abuelita era la Tierra y las piedras los huesos. Juntaron, pues, muchas piedras, las tiraron luego por sobre sus hombros. Las que fueron tiradas por Deucalión se convirtieron en hombres, y—naturalmente—las que lanzó Pirra se transformaron en mujeres.

Así se repobló la Tierra.

Los griegos conmemoraban ese gran acontecimiento con las fiestas *hidroforias* (fiesta en que se lleva el agua).

Tradición tan universal no puede reposar sino sobre base real.

Efectivamente, el globo terrestre ha conocido no uno sino varios diluvios. Los continentes, en efecto, o para hablar más científicamente: *las tierras emergidas* no han tenido siempre los contornos que muestran en la actualidad.

Una carta geográfica de los continentes de las épocas diversas nos mostraría que su emplazamiento y el de los mares no tenía casi nada de común con el actual que enseñan nuestros mapamundis.

Los geólogos más sapientes y los geofísicos consideran, en efecto, que en el curso de la historia de la tierra los océanos se han desplazado de tal manera que se puede *ver* en ese desplazamiento "una suerte de ritmo propio, de flujo y de reflujo".



LOS PERROS-CARTERAS

—¡Qué atrocidad, pasearse con animales de una manera tan cruel!

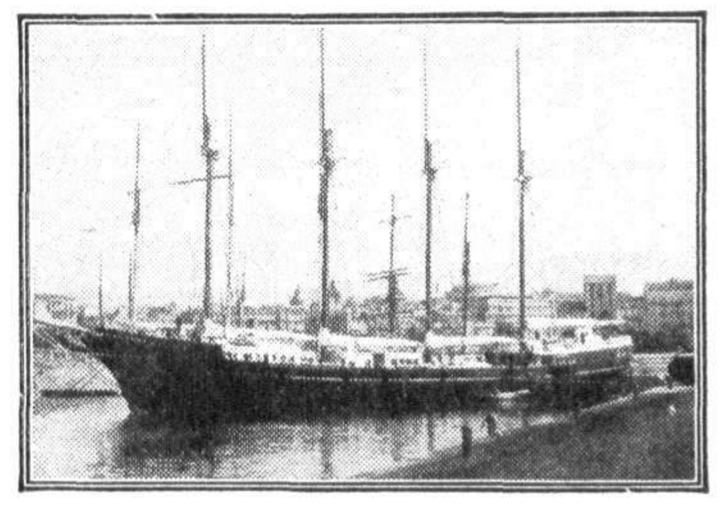
(De *Punch*, Londres).

EL LUJOSO YATE

"FLYING CLOUD"

(de la Royal Yacht Squadron)

Casco de acero, construído en 1927.



SE VENDE

PRESENTASE LA OPORTUNIDAD para comprar o para arrendar con contrato de fletamento, este magnífico yate con maquinaria *auxiliar y de clasificación 100 A1* de Lloyds, propiedad del Exmo. Sr. Duque de Westminster, que actualmente está navegando por el Mediterráneo, donde puede efectuarse su entrega en cualquier puerto que sea conveniente. Sus lujosos aposentos se componen de un salón principal de dimensiones excepcionales y muy espacioso, vestíbulo, salón de fumar, tres gabinetes particulares, doce camarotes de lujo, sencillos, y ocho cuartos de baño, dos de los cuales están "en suite" o inmediatos. Todos estos últimos están provistos de agua corriente caliente y fría, y además todos también tienen agua de mar caliente y fría. La maquinaria es del tipo de doble hélices y es de las más modernas, teniendo un radio de navegación de unas 5.000 millas aproximadamente. Hay también una instalación eléctrica completa para el alumbrado eléctrico para la refrigeración y otros fines domésticos. Una instalación radiográfica Marconi permite el despacho y el recibo de radiogramas hasta de una distancia de 1.500 millas aproximadamente. La tripulación se compone de 35 personas en todo. Todo el interior del yate está artesonado de roble viejo y está amueblado lujosamente, siendo el moblaje compuesto principalmente de muebles antiguos legítimos. Hay fuegos eléctricos **"Magicoal"**, radiadores eléctricos y ventiladores del último modelo para la ventilación forzada a aire fresco de todas las habitaciones. El yate está disponible para el arrendamiento con contrato inmediato en condiciones sumamente favorables, o se vende a un precio razonable.

Para mayores detalles, planos y fotos, diríjanse a:

The PALL MALL YACHT AGENCY
54, DEODAR ROAD, LONDON, S. W. 15.
Tel.: Putney 0786.

H. HEYWORTH-DAVIS, *Yacht Broker.*
24, GROSVENOR PLACE, LONDON, S. W. 1.
Tel.: Sloane 8164.

Telegramas: Yatchange, London.

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo.
La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

La salubridad de las habitaciones

No se necesita ser muy sabio en materia de higiene para darse cuenta de si las habitaciones están construidas según preocupaciones ajenas a la salud de los habitantes. Las preocupaciones de orden económico se notan en todos lados. Y eso significa preocupaciones mezquinas, pues no podrá negarse que la higiene y la salud deben primar sobre los intereses económicos.

Para fijar las condiciones de la vida en el interior de la casa hay que determinar de manera precisa las de la vida en el exterior, que es, evidentemente, la vida normal, porque la naturaleza, aparentemente, no previó nunca las habitaciones *tumultuosas*, *acumuladoras*, de nuestros días.

En la vida al aire libre, el hombre busca los sitios asoleados y protegidos contra los vientos fríos. En todo momento respira un aire nuevo, cuya baja temperatura, en invierno, le parece muy favorable hasta cuando es excesiva. Y si se calienta, es por medio de un hogar que lo penetra a distancia de un calor vivo, sin calentar el aire que respira.

Es en tales condiciones de la vida al aire libre, en verano como en invierno, en las regiones tropicales como en las boreales, que el individuo, bañado de luz y de aire puros, solamente protegido por los trajes contra los excesos del calor o del frío, y por abrigos elementales contra la radiación solar o el viento, adquiere su máximo de bienestar y de resistencia.

Si en la campaña es posible orientar las casas y hacerlas salubres, es notorio que en las ciudades ello sea imposible.

Una casa salubre, destinada a poner al hombre al abrigo de las intemperies, deberá estar provista de muros bastante anchos. Nos contentamos, en general, con paredes de cincuenta centímetros de espesor cuando son de piedra calcárea y sólo de treinta y cinco cuando se trata de ladrillos.

Los muros de doble fila forman un *revestimiento* aislador cuya potencia protectora puede aumentarse mediante el empleo de ladrillos agujereados.

Pero la salubridad de la casa reside, antes que todo, en la distribución del aire y de la luz.



El abogado de ensor, al criminal fotogénico: — No se preocupe. En el jurado predomina el elemento femenino.

(De *Le Rire*, París).

LA MUJER Y LA CASA

Por IVONNE

Comentarios de actualidad

Ministra de Dios





En los países sajones, donde la mujer sólo es esclava de sí misma, los hombres no le discuten su ingerencia en todos los asuntos de interés público. En Rusia y en China esa actitud de reconocimiento a la capacidad femenina ha sido tenida también muy en cuenta, y de ahí que hayamos visto designar a diversas embajadoras y generalas.

De cómo se desempeñan en tan complicadas y difíciles tareas no tenemos noticias, pero estamos seguras que han de poner en juego toda su maravillosa virtud intuitiva y todo el valor, firmeza y energía que la mujer aconsejó al hombre durante siglos de penoso batallar.

Una serie de grandes conquistas (obtenidas aún en países tradicionalistas y de costumbres inconmovibles como España) han sido muy bien recibidas por la mujer argentina que piensa, lucha y tiene una visión altísima de los intereses colectivos, la que las ha celebrado jubilosa, como si se tratara del propio triunfo. Pero esa misma mujer se permite meditar y comentar las posibilidades de éxito que pueda tener miss Uldine Utley, una niña de diez y seis años, todo lo simpática e inteligente que ustedes quieran, pero criatura al fin, sin ese precioso bagaje que da la experiencia y que sólo se adquiere con el transcurso de los años. ¡Una ministra de diez y seis primaveras! ¡Y una ministra de Dios, ordenada recientemente por la Iglesia Metodista Episcopal de Chicago!

La señorita Utley fué reconocida como miembro de la Unión de Ministros Metodistas y figura desde entonces junto a los graves sacerdotes de dicha secta cristiana. Tenemos noticias también que ya ha pronunciado su primer sermón. Y seguramente habrá estado inspirada y habrá dicho cosas muy sentidas.

Confesamos, no obstante, que esta nueva conquista de la mujer no nos envanece, porque consideramos injusto no llamar a desempeñar funciones tan delicadas a las que ya han realizado obras que otorgan autoridad, criterio y tacto que sólo puede alcanzarse — repetimos — a medida que se avanza en el contacto con seres y cosas.



LA MUJER FEA EN EL MATRIMONIO

Un refrán conocidísimo dice que "La suerte de la fea la bonita la desea". ¿Por qué las feas tienen "suerte"? Porque saben que son feas y que, como no es por su belleza por lo que los hombres van a caer rendidos a sus pies, procuran adornarse de cualidades morales; son más asequibles, y muchos hombres que no se atreven a dirigirse a una belleza, se atreven fácilmente con una fea.

Las feas en el matrimonio suelen ser más dichosas que las otras: "¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!" El hombre que se casa con una joven de escasa belleza, lo hace generalmente porque la ve adornada de positivas cualidades morales; y sabido es que éstas, con los años, no se pierden irremisiblemente. Es lo que, por su mal, con harta frecuencia olvidan las hermosas. En primer lugar, suelen figurarse que, para andar por el mundo, para encontrar marido y para actuar luego como reinas absolutas e indiscutibles en el hogar, les basta con su hermosura. Esto las reviste ya, desde que comienzan a mirarse con cierta complacencia en el espejo, de una tiesura y de un orgullo que, lejos de atraer, repele. Algunas de ellas hasta parece que le hacen un favor a uno cuando saludan o cuando se dignan conversar. Además, piensan que tienen derecho, aunque sean pobres, a vestir con arreglo a su belleza, la cual creen que exige trajes costosos. Lo que para una fea puede pasar, no es digno de ser llevado por una mujer hermosa como ellas.

Y luego, en el matrimonio, se olvidan por completo que la amabilidad, la paciencia y la dulzura hacen feliz a un hombre más que la belleza de un rostro al cual se acostumbran pronto y que no los domina si no existe la "belleza interior".

Ivonne



¡Una expresión natural, graciosa y única....!



A igual que éste, existen muchos otros bellos e interesantes motivos, que, retenidos sobre la película fotográfica, significan el alegre y apreciable recuerdo del futuro, después de muchos años.

Emplee para impresionar sus fotografías

UNA CAMARA Y PELICULA

Zeiss Ikon

LA MARCA PREFERIDA DE LOS AFICIONADOS

y obtendrá siempre el mejor resultado.

SU FAMA CONSTITUYE LA MEJOR GARANTIA

Manejo sencillísimo, óptica muy luminosa y perfecta. Construcción sólida y moderna.

EN TODOS LOS TIPOS Y PRECIOS

En venta en las buenas casas del ramo.
Solicite el nuevo catálogo completo "Ikon 570", a:

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen 330 Buenos Aires.

ZEISS IKON

Siluetas medio olvidadas de la historia: San Aulaire

Al mismo tiempo sabio, prefecto, historiador, diplomático, Luis Clair de Beaupoil de San Aulaire había nacido el 9 de abril de 1778 en San Meard de Dromme, en Dordoña. Su familia, ante todo de Beaupoil, y bretona, vino a ser de San Aulaire por el hecho de que un tal Julián de Beaupoil, escudero de Carlos VII, había adquirido en Poitou esa señoría.

Entrado en 1794 en la escuela politécnica, luego a la de puentes y calzadas, San Aulaire salió de esta última como alumno geógrafo. En 1809 entró como chambelán en la casa del Emperador, que hizo de él, en 1812, prefecto del Mosa.

Luis XVIII lo colocó a la cabeza del departamento del Alto Garona. Nombrado, cuando la segunda restauración, diputado, se puso desde luego en las filas liberales; pero unióse al ministerio en 1818, porque el duque Decazés era su yerno.

Ello no le impidió protestar con toda su energía, en 1823, contra la exclusión, por los *ultras*, del diputado liberal Manuel.

En 1829, San Aulaire entró en la cámara de los pares. Fué en 1831 cuando comenzó su carrera diplomática, por la embajada en Roma. Los puestos de Viena (1833-1841) y de Londres (1841-1848) siguieron.

La revolución de febrero puso fin a esa actividad. Desde entonces San Aulaire, que había escrito en 1827 una "Historia de la Fronda", que le abrió las puertas de la Academia Francesa, dió una serie de estudios políticos: "Consideraciones sobre la democracia" (1850), e históricos: "Los Guisa y Enrique IV" (1854).

Este personaje pintoresco y vario, cuyos trabajos son documentales en la historia de su patria, murió el 12 de noviembre del año 1854, en París.



— ¿Es cierto, mamá, que los hombres que fuman en los coches donde hay señoras son mal educados?...

(De *Punch*, Londres).


CHOCOLATE
GODET
EXTRA (PAPEL BRONCE)
UN AROMA
exquisito e inconfundible. delata la alta calidad de los componentes del CHOCOLATE GODET. Y es que está fabricado a base de los más finos cacaos y vainilla seleccionada.
DANIEL BASSI y Cía.
Bmé. MITRE 2538-54 - Bs. Aires
DULCE DE MEMBRILLO
Bassi
Godet



— Debes ir a la escuela; pues los niños que no van, el diablo se los lleva.
El niño, atemorizado. — ¿Y se los lleva a la escuela?

(De *Gutiérrez*, Madrid).

El dandi Lauzun

Por caprichos de aquella fastuosa corte de Luis XIV, el conde Antonin de Lauzun, tuvo el cetro del dandismo. Era alegre y de pronta lengua y en todas partes se abrió campo; en un momento se hacía indispensable a este o aquel personaje de importancia; el conocimiento de sus debilidades constituía su fuerza.

Por la insignificancia misma de su apariencia hízose persona conspicua; de su pequeña estatura sacó grandeza, de sus rarezas que creaban sensación en medio de convencionalismos prescriptos, sacó fuerza.

Más tarde Barbey d'Aurevilly lo llamó con verdad "un dandi de dandis" y "un inglés de Francia", porque en ciertos respectos este Pulgarcito sobrepujó a los grandes dandis que aparecieron en Inglaterra a principios del siglo XIX, en arrogancia imperturbable, en satisfacción y seguridad fría de sí mismo, y en cierta indescriptible actitud imponente. Sobrepasó a sus sucesores, en el poder de caminar sin marearse por senderos peligrosos, arriesgados, y permanecer gélido en situaciones que hubieran quebrantado y aniquilado a otros.



El ladrón. — No sabía que se dedicaba usted a las antigüedades...

(De *Judge*, Nueva York).

AVTO - MOTO

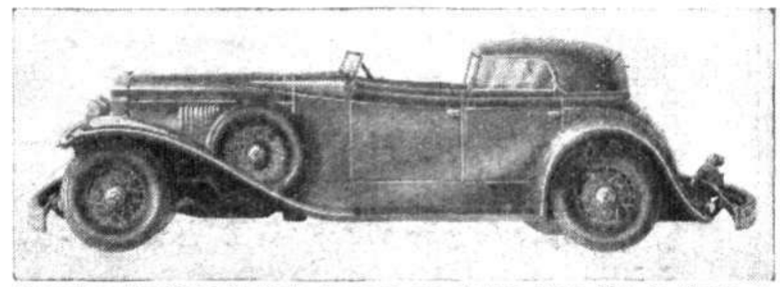
Un motor moderno

Por PEDRO

Hemos tratado ya desde un punto de vista general los motores de ocho cilindros, que representan en el campo automovilístico moderno la última palabra de la perfección mecánica. Su porvenir está asegurado, ya que las grandes corporaciones adoptarán en algunos de sus modelos — los mejores, sin duda, — este tipo de motor de 8 cilindros.

La mayoría de los constructores prefiere el tipo de cilindros en línea, pero hay también fabricantes que mantienen el sistema del 8 cilindros en "V", cuya aplicación se hizo últimamente en un motor de 16 cilindros.

En los motores de ocho cilindros, los ingenieros de la Nash han obtenido un rendimiento superior al previsto, y en sus estudios han realizados verdaderas proezas que redundan en favor de la mecánica automovilística.



El modelo Franklin 146 Pirate Phaeton nos da una nueva idea de diseño en carrocería. Los estribos corridos en el Pirate Phaeton están completamente ocultos por una continuación de la puerta lateral, la cual es graciosamente curva hacia afuera por debajo de la orilla del estribo. Las ventanas de la puerta delantera son ajustables, y el parabrisas de atrás tiene alas laterales.

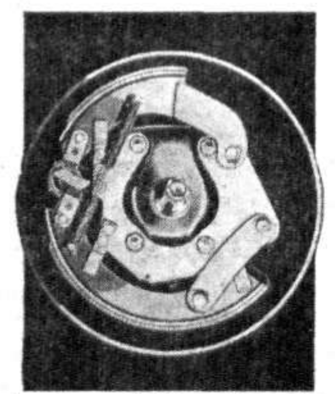
Uno de sus motores presentado a un cuerpo de ingenieros ha sido desarmado y todas las piezas revisadas, después, bien se comprende, de haber sido sometido el motor a un trabajo intenso.

El doble encendido — un invento Nash — con sus 16 bujías, es uno de los factores que mejor se ajusta a las exigencias de este motor, y las válvulas a la cabeza con el cigüeñal de 9 cojinetes de banjada completamente contrabalanceado aseguran un funcionamiento perfecto.

Preferentemente se usan materiales livianos en la construcción de estas máquinas, y la aleación de aluminio es el material que sirve para los émbolos que van reforzados después con metal "invar". También las bielas se hacen ahora de aluminio reforzado con acero asentado sobre el mismo principio científico y exacto.

Se trata, como se ve, de un motor moderno, construído de acuerdo con principios especialísimos de los cuales es autor el famoso ingeniero Carlos W. Nash.

El block del "8" Lincoln



Los frenos del Chevrolet, en las cuatro ruedas, herméticamente encerrados, están protegidos contra el polvo y el agua.

El metal que se usa para el block de cilindros del motor de los automóviles Lincoln es de fundición gris. El hierro gris que se emplea en este motor es, sin duda, del más compacto que se usa en la industria automotriz.

Debido a los requisitos de dureza extrema y precisión infinita que deben llenarse en el ajuste de los cilindros y pistones, el taladrado y pulido de los cilindros son las operaciones más tediosas de todo el proceso de fabricación de un automóvil, y especialmente del Lincoln. Si se usara el hierro corriente, los cilindros podrían perforarse en una sola operación, pero en este caso se necesitan — y se emplean — tres máquinas.

Una vez perforados los cilindros, se prueban los blocks en una máquina diseñada especialmente, cuya misión es forzar agua a mucha presión a las camisas de los cilindros para asegurarse que no haya filtraciones.

Los blocks que no pasan esta prueba vuelven a la fundición. Luego viene el esmerilado de las paredes de los cilindros, operación que se realiza hasta una aproximación de 13 milésimos de milímetro.

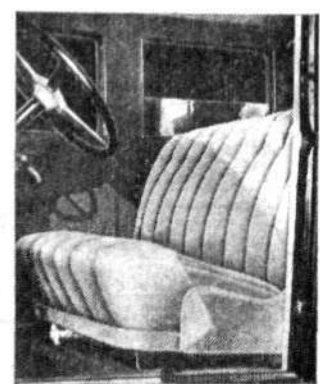
A continuación los cilindros son asentados en una máquina inventada por los ingenieros de la Lincoln, hasta que adquieren una superficie interior tan suave como un espejo, que ofrece una resistencia mínima a los pistones. Este asentado corresponde al asentado efectuado por un motor durante un recorrido de unas 5000 millas, y se consigue en esta forma que desde el primer kilómetro que recorre el coche su motor responda en toda su potencia.

Para el terminado el block de cilindros debe pasar por 29 operaciones de acabado, y tiene que ser aprobado por 40 inspecciones para asegurarse que no tiene ninguna falla.

Como se ve, la fabricación de los motores de ocho cilindros requiere toda una técnica especial y perfecta en el más amplio sentido de la expresión.

Las carrocerías transformables.

Nada concreto hay en la evolu-



El asiento del conductor de todos los modelos cerrados de la línea Chevrolet 1930, es ajustable.

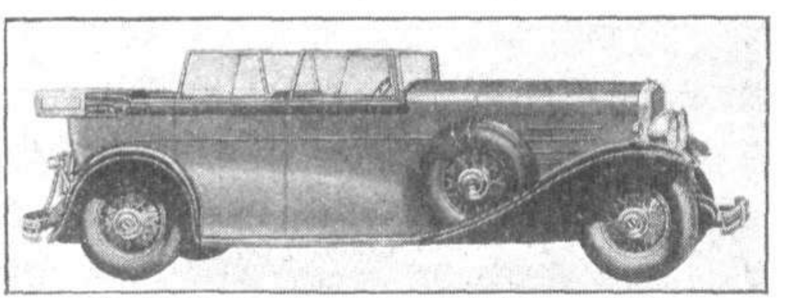
CICLISMO

F I O R E

carrocero, entonces veremos algo verdaderamente nuevo.

ción carrocera en esta temporada. Se hicieron muchos ensayos, pero por ahora nos quedamos con las líneas más o menos parecidas a las que ya poseíamos en el año 1929.

Lo que caracteriza los modelos de 1930, en lo que se refiere a las carrocerías, son los adaptamientos aplicados a los sistemas ya conocidos, y especialmente en el tipo de coche transformable, que parece haber convencido al público elegante, ya que la transformación es posible por ahora en los coches de precio elevado.



Una elegante carrocería transformable fabricada por Dupont.

La Franklin presenta un faetón con puertas delanteras ajustables, parabrisas especiales, capota aplicada en forma que, al ser levantada conjuntamente con los vidrios, el coche toma el aspecto de un sedán.

Weyman, que fué el primero en construir una carrocería transformable, tiene ahora fabricantes que siguen su ejemplo. El caso del Dupont es otro de los que merecen ser citados, porque esta fábrica ha dedicado a la carrocería transformable toda su atención.

En Francia se ha llegado a conseguir con una sola carrocería tres tipos distintos de coches, o sea el cupé, el sedán y el faetón.

Pero, como decíamos, todas estas novedades son relativas, y si bien permiten a los fabricantes presentar regios modelos de automóviles, no sugieren a los técnicos un nuevo camino o una idea en la cual puede encontrarse el futuro de la carrocería.

Razones substanciales frenan estos entusiasmos. Mientras el carrocero dependa de los fabricantes del chasis y del motor, nunca podrá revolucionar su arte constructivo. El día que los fabricantes del chasis y del motor dependan del carrocero, entonces veremos algo verdaderamente nuevo.

Perfeccionamientos

La General Motors ha llevado a la práctica algunas reformas en sus últimos modelos Chevrolet 1930. Se trata de detalles que escapan a la primera mirada, pero que en realidad tienen mucha importancia.

El sistema de frenaje integral, por ejemplo, es completamente nuevo. Estos frenos están herméticamente encerrados en las cuatro ruedas, y van protegidos contra el polvo y el agua.

Se garante en esta forma el perfecto funcionamiento de las cintas, de los tambores, del mecanismo, en fin, con el cual se dirige el frenaje, con la comodidad consiguiente.

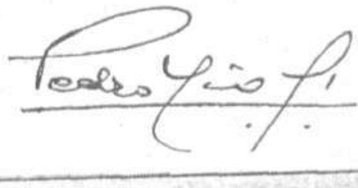
Ha sido una reforma sencilla, si se quiere, pero necesaria y de grandes utilidades, que redunda en beneficio de ambas partes.

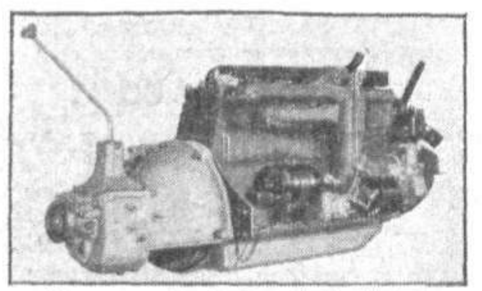
En los mismos modelos encontramos la standarización del asiento ajustable, otra de las novedades importantes.

Es ésta una comodidad grande, especialmente en los coches cerrados, y la General Motors standarizó el sistema en todos sus coches.

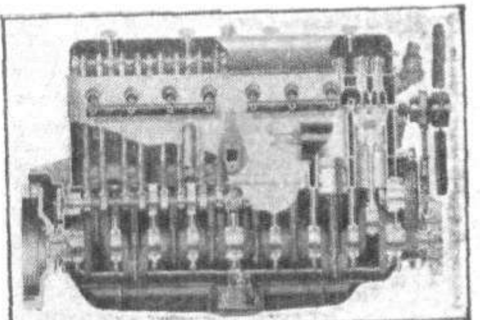
Todos estos perfeccionamientos, que se notaban como aplicaciones especialísimas en los coches de alto precio, llegan ahora, con los tiempos modernos y la competencia que existe en todos los mercados del mundo, a completar los coches de bajo costo.

Sin embargo, no existe saturación en las fábricas ni en los mercados; de manera que es fácil prever en los automóviles perfeccionados más reformas y más mejoras, para honra del fabricante y beneficio del comprador.





El nuevo motor Hudson de 8 cilindros.



Corte del nuevo motor de 8 cilindros en línea construído por el ingeniero C. W. Nash.

Renovador de la ciencia

Así ha sido llamado Carlos Linneo por numerosisimos comentaristas que se han hecho cargo de su grande obra de naturalista y estudioso.

Su niñez aparece sin mayores antecedentes para el comentario, basta que se le ve ingresar en la Universidad de Upsala como estudiante de botánica, y se sabe que en 1732, es decir, teniendo 25 años, recibe el mandato de recoger y descubrir las plantas de Laponia.

En 1735 publicó en Leyden la primera edición de su "Sistema naturae", que más tarde aumentó su autor de modo considerable. Pero ya en aquella obra, como en la titulada "Fundamenta Botánica", trazó el esquema de las radicales transformaciones que había introducido en la historia natural.

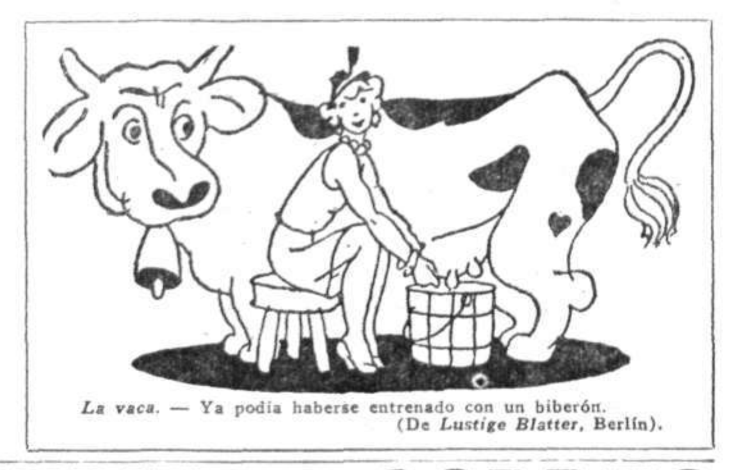
Salió de Holanda y recorrió Francia e Inglaterra, yendo a Suecia, donde le esperaban rápidos y definitivos triunfos.

Linneo tuvo clara visión de esta realidad de la ciencia. Y por ello, utilizó toda su influencia personal y gran prestigio, a fin de que sus alumnos obtuvieran empleos en la marina y marcharan a lejanos países. De este modo, Linneo formó una especie de misioneros científicos que extendieron el área de investigación. De aquel grupo de discípulos llegaron a destacarse nombres como los de Sparrman, Salander, Hasselquist, que escribieron curiosos y notables relatos de sus viajes, y que aportaron al maestro riquezas y datos naturales de todas las zonas y climas por ellos visitados.

Linneo tuvo la satisfacción de poder recoger en vida el homenaje de su genio. A su muerte, su cadáver fué inhumado en la catedral de Upsala, y el propio rey Gustavo III se encargó personalmente de la oración fúnebre del sabio Linneo.

Legislador y renovador de la ciencia, Carlos Linneo ordenó los trabajos confusos y dió el lenguaje y las normas que hoy aun se respetan. "El método natural — escribía — es el fin y el objeto de la botánica. Trabajando para descubrirlo he pasado mi vida, y probablemente me sorprenderá la muerte sin haberlo logrado".

A pesar de los enormes avances operados dentro del campo de las ciencias naturales, y aun cuando las clasificaciones ideadas por el genio poderoso de Carlos Linneo han sido, naturalmente, mejoradas y completadas por distintos sabios, es lo cierto que la figura de Linneo se mantiene en la cumbre de los grandes benefactores de la humanidad.



La vaca. — Ya podía haberse entrenado con un biberón.
(De *Lustige Blatter*, Berlín).

Mayor Entretenimiento Obtendrá de su receptor Con RADIOTRONS RCA



LA Marca RCA estampada en sus válvulas significa que Ud. posee productos de reconocida superioridad.

Los RADIOTRONS RCA son famosos por su perfecto funcionamiento y larga vida, tanto, que los fabricantes, que *reconocen* su importancia, recomiendan sólo RADIOTRONS RCA.

Pruébelos hoy mismo si desea obtener mayor entretenimiento de su receptor. Departamento Extranjero de Ventas, RCA Victor Co., Inc., Nueva York.

RCA of Argentina. Avda. Pte. Roque Sáenz Peña, 567. Buenos Aires, Argentina, S. A.

RADIOTRON RCA

Bellezas de la serranía de Montseny

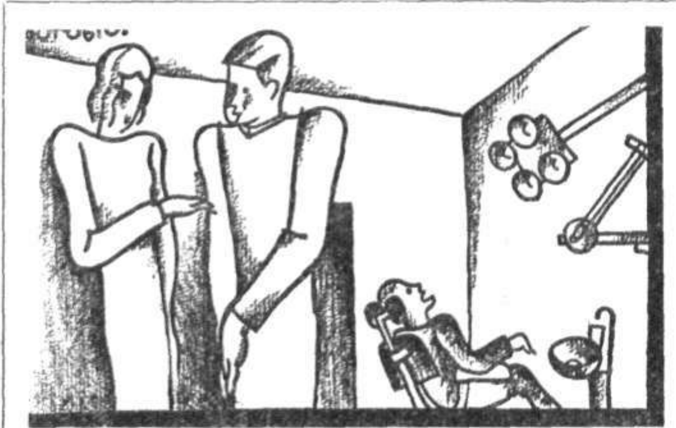
Estas amenas sierras están formadas por los picos de las Agudas, de 1779 metros (el Turó del Home) y la Matagálls, de 1770.

Muéstrase allí la naturaleza ricamente variada. Subiendo a la altura no es difícil encontrar bellos paisajes propiamente alpinos, que muchas veces sobre un fondo de nieve invitan al varonil ejercicio de los más atrevidos deportes. En cambio, hacia el llano, las tierras cultivadas hasta alturas en que pareció imposible en otros tiempos la acción del hombre, ofrecen todas las bienandanzas que la vida rural brinda allí donde la tierra es naturalmente pródiga o donde, como en Montseny, la hace fértil el trabajo asiduo.

Todas las faldas de la pintoresca vertiente son más pintorescas aún cubiertas desde muy arriba de pueblecillos, de aldehuelas, de caseríos y masías.

Cuando comienza ya el monte y el bosque hay magníficos puntos de vista, con paisajes para todos los gustos, siempre bellos, y que a lo lejos van a buscar el mar, que desde aquellas alturas ofrece más amplia, si cabe hablar así, aquella primera visión de su inmensidad.

Al pie de la sierra de Matagálls se encuentra el pintoresco pueblo de Viladráu, que por su magnífica situación es un excelente lugar veraniego, y en sus alrededores existe la típica ermita de L'Arola, la casa llamada La Sala, en la cual nació el célebre don Juan de Serrallonga, y la casa solariega de Esprinsella, construcción de bello estilo. También en esta parte del Montseny y a cerca de mil metros de altura, se levanta el santuario de San Segimón, último lugar habitado que se encuentra al escalar la cima de Matagálls, en la cual el obispo Morgades hizo erigir en 1894 una enorme cruz formada por dos abetos, llamada Cruz de Matagálls, que posteriormente ha sido substituída por otra de piedra, en cuya base aparece grabada una estrofa de la bella poesía que el gran poeta Verdaguer dedicó al Montseny.



El dentista. — Temo darle la cocaína.
— ¿Por qué?
— Porque como es tan estúpido, ¡cualquiera sabe cuándo ha perdido el conocimiento!

(De *Gutiérrez*, Madrid).



PASTILLAS VALDA

Alivian instantaneamente la opresión de pecho
Facilitan la expectoración
Corrigen la irritación de los Bronquios
Aumentan la resistencia de los Pulmones

Los que tengais la Gripe

no descuideis la ayuda eficaz de las

VERDADERAS VALDA

que se venden solamente

en CAJAS

llevando el nombre

VALDA

Nota: RECHACESE toda caja que no lleve la ESTAMPILLA FISCAL con el nombre de su *UNICO fabricante "ESTABLECIMENTS PASTIVAL" que garantiza su legitimidad.*

Las afecciones de la sangre ceden más a su tratamiento si con toda regularidad se mantiene limpio el sistema digestivo con este laxante suave, seguro y refrescante.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

Mujeres trotamundos

La condesa de Saint-Balmont, después de la paz de Westfalia, se ocupó de literatura, publicando "Los Gemelos Mártires". Murió en el convento de las monjas de Santa Clara, en Bar-le-duc, el 22 de mayo de 1660.

Al finalizar el siglo XVII, una inglesa, María Read, ocultó su sexo, pasando su vida en los mares de América, entre piratas, compartiendo con ellos los peligros y las ganancias. Fué apresado el vapor en que se encontraba, por los ingleses, siendo condenada a muerte igual que sus compañeros. Pudo obtener una prórroga en la ejecución al declarar su sexo y decir que se encontraba encinta. Murió en la cárcel a los cuarenta años de edad.

A fines del mismo siglo una amazona francesa, María Maupin, actriz de la Opera, llamó la atención por sus aventuras sangrientas y escandalosas. Era muy hábil en la esgrima y vestía siempre de hombre, con cuyo traje podía con más facilidad entregarse a sus gustos. Insultó un día a una mujer que iba acompañada de tres hombres, los cuales la desafiaron, ignorando su sexo, y los tres perecieron a sus manos. Obtuvo su indulto. Se fué de París, y después de numerosos galanteos, volvió a la Opera. Murió en 1707.

La madre del pintor holandés Wyerman, conocida vulgarmente por Lys Saint-Mourel, sirvió en el ejército, retirándose con el grado de sargento, cuyo uniforme usó hasta el fin de su vida.

La primera mujer que dió vuelta al mundo fué una joven bretona llamada Bavre, que, vestida de hombre, acompañó como sirviente al botánico francés Commerson en sus viajes (1767-1770). Su sexo fué descubierto en Taiti por los insulares.



El agente ingenuo. — ¿Será carnaval?

(De *Judge*, Nueva York).

"Caras y Caretas" en el interior de la República

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES



El interventor de Mendoza representando al Presidente en el bautizo de Hipólito Bravo.



Familia del alcalde de Líbanos, en Entre Ríos, cuyo hijito Hipólito Ulises apadrinó el primer magistrado.



Lunch servido en ocasión del padrinazgo presidencial del niño José Hipólito Zavala, en Río Cuarto.



Don Angel Morales y familia, después de bautizar al niño Hipólito, apadrinado por el Presidente.

BODAS DE ORO Y DE PLATA CONYUGALES



Esposos Nervi-Perrone, que festejaron sus bodas de plata en la localidad de Puan.



Familia Revoira, de Alejandra (Santa Fe), donde celebraron los esposos sus bodas de plata.



Reunión motivada por las bodas de oro del matrimonio Lupo-Montaldo, en Maipú.



Señora Justa Guzmán y señor José Castro Ríos, que celebraron sus bodas de oro, en San Juan.



Bodas de plata de los cónyuges señor Leopoldo Estela y señora Consuelo Mena, celebradas en la localidad de Quilmes.



Familia de don Gregorio Padín y doña Catalina Labour, que festejaron su 25º aniversario conyugal, en Rauch.

Comidas exóticas

La comida árabe es compleja o sencilla, según las regiones y según los comensales... El *cuscús* — que se llama también "cuscusú" — es el plato nacional, por así llamarlo, de los árabes. Sábese que se prepara generalmente con harina de arroz y que se come acompañado de carne de carnero, de pollo y de otras viandas.

El repasto árabe se hace en tierra, los convidados se sientan en tapices alrededor de un inmenso plato de cobre que contiene, además del cuscús, un carnero entero, asado. Se come con las manos. Los volátiles se hacen hervir y se comen sin cubiertos. No hay vino en la mesa árabe. Se bebe agua pura y fresca.

El café que toman los árabes es muy espeso y se toma sin azúcar. Las frutas son higos, uvas, dátiles, melones, secos o no.

En invierno el árabe se mantiene con legumbres secas.

Es evidente que esos ritos no interesan sino a los indígenas del interior, pues los árabes que pueblan las costas se europeizan más y más cada día.

Esas gentes deben consumir mucho el carnero, porque las otras carnes son raras en Africa y en la parte árabe de Asia.

Los europeizados beben vino. Desde luego vale recordar que hay viñas que producen en Africa y en Asia árabes vinos deliciosos.

La comida persa merece también un apunte. Se extiende sobre la alfombra un gran mantel de seda o de cachemira, según la opulencia de la casa, la gente se coloca en medio de los platos, que se componen de carnes aromatizadas, de pollos, de huevos, sin que falte jamás el plato nacional, que es el *pilaff*, preparado de varias maneras, con el arroz, la mantequilla, las uvas, las almendras y varias clases de condimentos, sobre todo con excelente azafrán.

Los persas comen con la mano derecha solamente, pues la mano izquierda se considera impura. No se sirven ni de cuchillo ni de tenedor. Como pan, comen una especie de galleta fina.

Beben agua pura y limonadas.

Rara es la comida persa que se hace sin música.

Los helados abundan, todos ellos aromatizados con rosas.



El mozo. — ¡Y pensar que yo también estoy enamorado!
(De *Punch*, Londres).



¿Qué sabemos de las borrascas?

De las diversas teorías en presencia, ninguna explica de manera satisfactoria todos los hechos relativos a lo que es una borrasca.

En tanto que los ciclones se desencadenan regularmente durante la estación cálida en las regiones tropicales, es casi siempre en invierno cuando se registran entre nosotros las características tempestades o borrascas.

Se dice generalmente, y se cree, que la razón está en los cambios de temperatura que llegan en invierno a su máximo entre los polos y el ecuador. Así se explicaría igualmente que esos fenómenos sean más frecuentes, ocupen espacios mayores y duren más tiempo en las regiones templadas que en los trópicos, puesto que la causa es permanente.

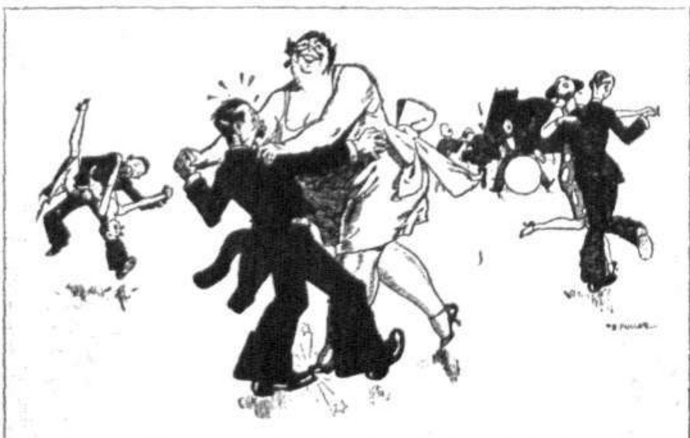
Esas constancias parecen dar razón a los que atribuyen a todas las tempestades, de cualquier amplitud y violencia, orígenes puramente térmicos. Pero muchos piensan igualmente que el fenómeno puede ser asimilado enteramente a los turbiones que crean, mecánicamente, los estribos de los puentes en los cursos de agua, turbiones que la corriente se lleva sin extinguirlos, hasta a una distancia considerable.

La descomposición matemática de las fuerzas capaces de determinar la simultaneidad de esos dos movimientos de rotación y de traslación llega a resultados contrarios a los que los hechos meteorológicos demuestran.

La teoría mecánica es, pues, si no falsa, al menos incompleta.

La tempestad acompaña, o, más exactamente, sigue siempre una depresión de origen térmico, ésta determinando aquélla. Pero aquélla acaba por llevarse a ésta en su movimiento, siguiendo una trayectoria muy irregular a causa de las modificaciones locales, que le imponen otros movimientos, independientes del primero, que el acaso pone en su camino.

A medida que progresa la depresión inicial puede o profundizarse más o llegar a su colmo más o menos bruscamente. En realidad, el fenómeno es muy complejo y su complejidad debe provenir de la intervención, ora sucesiva, ora simultánea, de causas térmicas y de causas mecánicas.



Ella. — ¿Por qué no hacemos un poco de acrobacia?
(De *Judge*, Nueva York).



CASILLA TIPO A

Casilla Desarmable TIPO A, de 3 piezas de 3 × 4 c/u., por 2.60 de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2 × 2, baño de 2 × 2 y galería de 2 × 8. Sin piso, $ **1.824.—** El piso en las piezas, $ **162.—** más. El cielo raso en las piezas, $ **108.—** más. El forro interior en las piezas, $ **206.—** más. Completa. . . . . . $ **2.300.—**



TIPO A

CASILLA TIPO B

Tipo B. 2 piezas de 3×4, cocina, baño y galería. Completa . . $ **1.660.—**



TIPO B

CASILLA TIPO C

Tipo C. 2 piezas de 3 × 3, baño y galería. Completa. . . . . $ **1.253.—**



TIPO C

CASILLA TIPO D

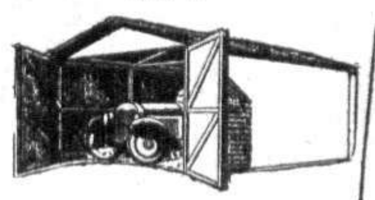
Tipo D. Una pieza de 3 × 4 galería 2 × 4. Completa, a. . . . . $ **713.—**



TIPO D

GARAGE N.º 68

Desde $ **207.—** hasta $ **261.—**
Según medida.

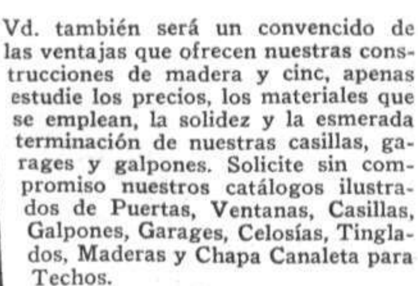


GARAGE 68

GARAGE convertido en casilla

Desde $ **207.—** hasta $ **261.—**
Según medida.





Vd. también será un convencido de las ventajas que ofrecen nuestras construcciones de madera y cinc, apenas estudie los precios, los materiales que se emplean, la solidez y la esmerada terminación de nuestras casillas, garages y galpones. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Casillas, Galpones, Garages, Celosías, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.

Descuento 5 % en ventas al contado.

Solicite informes sobre nuestras ventas a mensualidades.

TORTOSA Hnos.

Exposición y Ventas:
CHARCAS, 2950.
Buenos Aires.

Administración y Talleres:
Avda. CHICLANA, 3341.



LA ALECTRIOMAQUIA

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

Con esta palabra, amigo lector, se designa lo que tú, sencillamente, llamas riña de gallos. Deriva del griego, y su formación obedece a las mismas reglas etimológicas que tauromaquia.

La historia de la alectriomaquia es bastante confusa, como todas las historias. No hemos de zambullirnos en su origen, pues, a buen seguro, no conseguiríamos extraer en esta zambullida ninguna nueva perla erudita. Antes de simbolizar la máxima belicosidad, el gallo representó ideales mucho más altos. En la aurora del Cristianismo fué el símbolo de la Resurrección y del segundo advenimiento. Luego, como puede verse en las catacumbas, sirvió de emblema de las luchas por la propagación de la nueva fe. Al desarrollarse la arquitectura religiosa, su airosa figura fué puesta en las agujas de los chapiteles y en las giraldillas y veletas, como el más alto vocero de la buena doctrina. También sirvió a los antiguos adivinos para predecir la sucesión de los reyes. En la alectriomancia, o adivinación por medio de las aves, el gallo era el preferido para descubrir el porvenir de los tronos. Para la mayor parte de ellos la hora actual es bastante obscura y muy cerrado el futuro.

Poco a poco, la representación del gallo, tan sublime en los tiempos remotos, fué descendiendo hasta convertirse en la encarnación del espíritu camorrista, en un peleador espectacular, en un compadre pendenciero, en un jaque valentón y alborotador. Pero de este descenso simbólico, nada tan deprimente como equiparar su canto con las notas fallidas de los tenores. Yo siempre he protestado contra esta injuria hecha a los vibrantes cantores del alba. Un gallo no es menos inteligente ni menos artista que cualquier tenor. Lo que ha depreciado el canto del gallo es la abundancia de cultores. Sólo nos maravilla lo que escasea. Imaginad que no hubiera más que tres o cuatro gallos en el mundo, como no hay más que tres o cuatro tenores sufribles, ¿cabe duda que costaría tanto oír a los gallos como ahora cuesta escuchar a los tenores? En la historia lírica universal son también los gallos los primeros cantantes técnicos, pues mucho antes de que Guido de Arezo inventara el pentagrama, ya ellos cantaban con toda perfección. Cuando el hombre, antes de la invención de la solfa, sólo emitía gritos bárbaros para manifestar su alegría o su dolor, el gallo era ya un excelente músico y había compuesto su admirable saludo a la aurora, tan perfecto y justo que nunca ha intentado modificarlo. Los gallos y Beethoven se parecen en que compusieron para todos los siglos. Nunca pasan de moda. Es la virtud de los genios. ¿Hay alguien capaz de imaginar una manera distinta de anunciar el amanecer, o de ordenar que amanezca, como creía Rostand? Al calificar de "gallos" las notas fracasadas del tenor se quiere indicar que los hombres no deben imitar el canto de los reyes de corral. No opinan así en el Tirol. Allí todo el mundo, con muy buen acuerdo, canta como los gallos y no como los tenores. Quizá esta tendencia obedezca a su organización política, a su cantonalismo. El gallo, para cantar, se alza a una tapia, a un promontorio, a un cantón, en una palabra. Al hallarse los tiroleses acantonados, su canto natural tenía que ser el de los gallos. Rossini, que además de músico excelso fué tan espiritual y tan ingenioso, debió componer en tono de gallo su "Guillermo Tell", el gran héroe helvético, que seguramente no cantó como los tenores, sino como los gallos...

En sus orígenes, los gallos, como el resto de los animales, sólo peleaban cuando a ello les impelía la necesidad, el celo o el hambre, los dos impulsos que promueven todas las guerras en el vasto reino de la zoología. La humanidad, cuya organización es más absurda, ha añadido otras causas para pelearse: la geografía política, las religiones, la economía colectiva, la pujanza de los estados, la preponderancia racial y otros motivos igualmente quiméricos, rechazados por la superior reflexión de los animales.

Los primeros en transmitir a los gallos el espíritu belicoso sin causa razonable fueron los griegos. La célebre arenga de Temístocles, en vísperas de la batalla de Salamina contra los persas ofreció como ejemplo de coraje al gallo, excitando así a los ciudadanos helénicos para



arrostrar la muerte sin volver la cara. Y el éxito, según los historiadores, fué el origen de la alectriomaquia en Grecia, donde el Estado subvencionaba los circos gallísticos y a los adiestradores, a los galleros, para aleccionar a los agalludos gladiadores de cresta, entrenamiento que duraba desde apenas salidos del cascarón hasta que los puones adquirían la filosa dureza de los puñales. El gallero, como el buen maestro de esgrima, es intuitivo, posee un don natural que no se adquiere en los múltiples tratados existentes. Los galleros griegos fueron también los iniciadores de ciertos artificios para aumentar el denuedo y ardimiento natural de los gallos, dándoles ajos por alimento, lo mismo que se enardece a los soldados con alcohol y otros estimulantes que excluyen o desvanecen, siquiera transitoriamente, mientras dura la batalla, el espíritu conservador latente en todos los seres. Parece que actualmente los mejores galleros son los filipinos, pues la alectriomaquia en aquel archipiélago tiene tantos aficionados como la tauromaquia en España.

No es cierto, como vulgarmente se cree, que el gallo sea un peleador, un camorrista por puro gusto, sin motivo ni causa alguna emocional que a la tragedia lo lleve. En realidad lo que induce al gallo a combatir hasta la muerte es su concepto de la poligamia y del sultanato. No entrando otro en su serrallo con la pretensión de compartir su autoridad omnímoda, absolutista, su imperio mayestático sobre el gallinero, el plúmeo dictador es naturalmente pacífico, cordial e inofensivo. Respeta los demás harenes. Lo que no tolera es que nadie pise, arrastre el ala ni se floree en el suyo propio. En el fondo es, como todo dictador, defensor del orden, y aunque la poligamia parece el mayor de los desórdenes, no lo es desde que así está establecido por una larguísima tradición que se remonta al origen de la raza gallinácea. El desorden no consiste en que las costumbres sean malas — y no está probado que lo sean las de los gallos, — sino en romper las existentes, sean como sean, provocando la perturbación y el trastorno que lleva consigo todo cambio. El gallo se solivianta cuando ve en peligro su reinado, aprestándose a defenderlo, igual que los reyes humanos, con la diferencia de que el trono de éstos suelen sostenerlo principalmente los súbditos adictos frente a los revolucionarios destronadores, mientras al gallo no le ayudan los súbditos, o súbditas, las gallinas, sino que se defiende solo, con sus propias armas, pico y espolones, contra el usurpador. Las guerras civiles no existirían en los pueblos monárquicos si los reyes hubieran de luchar solos, mano a mano, por la posesión de sus tronos.

De luchador por el mantenimiento de su imperio poligámico, de su soberanía de corral y de su trono de muladar, que para él es tan dorado como el de Carlos V, el gallo se convierte en pendenciero gratuito, espectacular, en alectrión de circo, en combatiente sañudo, truculento y bárbaro. Y es la perversidad del hombre quien le induce a transformarse en gallo de pelea frente a otro contrincante, sin que medie causa alguna, soberanía de gallinero, ni competencia de sultanato; pelear por pelear, por lucimiento, por pura compadrada. Pero como el hombre necesita ennoblecer sus más protervos instintos, se atribuye al gallo de pelea, al alectrión, la virtud del heroísmo desinteresado, del valor sin finalidad positiva alguna. Y — ¡oh, confusión de la mente humana!, — mientras por un lado se le convierte en símbolo de la gallardía humana, en emblema del coraje por el coraje, la pelea es objeto de juego, de apuestas, con las consiguientes matufias, tongos y trapisondas. Alguna vez, de las riñas de gallos se derivan otras peleas que ya no son tan desinteresadas...

ENTRE los países europeos donde mayor afición existe a este espectáculo se cuentan Inglaterra y España, especialmente Andalucía y Valencia. Los españoles lo propagaron por América; Hernán Cortés llevó a Méjico gallos de pelea, y en Chile los introdujo Valdivia. La esposa de éste, doña Inés Suárez, parece que era muy aficionada, según versión que nos han dejado antiguos y curiosos cronistas. En la República Argentina hubo también gran pasión por las riñas de gallos. Conservo recuerdos de un reñidero que por el año ochenta y tantos había en la calle Chacabuco, donde me dejé algunos patacones, puestos a las púas de un gallo rojo que me parecía invencible y resultó derrotado.

Pero mi más vivo recuerdo es de Pergamino, donde, hallándome de dependiente de una pulpería, trabé amistad con un viejo gallero, militar retirado que había actuado en la guerra del Paraguay. Era en su hablar sentencioso y apotegmático como Séneca y como el viejo Vizcacha, el mentor de Martín Fierro, que aun superaba en concisión aforística al preceptor de Nerón. Sólo se desbordaba mi amigo en elocuentes disertaciones al referirse a los pensionistas, corajudos gladiadores, que tenía encerrados en diversas jaulas. Yo apenas entendía lo que decía; pero, como viera en mí un gran admirador de sus condiciones de gallero experto, gozábase el hombre en extender ante mi asombro el vasto panorama de sus conocimientos. Disertaba sobre el temple y correosa constitución de los gallos calcutas, chuñas y malayos, sobre nuevas cruzas, régimen alimenticio, cura de los enfermos o heridos, arreglo de púas y espolones, endurecimiento de los picos y múltiples procedimientos para excitar y robustecer la energía de aquellos héroes.



— Vea, mi amigo — decía: — las gallinas ráculas y charatas sólo producen gallos gallinos, verdaderos maulas, que no

hacen más que florearse, pero sin coraje. Las calcutas y malayas, pisadas por gallos ingleses, dan los más bravos. En cuanto ven al enemigo, ya se le fueron no más encima, sin darle cuartel, hasta que le hacen revoliar las patas.

Vi un gallo que estaba triste y cabizbajo.

—¡No me hable, amigo! — contestó el gallero a mi interrogación: — era bravísimo; pero un día, un matufiero, ¡ah, hijuna!, le puso a su gallo pimienta bajo las alas y... ya lo ve; me lo dejó cieguito. No me pude contener, y aun conserva el matufiero el chirlo que le dibujé en la cara. Casi me pierdo. Y ahí lo tengo; que viva no más, hasta que le llegue su última hora.

En el centro de la gallera había un catre pelado. Era el palenque de los entrenamientos, el gimnasio. Mi amigo sacaba un gallo de su jaula y lo hacía saltar multitud de veces del suelo al catre y del catre al suelo para que sus músculos adquiriesen flexibilidad y rapidez. Luego le daba masajes en los muslos y le afilaba los espolones, definiéndome en esta forma su evolución y desarrollo desde el nacimiento.

—"Prieste" atención, compañero — me decía: — los espolones van saliendo así: 1º, yema; 2º, botón mavedizo; 3º, botón afirmado; 4º, puntas bravas; 5º, pollo-jaca; 6º, media jaca, y 7º, jaca, que son los puones más grandes, cuando ya el gallo está listo para la pelea.

En las jaulas había algunos gallos con una piquera, una vainita de badana para que no se desgastaran el pico en el roce con los alambres o al buscar granos en el suelo. Estaban aislados, cada uno en su jaula, de modo que no se vieran unos a otros más que en el momento de la pelea. Era necesario evitar todo trato amistoso, toda relación cordial. El gallero tenía una gran colección de espolines de acero para aplicarlos, bien ajustados y a manera de puñales supletorios, a los espolones de los gladiadores. La cabeza y la cresta eran objeto de prolijos cuidados. Les aplicaba una pasta muy dura, a modo de blindaje, que los inmunizara de los picotazos del adversario.

Con mucha frecuencia iba yo a la gallera. No era atraído por aquellas complicadas disertaciones, sino con el propósito de que mi amigo el gallero me suministrara "datos" del gallo que podía salir vencedor en el reñidero. El recurso, a pesar de la experiencia de aquel gran criador, me fué fatal, pues casi todos los sueldos que obtuve en la pulpería se quedaron en aquel circo, donde vi perecer siempre a mis gallos favoritos.



Francisco Grandmontagne

San Sebastián, agosto de 1930.

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

RAPIDO

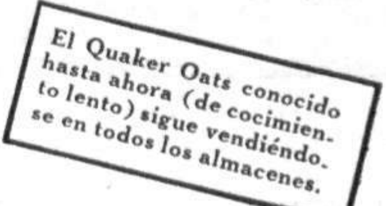
Ahora el Quaker Oats se cuece en 1/5 parte del tiempo

MAS delicioso que nunca... nutritivo, saludable y de la misma calidad de siempre, el Quaker Oats se prepara ahora en menos tiempo.

La facilidad con que puede prepararse el Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", constituye un nuevo aliciente para servirlo a menudo. Es delicioso en el desayuno servido con leche y azúcar o miel; sirve admirablemente para hacer más espesas y alimenticias las sopas y salsas, para hacer frituras, bizcochos y dulces.

Habiendo sido siempre un alimento económico, ahora el Quaker Oats economiza aún más tiempo, trabajo y combustible. Sirviéndolo todos los días en una u otra forma, no sólo gozará de mejor salud, sino que ahorrará dinero.

Observe que la lata tenga la inscripción "de Cocimiento Rápido", el nombre "Quaker Oats" y la bien conocida marca de fábrica, la figura del cuáquero.





El Nuevo Quaker Oats

10-5 AR.



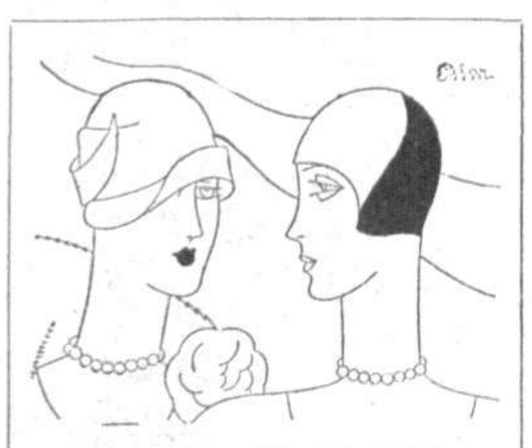
—Y tú, nena, ¿qué vas a hacer cuando seas como tu mamá?
—¡Gimnasia!

(De *Buen Humor*, Madrid).

Famas inconmovibles

El ilustre escritor inglés Carlyle dijo que Shakespeare y su producción literaria dieron más renombre y gloria a Inglaterra que sus posesiones, dominios e imperios, y añadía: "La obra literaria de Shakespeare ha contribuído más a consolidar el gran Imperio Británico que su poderosa armada, que sus grandes factorías e industrias." Algo semejante pudiéramos afirmar de Cervantes. El Quijote ha dado más renombre literario a España que ninguna de sus posesiones, glorias o conquistas. Y también podríamos añadir: "Si alguna vez la España grande, incluyendo a la España peninsular y a la España americana, han de hermanarse, han de entenderse y han de cooperar en una obra general y en ideales iguales, ha de ser a base del Quijote."

Esta obra inmortal cuya perennidad, cuya juventud y fecundidad son inagotables, contiene nuestras aspiraciones y nuestros anhelos, y las aspiraciones y los anhelos más recónditos, más inspiradores y vitales de nuestra raza y de nuestro pueblo. Esta obra también nos revela nuestras deficiencias y nuestras excelencias, y unas veces directa y otras indirectamente, nos traza el camino que debemos seguir si queremos ver que la confederación gloriosa de los pueblos españoles figure en el futuro de modo preponderante e influyente en la marcha de la humanidad.



—Tengo que citar a Polín para esta tarde, pero no está el número de su teléfono en la guía.
—Pues llámalo por teléfono y pregúntaselo.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Bibliografía

"Marcos Villari", de Bartolomé Soler. Editorial Tor. Buenos Aires. 1930. — La hermosa obra del gran escritor español ha reafirmado la carta de naturaleza que el público argentino le había otorgado, mediante la edición recientemente aparecida. La novela está elegantemente presentada y la carátula que Macaya dibujó es primorosa.

"El virrey Sobremonte", por Ludovico García de Laydi, S. J. Talleres Gráficos Argentinos, L. J. Rosso. Buenos Aires. 1930. — Monografía escrita con autoridad y erudición. El autor sostiene que Sobremonte "fué un buen gobernante en Córdoba, un pésimo estratega durante las invasiones inglesas, y un virrey que prefirió su fausto personal al bien de la República". Los argumentos con los cuales lo prueba resultan interesantísimos. El estilo es de una corrección impecable.

"Clínica génito-urinarias", por Benjamín Pizarro. Editorial Independencia. Buenos Aires. 1930. — El profesor doctor Juan Salleras, de cuyas enseñanzas es eco fiel este libro, dice en el prólogo: "Leyendo las páginas del presente manual, cualquier alumno o médico práctico encontrará siempre una rápida descripción de los procesos urológicos y su modo de resolverlos o encararlos debidamente. Como ha prescindido de la árida tarea bibliográfica, así como de las disquisiciones de orden doctrinario o teórico, las páginas salen a luz nutridas de los más sólidos conceptos clínicos, anatómicopatológicos y terapéuticos, que son en definitiva los que realmente interesan a los estudiantes, a quienes está destinado especialmente el libro". La obra responde al programa de exámenes.

"Lo gótico, signo de Europa", por Juan B. Terán, (libro de viajes). Cabaut y Cía. Buenos Aires. 1930.

"Stella Polaris", por Jorge Max Rohde. "La Facultad". Buenos Aires. 1930.

"Paradojismos de Ricardo Rojas", por Alberto Molas Terán. Coni. Buenos Aires. 1930.

"Besos y lágrimas" (relatos de Luján), por Ginés Perald. Buenos Aires. 1930.



El de la galera. — Si sigues bebiendo así, acabarás perdiendo por completo la memoria, y entonces te acordarás de mis advertencias...
(De *Buen Humor*, Madrid).

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FIESTAS PATRONALES EN AVELLANEDA



Autoridades y pueblo en los palcos oficiales y aceras presenciando las corridas de sortija y demás números con que se celebraron las fiestas patronales.



Distribución popular de víveres y ropas en la calle French.



Niños satisfechos con el resultado del reparto de víveres.

BERNAL



Comida con que los destacados vecinos Bolbieri obsequiaron a sus relaciones festejando un grato suceso.



Concurrencia al festival realizado en pro de la obra del comité Socialista de Bernal Oeste.

BERAZATEGUI



Concurrencia al baile de la sociedad La Esperanza, en favor del fondo social.

WILDE



Banquete en obsequio de los jugadores del Club Wilde que ganaron una copa.

ZARATE



Alumnos de la escuela N.° 7 que plantaron árboles en el nuevo local de la misma.

Fama de Erasmo

La gran fama alcanzada como latinista por Erasmo hizo que fuera nombrado para acompañar a Roma al obispo de Cambrai, recientemente elevado al capelo cardenalicio, quien le ordenó de presbítero en febrero de 1492. El proyectado viaje no se realizó. Pero gracias a la protección del obispo de Cambrai, en 1496, marchó, lleno de ilusión, a París, donde pensaba ampliar sus estudios. Parece ser que en el convento donde fué a parar, solamente servían pescado. La frecuencia de esa comida le acabó por enfermar. Por segunda vez volvió a París; pero habiendo perdido la pensión que el obispo de Cambrai le asignara, vióse obligado a dar lecciones para atender a su vida. Uno de sus discípulos, Mountjoy, de nacionalidad inglesa, le tomó gran afecto y le ayudó mucho. La marquesa Ana de Vera le señaló una pensión de 100 florines, y a un hijo de esta dama dedicó Erasmo un tratado didáctico.

En 1497, su amigo y discípulo Mountjoy le llevó a Inglaterra, con una pensión de 100 coronas anuales. Permaneció también en Oxford y en Cambridge, trabando amistad con los más grandes humanistas de aquel tiempo, como Tomás Moro, Juan Colet, etc. El primero le presentó al rey Enrique VII, que le recibió con señaladas muestras de estimación.

En 1499 regresó a Francia. En 1504 recibió encargo de los estados de Bràbante de hacer una felicitación oficial, recibiendo por aquel trabajo 50 monedas de oro.

En Lovaina entró en relación con un grupo de teólogos, editando por aquel tiempo las obras de Lorenzo Valla, a las que puso un prólogo.

Marchó nuevamente a Inglaterra, a requerimiento de sus amigos, para profesar una cátedra de griego en Cambridge. El entonces obispo de Cantorbery dió lecciones para personajes de la aristocracia.

En 1506 pudo realizar una de sus ilusiones más queridas, como era su viaje a Italia. En la Universidad de Turín recibió el grado de doctor en teología, visitó Bolonia, Florencia, Roma y Venecia, donde conoció al insigne Aldo Manucio, con quien no parece que se portara nuestro biografiado como fuera de esperar y de desear.

Volvió a Roma, donde el Papa le dispensó de los votos que había hecho anteriormente.



— ¿Quién es el señor?
— Papá me enseñó a no decir malas palabras, mamita...
(De *The Humorist*, Londres).



La pintora argentina Lía Correa Morales.

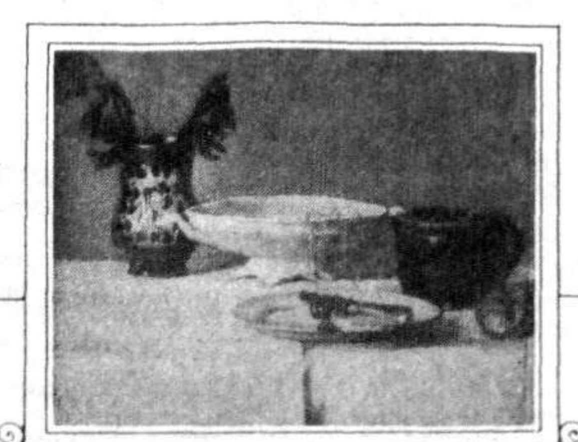
El arte exquisito de Lía Correa Morales

En medio de tanto snobismo, la muestra de Lía Correa Morales, de marcado y fino sabor romántico, extraña y emociona. La actual avalancha cromática, sin influir para nada en el temperamento de la artista, permite a ésta un desenvolvimiento en consonancia con los viejos cánones; vale decir, no modifica ni altera una sutil sensibilidad, ni amedrenta un carácter que se vuelca en la pintura sin temor a prejuicios y preconceptos surgidos de un estado de indefinición.

Lía Correa Morales dibuja, colora, resuelve difíciles problemas técnicos y siente; en pocas palabras, cumple con las exigencias del oficio y con su sinceridad. ¿De cuántos otros pintores argentinos puede decirse lo mismo? El temor de no estar a tono con el ambiente malogra personalidades que tuvieron mérito de promesas; de la noche a la mañana, sin dejar traslucir en su obra un proceso estético de evolución, niegan su labor primera, la más espontánea, y ponen al servicio del citado snobismo el esfuerzo de su terror vacilante y no el de su entusiasmo. El pregustamiento del éxito efímero los sobrecoge y los domina. Y más los sobrecoge, y más los domina, cuando ven alzarse frente a su ánimo dubitativo y — aunque parezca paradójica — insolente, artistas que, como Lía Correa Morales, se atreven con toda valentía a mostrarse discordes con las tendencias imperantes.

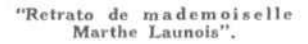
Detengámonos un instante ante este cuadro titulado "Jacky la bailarina". Un tono perlino domina el conjunto, y la exquisitez del mismo desciende a lo largo de la figura sin atenuar el vigor del dibujo y la calidad del empaste. Todo él es una suave armonía de matices, en donde hasta los negros, yuxtaponiéndose con los grises, no sólo no destruyen la totalidad, sino que le acuerdan unidad mayor. Esto en lo que al color atañe. En cuanto al dibujo, delicado receptáculo del color, ¿qué objeción puede hacérsele? ¿No están exquisitamente delineadas cada una de las partes de la figura? La precisión de los trazos establece claramente diferenciaciones, y así cada una de las partes de la figura, definidas con certeza, permiten la contemplación y el análisis, que es, en todo, favorable a la maestría de la artista. Y observemos detenidamente la cabeza de Jacky.

La cabeza de esta mujer puede constituír, ella sola, un cuadro. Briosamente



"Desayuno", una delicada naturaleza muerta de Lía Correa Morales.





"Retrato de mademoiselle Marthe Launois".



"Jacky, la bailarina".



"Margarita".

modelada, expresiva, de una expresión serena, con sus ojos rasgados casi asiáticamente, con sus labios entre candorosos y socarrones, con su nariz levemente respingada y con esa cabellera obscura, tensa y lacia, corona apropiada a la línea oval: evoca las de los modelos de Carriére y no desmerece ante las sugerencias que despierta.

Y lo que decimos ante la contemplación de Jacky la bailarina, podemos hacerlo extensivo a la mayoría de las figuras de Lía Correa Morales; a "Margarita", figura adolescente que nos transporta a la época del apogeo romántico; al retrato de mademoiselle Marthe Launois; al retrato de mademoiselle Henriette Perron; a sus mujeres todas, expresiones de humanidad embellecida por un arte en el que tampoco faltan las fascinaciones del claroscuro y aristocratizadas — si de suyo no lo fuesen — por un buen gusto que no es característica de nuestra época. Y ésta es la razón por la cual los cuadros de Lía Correa Morales son cuadros siendo retratos. Como son también pequeñas joyas de color sus naturalezas muertas, "Mesa de trabajo", "Desayuno", "El candil", etc., las cuales, poco abundosas en elementos decorativos, reflejan la delicadeza manifestada ampliamente en toda la obra comentada.

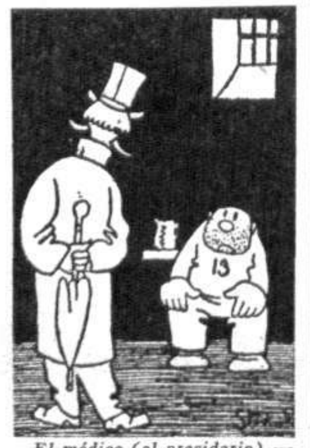
Con su última exposición, Lía Correa Morales ratifica las esperanzas que despertara ayer y se coloca, decisivamente, a la cabeza de las pintoras argentinas y en el primer plano entre los mejores artistas del país que, ante sus óleos, vivirán una época distante, remozada gracias a un temperamento sutil.



"Retrato de mademoiselle Henriette Perron".

Origen de una raza errante

Parece ser que hasta hoy queda en las tinieblas del tiempo la verdadera procedencia de los gitanos. Entre innúmeras opiniones, cítase la del padre Feijoo, quien dice que cuando por primera vez se presentaron en Alemania, en 1417, y les preguntaban por qué habían abandonado su país, contestaban que, habiéndose cumplido en ellos el castigo que Dios les impuso a sus ascendientes, por no haber querido amparar a la Virgen María cuando iba fugitiva con el niño Jesús, tenían que cumplir aquel castigo, peregrinando siete años sobre la Tierra.



El médico (al presidario). — Usted necesita vida sana, al aire libre.
(De *Lustige Sachse*, Leipzig).

Esto, como se deja conocer, era una solemne impostura para que, compadeciéndose de ellos, no les negaran la hospitalidad y los socorriesen en su holgazanería; de aquí data, según se ve, el creer muchos que descienden del Egipto, cuando jamás se vió en todo él ni uno solo de estos perjudiciales vagabundos.

Otros aseguran que su procedencia es de la Germania, pero esto es un absurdo porque se sabe, como ya dijimos arriba, que el primer punto que visitaron estas gentes en Europa fué Alemania, antes los estados germanos.

El nombre de cíngaros es bajo el cual más se les designa generalmente. Los daneses y suecos los llaman tártaros; los ingleses, egipcios; los franceses, bohemios; los árabes, arami, es decir, ladrones; los húngaros, "pharashuspek" o pueblo de Faraón; los holandeses, "heidenen" o idólatras; los españoles, gitanos o maliciosos. Fueron desterrados de Inglaterra en tiempo de Enrique VIII (1534) y de Isabel; en vano trató de echarlos de Alemania Carlos V. Algunos se han establecido de fijo en la Gran Bretaña, y mayor número en Transilvania, en Velaquia, en Lituania y en las provincias del Cáucaso, abandonando la existencia nómada, aunque no toman parte en la civilización. El emperador José II, así como una sociedad inglesa, emprendieron la tarea de civilizarlos en lugar de perseguirlos.



—¿A qué te dedicas ahora?
—Soy corredor de anuncios.
—¿Y por qué llevas siempre esos libros debajo del brazo?
—Motivo profesional. Son unas obras de D'Annunzio.
(De *Gutiérrez*, Madrid).


Perfúmese con
Maderas de ORIENTE
dejará, en cuanto la rodee, la firma
encantadora de su personalidad
EXTRACTO - LOCION - POLVOS
JABON y BRILLANTINA.
JENER
Rechace la loción MADERAS de ORIENTE
que no le sea ofrecida en el frasco original,
el que Vd. conoce a la primera mirada,
el que tantas veces ha ungido su cabello
con el delicioso e inimitable perfume.
Exija siempre MADERAS de
ORIENTE en su frasco tradicio-
nal, que ha adquirido carta
de naturaleza en los boudoirs
de la elegancia argentina.
PERFUMERIA
MYRURGIA
ESPAÑA



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



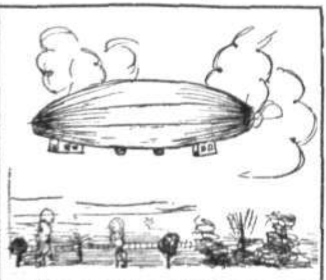
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS. Chacabuco 151.



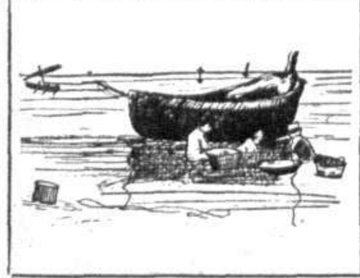
4347. — Frente a CARAS Y CARETAS. *Cipriano Zapata.*



4348. — Dos albañiles. *Alfredo Fernández.*



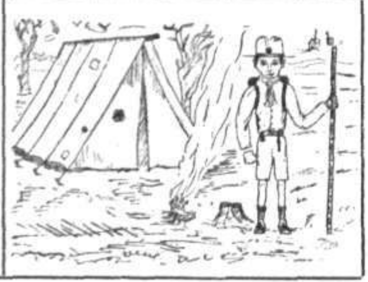
4349. — El "Graf Zeppelin". *Oscar Guratti.*



4350. — Los pescadores. *Joaquín H. Ugarte.*



4351. — El sastre. *Orlando Gambuti.*



4352. — Haciendo la guardia en un campamento de boy-scouts. *José Blas.*

Notas generales



Señoritas organizadoras del gran baile de caridad celebrado por el club atlético Estrella del Plata en la parroquia de Belgrano.



Señorita Orfilia Pagliano, nueva profesora de piano.



Señorita Elena Venturino, primer premio en un torneo de belleza.



Gerente y personal del Banco de Italia en el lunch servido al inaugurarse la sucursal de la institución en la parroquia de General Urquiza.



Distinguidas señoritas de Villa Modelo que concurrieron a la fiesta ofrecida por la familia Girón a sus amistades en su casa.





Señora Agustina Peralli y Sr. Juan M. Depierre, que celebraron en la Capital sus bodas de plata.

Señorita Pilar E. Bravo Silva Ríos, que ha contraído enlace con el señor Lucas de Rivero Astengo, en esta metrópoli.



Savino - Colio, enlace realizado últimamente en la Capital Federal.



Caballeros que organizaron un gran festival a beneficio del consultorio médico gratuito para el vecindario de Belgrano.



Señores Bruno Beber y Antonio Sivarowsky, que vienen a pie desde Puerto Rico, y nos envían un saludo al pueblo argentino.



Compositor señor Alfredo Viola, que propone a las autoridades un nuevo método de enseñanza coral.



Señor José Rodríguez, medalla "Caras y Caretas" en un concurso de tiro de San Fernando.



Señor Esteban Ferrea, medalla "Caras y Caretas" en un certamen análogo de General Alvear.



Familia del señor Bernardo Redondas, reunida para festejar el 25º aniversario del matrimonio.

Un gran músico francés: Reyer

Nacido en Marsella el 1º de diciembre de 1823, Reyer parecía destinado a ser funcionario, según el deseo de su familia; y he aquí que aquel niño, que nada preparaba para la carrera artística, se reveló espontáneamente músico. Nadie puso atención a su éxito alcanzado en la escuela Barsotti, en París, y lo mandaron a los diez y seis años a Argelia, junto a su tío. Allí, mientras llenaba fojas administrativas, Reyer estudiaba música bajo la dirección de su tía, que fué sin duda su único profesor.

Cuando una sincera voluntad de instruirse conduce a un ser, no hay obstáculos que no se salven. Reyer adquirió mediante su labor constante la ciencia que le faltaba.

Estudió las obras de Weber y de Gluck. Gran admirador de Berlioz, se hizo su amigo. Sobre todo, llevado al teatro, comprendía menos a los sinfonistas. Amaba la vida, el movimiento, los colores vivos, el ritmo acusado. En una palabra, estaba dotado de la bella imaginación meridional.

Sus primeras páginas fueron romances y una misa.

Vuelto a París después de la revolución de 1848, se acercó al poeta Teófilo Gautier, quien compuso el texto de una sinfonía oriental: "El Selam". Reyer escribió los aires y los coros "El Selam", inspirado por la conjuración de los Djinns, fué ejecutado en 1850 en el teatro Italiano.

En 1854, Reyer hizo representar una ópera en un acto en el teatro Lírico, "El maestro Wolfram". Méry y Gautier hicieron el libreto.

En 1861, Reyer dió una ópera en tres actos, "La estatua", que fué aún de inspiración oriental, pues el asunto fué sacado de "Las mil y una noches"...

En 1862, en el teatro de Baden, Reyer hizo representar una ópera hoy olvidada, "Erostrato".



— Recuérdole, señorita Paimer, que está comprometida conmigo...
— Ciertamente, pero le ruego que no me lo haga recordar delante de gente.

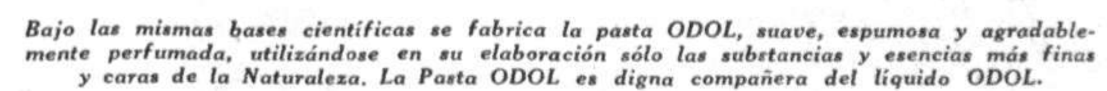
(De *Punch*, Londres).



¿Por qué un hábito higiénico no ha de ser a la vez agradable?

CUALQUIER precepto de salud es mucho más fácil de cumplir estrictamente, cuando además es agradable. Por eso el ODOL, ha sido usado como enjuagatorio bucal y gargarismo, durante casi cuarenta años, con inmenso beneficio a muchísima gente en todo el mundo. El agradable sabor del ODOL, y la frescura que deja en la boca, hacen que sea empleado por todos con verdadero placer y regularidad, a la mañana, al medio día y a la noche; ejerciendo así, tres veces por día, su poderosa función antiséptica. El ODOL desprende los residuos que se anidan en los resquicios de los dientes y en los tejidos bucales. Su notable poder germicida fulmina las bacterias que causan las caries y muchos desórdenes del organismo. Una solución al 4% destruye en 15 segundos los bacilos de la fiebre tifoidea. Impide las infecciones y fermentaciones que son la causa del mal aliento, siendo a la vez, el desodorante bucal más eficaz. Evita y cura rápidamente las inflamaciones de la garganta. Empleándolo puro, calma instantáneamente el dolor de muelas. Deja sobre la superficie de la boca una capa antiséptica que dura varias horas.

Vd. también puede apreciar la benéfica acción del ODOL: compre un frasco ahora mismo y comience la "Higiene ODOL". Recuerde que el ODOL no es un dentífrico común, sino el germicida más poderoso para proteger su boca, sus dientes y su garganta. Es muy concentrado: bastan pocas gotas en un vaso de agua.



COMPAÑIA ODOL — ORO 1801 — BUENOS AIRES

C h A R L A S



Jueves, de servicio en el Buenos Aires

—¿Puedo decir que me gustó mucho la obra, sin exponerme a tus impropierios? — me interrogó el pardo Venturi al terminar la representación de "El camino a la Tablada".

—Sí, hombre — contesté a mi obscuro camarada, palmoteándole con afecto. — Y, sobre todo, que para insultarte a vos, tendría que empezar por insultarme a mí mismo, porque también es favorable mi impresión sobre la pieza de Vacarezza.

—Entonces quiere decir que te gusta la cosa, pero que no debía gustarte... Explícate. Tenés vos tantas vueltas...

—Te pasás de receloso. "El camino a la Tablada" me parece un buen poema campero, trazado por una mano diestra en los menesteres escénicos. Su autor ha conseguido dos cosas: un éxito franco y legítimo, y demostrar que la pluma que escribió las jugosas escenas de "Juancito de la Rivera" no se había entorpecido con el contacto de los sainetones caricaturescos, tan disparatados como productivos, que fabricó después.

—¡Cuándo elogiarás vos algo, derecho viejo, sin mezclar con censuras las alabanzas!

—¡Pero, pardo! a un crítico podrá perdonársele que no tenga cultura — ¡ello está tan difundido!, — pero sería inexcusable que tampoco tuviese memoria. ¿Y cómo querés que me haya olvidado de aquella serie de conventillos vacarezzianos, habitados por gentes permanentemente irritables, que se disparaban sin cesar pintorescos y babélicos dicterios, hasta que, tras las obligadas contraescenas, sonaban los disparos finales entre los dos personajes corajudos que se disputaban el angustiado corazón de la coquetona víctima?

—Nada de eso hay en "El camino a la Tablada".

—Por eso, precisamente, es más digno de aplauso este trabajo. Porque constituye una nota fresca y sentida, sin que enturbien su lozanía desorbitadas acciones, y sin que malogren su suave emoción chabacanas sensiblerías.

—¿También te pareció buena la interpretación?

—Menos en lo que respecta a la actriz Emma Bernal, también. Pero, especialmente, me satisfizo la labor de Muiño, que en la personificación del viejo resero Ño Lamentos, alcanzó un triunfo rotundo.

—¿Sabés una cosa? Pensamos lo mismo.

—¡Qué se le va a hacer! Yo no puedo evitarlo...

(Diario de un bombero)

Viernes, en el San Martín

En uno de los pasillos, cerca de la puerta de acceso al escenario, he saludado a un amigo, agudo escritor, a quien raras veces he visto en los teatros.

—¿Y eso? — le he interpelado. — ¡Qué milagro! ¿Se ha reconciliado usted con el arte dramático?

—En términos generales, en absoluto — me ha respondido. — Sigo creyendo que el teatro es un arte inferior, desde el momento que la creación precisa de intermediarios, esto es, de actrices y actores, para alcanzar su expresión vital.

—Hay excepciones, claro.

—Desde luego. Pero, con demasiada frecuencia, los artistas se esmeran excesivamente en su desempeño, con las correspondientes funestas consecuencias para el pensamiento del autor.

—Cuando lo tiene...

—En esa esperanza he venido esta noche. Bartolomé Soler, con "Marcos Villarí", ha dado a nuestro idioma una de las mejores novelas de los últimos años. Veremos si "Adversarios" es el "pendant" escénico del libro...

Al terminar el primer acto, he vuelto a conversar con mi amigo.

—Interesante, ¿no le parece?—le he preguntado.

—Interesante, en efecto — me ha contestado. — Este acto no es propiamente hermano de ningún capítulo de "Marcos Villarí", pero se presiente la misma robusta y gallarda pluma. Su última escena, sobre todo, trasunta talentosa dignidad.

—Abre un amplio margen a la esperanza...

—Así es. Hasta luego.

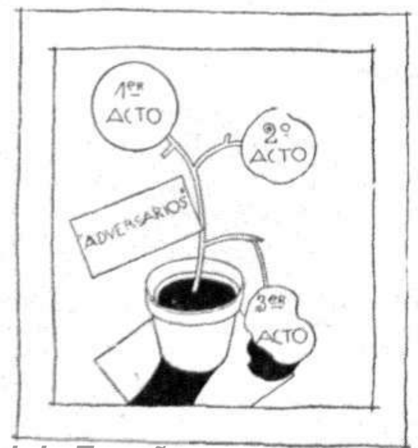
—¿Por qué no pasa usted al escenario?

—No, no. Está prohibido. Y lo único que yo respeto son las ordenanzas municipales...

Cuando al finalizar el acto segundo, he salido al pasillo, en el rostro de mi inteligente compañero no aparecía reflejada ninguna exultación.

—¿Desilusionado?

—No tanto. La comedia conserva vibratoria emoción, y su diálogo, denso y preciso, sirve perfectamente las situaciones de la obra, cuyo nivel de decoro intelectual no ha disminuido. ¿Pero por qué, durante todo este acto, no he podido apartar de mi memoria a Eugenio Sellés?



TEATRALES

Por AGUSTIN REMON

—¿Quiere usted decir que "Adversarios" es una buena comedia, pero de hace cuarenta años?

—Cuarenta, no. Veintiocho...

Sonaban todavía en la sala los aplausos con que el público rubricaba la terminación de la comedia, cuando salí al pasillo para hablar con mi amigo.

Ya no estaba. Pero pegado en la puerta del escenario, escrito con lápiz, me había dejado un papel. Dice:

"No me convence el tercer acto, no obstante estar escrito con la misma esbelta pulcritud que los anteriores. Pero en éstos había vida, aunque fuese contemporánea de Sellés. En cambio, en el último acto, las pasiones desembocan en la elucubración; todo es pirotecnia cerebral. No faltaré, sin embargo, cuando den otra obra de Soler. La interpretación atinada, en particular por parte de De Rosas, la Rivera, Maruja Gil Quesada y Bellucci".

Sábado, en el Ateneo

El poeta y el dramaturgo que coexisten en Arturo Capdevila no han colaborado fraternalmente en la creación de "El jardín de Eva". El vate se ha impuesto, con imperio visible, al hombre de teatro. Y, en consecuencia, la obra ha resultado un excelente trabajo literario, pero sin vigorosa contextura escénica.

"El jardín de Eva", "no se tiene" ante las candilejas. Le sobran palabras, bellas, sí, pero, con frecuencia, imprecisas. La obra da la sensación de una muchacha grácil y espigada, pero cubierta con un gigantesco manto, de ricos bordados, que le impidiese moverse y caminar.

A pesar de que Capdevila ha calificado su producción, certeramente, de "misterio", y los personajes tienen una esencia y un ritmo de simbólica irrealidad, desde el momento que son criaturas escénicas, aun dentro de su carácter fantástico, exigían simpatía, calor humano. Esto es lo que, a mi parecer, les falta, y a eso ha de achacarse la parca identificación que con ellas, con sus dolores y alegrías, experimenta el público.

Este, por descontado, tributó el merecido homenaje de consideración al autor, apreciando la digna limpieza de su trabajo.





La compañía de Evita Franco realizó un encomiable esfuerzo en el desempeño de una labor de no pocas dificultades. Dicha actriz fué quien las venció con más amplia gallardía, evidenciando una cualidad forastera casi siempre en las actrices nacionales: ductilidad, aptitud para evadirse de su modo habitual.

Domingo, en el Maipo

—Realmente — me ha dicho el oficial, — era necesario tener una absoluta confianza en su talento y en sus acreditados actractivos físicos, para que Spinelly iniciase su temporada con "L'amor a l'americaine".

—La pieza — he argüido yo — es un amable bodrio, una grata estupidez. ¿Pero qué importa la inferior calidad del cañamazo, si sobre él ha bordado Spinelly la seductora variedad de sus risueños encantos?

—¿Como actriz, o como mujer?

—Como mujer-actriz. Viéndola, como me ha ocurrido a mí esta noche, a cierta distancia, produce una impresión de fresco y revoltoso dinamismo, de juvenil irresponsabilidad, puestos al servicio de una clara inteligencia interpretativa.

—Pero viéndola de muy cerca...

—¿Para qué? Spinelly es una admirable artista frívola, en el cabal sentido de la frivolidad, que no es pazguata tontería, parvo aniñamiento, sino crepitante picardía, burlesca sugerencia, insolente vivacidad.

—En ese aspecto, indudablemente, Spinelly es única.

—Pues ya es bastante. Y si, por añadidura, rodean a tan graciosa actriz intérpretes de los méritos de Debucourt, Janine Press y Andrée Champeau, al espectáculo, dentro de su género atrevido y disparatado, no se le puede pedir mucho más.

—Me está usted resultando un "hincha" de Spinelly. ¿Será usted también capaz de sostener que sus piernas son excepcionales?

—Nada de eso. Quien tal dijo, en su vida las ha visto más gordas. Las de Spinelly no pasan de ser "unas piernas de nueves"...

Remón

DIBUJOS DE CABALLÉ

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 183.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

El maestro de Saci.

El maestro de Saci, anagrama de Isac, que tuvo con Pascal el famoso *entrevero* sobre "Epicteto", de Montaigne, que es la verdadera introducción de los "Pensamientos" y contiene todo el sistema filosófico, nació en París el 29 de marzo del año 1613.

Sobrino de Antonio Arnaud, hizo con su tío brillantes estudios literarios en el colegio de Beauvais; después de lo cual, discípulo convencido de San Cyrán, asistió a la primera dispersión de la congregación de Puerto Real. Aunque permaneció completamente fiel a la doctrina *jenscnista* vaciló en ordenarse y se necesitaron todas las instancias del señor Singlin para que aceptara la imposición de los hábitos.

Fué entonces el principal director de las consciencias de los pensionistas y de las religiosas de Puerto Real. En 1654 se comprometió en la polémica que estaba en curso con los jesuítas contestando sus panfletos: "La Derrota y la Confesión de los Jansenistas" con una diatriba en verso. En ese mismo año recibió, en Puerto Real, a Pascal, que había sido enviado por Singlin. Del encuentro de los dos personajes nació "El Coloquio", de que se ha hecho referencia y que ha sido relatado por Fontaine, fiel secretario del señor de Saci, en sus *Memorias*. Saci, admirando como convenía la justeza de pensamiento de su interlocutor, no veía nada "nuevo" en sus conceptos. "Pascal, decía Saci, es muy estimable en eso de que no habiendo leído a los Padres de la Iglesia, ha por sí mismo, por la penetración de su espíritu, encontrado las mismas verdades que ellos habían encontrado... Y estimábase mucho por coincidir en todas las cosas con San Agustín".



De Saci.

La persecución del año de 1661 obligó a Saci a huir, yendo a esconderse en París. Detenido, fué encerrado en la Bastilla, donde tradujo el Antiguo Testamento.

Salió de la prisión el 31 de octubre de 1668 y después de una nueva decena de años pasados apaciblemente a la cabeza de los solitarios, salió de nuevo de Puerto Real. Por orden del Arzobispo de París se retiró al castillo del marqués de Pomponne, donde murió el 4 de enero de 1684.

La resurrección de Lescar

En los confines de Bearn y de la región vasca, entre Peau y Orthez exactamente, construída sobre un plano que luego se inclina pintorescamente, la ciudad de Lescar rodea con sus casas antiguas, solariegas podría decirse, como muchas de España, la iglesia. o mejor dicho su catedral gris, vestigio de una de las grandezas que apagó lamentablemente la Revolución.

Mucho antes de que Peau y Orthez fueran ciudades reales, desde el siglo IV, la Iglesia naciente de Francia estableció allí a uno de sus príncipes, un obispo cuyo poder espiritual extendiase, a derecha e izquierda, a perderse de vista en las llanuras fértiles hasta las fronteras de España, tocando las cimas nevadas que bordean el horizonte y pueden contemplarse desde ancha y apacible terraza.

Ciertamente, al mismo tiempo que los honores, abatiéronse en Lescar las disputas, las miserias, las revueltas, los cismas.

El año 506 los godos devastaron la ciudad dando muerte además al obispo Galatoire, quien recibió así la palma del martirio y conoció, trece siglos después, las honras del Panteón, donde el pintor Blanc lo ha representado, en procesión solemne, bajo la fisonomía de Clemenceau.

Hablar de los destinos sucesivos de Lescar, sus triunfos, sus tristezas, su potencia y sus humillaciones, sería un trabajo interesante. Ese trabajo resumiría toda la historia de una provincia francesa, y así el escritor que acometiese tal labor sentiría la gloria de revivir algo maravilloso.

Resucitar una época, hacer de una inscripción muerta un testimonio, de una vaguedad una fecha, de un cráneo anónimo una reliquia genuina, de una tumba modesta un sepulcro historiado, ¿verdad que sería la obra digna de un sincero escritor?

Las viejas ciudades decaídas encuentran frecuentemente un espíritu amante del pasado que toma su causa a pecho. Lescar ha encontrado ese espíritu en la persona de un sacerdote ilustre: el canónigo Dubarrat, escritor fino, estudioso profundo.

Y ese resucitador exquisito trabaja desde hace cuarenta años, en los ratos que le deja libre su sacerdocio, en devolver la vida a la pequeña ciudad difunta.

Resucitar una ciudad antigua tiene tanta belleza como fundar una nueva.



Ella. — Sí, fué el chico. Poca cosa, ¿verdad? ¡Los vidrios están tan baratos!...

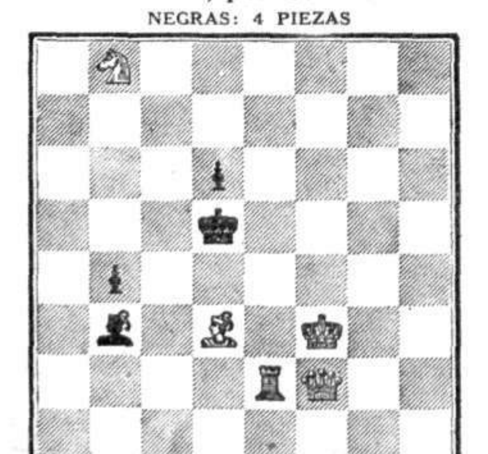
(De *The Humorist*, Londres).

PAGINAS AMENAS E

AJEDREZ

Problema Nº 56, por O. WURZBURG

NEGRAS: 4 PIEZAS



BLANCAS: 5 PIEZAS
(Total: 9 piezas)

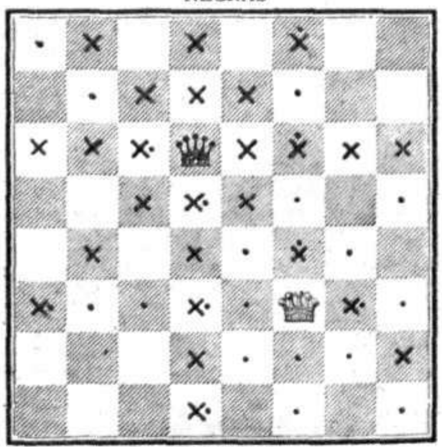
JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 55
(Por W. BUSCH)

R 2 A

ELEMENTOS DE AJEDREZ. MOVIMIENTO DE LAS PIEZAS

NEGRAS



BLANCAS

La dama. — El movimiento de la dama es una combinación de los de la torre y del alfil.

La región de movilidad de la dama varía en consonancia con la posición en que se encuentra, como se ve en el diagrama, en dos posiciones diferentes.

El mínimo de su movilidad es de veintiuno, y de veintisiete el máximo.

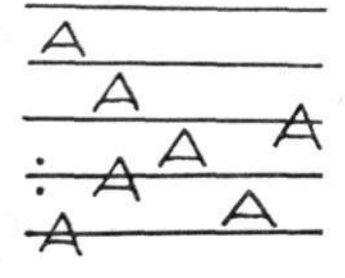
Correo: A varios. — El problema Nº 50 está bien, lo que ha sucedido es que en algunos ejemplares ha fallado la impresión de un caballo blanco, situado en 3 A R.

PASATIEMPOS

Nº 1
Comprimido, por María Luisa Fernández del Valle (Concepción del Uruguay, Entre Ríos)

P ∀⊥ON	COMPOSICION POETICA

Nº 2
Locución comprimida, por "Tarasquita" (Rosario)



Nº 3
Frase hecha, por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)



Nº 4
Intercalación, por Luis de Cózar (Rosario)

ANI RPD MAL

Nº 5
Comprimido, por "Negrita" (La Plata)

$\frac{\text{C R E}}{2}$

Nº 6
Comprimido, por "La Nena" (Ciudad)

X–S BRAVO–I

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con prémios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMBRE de 1930
CUPON Nº 1667

INSTRUCTIVAS - Por - E - Tinmar

BUSQUE USTED SI ES PERSPICAZ



El aprendiz prepara la piedra. ¿Dónde está la dueña?

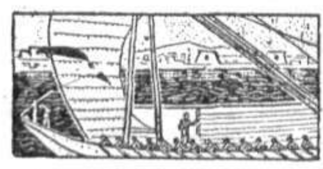


SOLUCION AL Nº 1666 (6 DE SEPTIEMBRE)

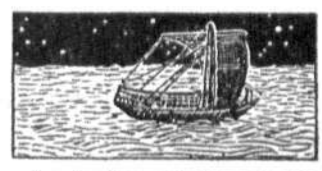
EL CARNERO SE HALLA DENTRO DEL CUADRO.

MODO DE ENCONTRAR LA RUTA EN EL MAR

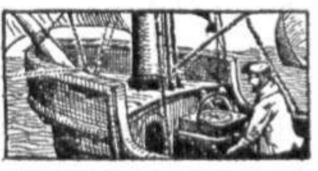
El navegante primitivo se guiaba por los astros, luego fué la brújula el precioso auxiliar que le permitió probar las grandes exploraciones. Hoy en día, debido a maravillosos instrumentos, conoce exactamente su posición en el mar y el derrotero que lleva directamente al puerto.



La navegación costera fué practicada desde la más remota antigüedad. Aunque los marinos de Necao, rey de Menfis, no dieran la vuelta al Africa, es seguro que otros recorrieron todo el Mediterráneo.



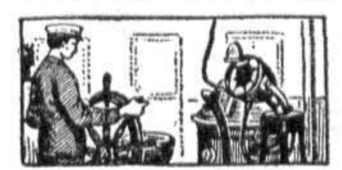
Los fenicios, primeros que navegaron por alta mar, se guiaban de día por el Sol, y por la estrella polar en la noche. El cartaginés Hannón, que realizó su famoso "periplo" más allá de Cabo Verde, tampoco tuvo otro guía.



La brújula, inventada por los chinos y transmitida a Europa por los árabes, permite que Cristóbal Colón descubra la América, Vasco de Gama arribe a las Indias y Magallanes dé la vuelta al mundo.



Con el sextante o compás de mar, el marino mide la altura de los astros y sus distancias angulares, deduce la longitud y la latitud y conoce el punto geográfico donde está su buque.



Superior a la brújula, el giróscopo indica el verdadero norte. De ahí la invención de la brújula giroscópica, que está provista en su periferia de contactos eléctricos y mantiene el buque en la dirección deseada.



Los indicadores de ruta consisten en un rodamiento entintado que señala un trazo en una superficie movida por dos motores cuya velocidad corresponde a la de marcha del barco y a las variaciones de su dirección.

El alcance luminoso de los faros, cada vez mayor, permite a los marinos que navegan a 15 ó 20 kilómetros de las costas, regular su marcha nocturna por sus indicaciones.





Los radiofaros hacen más aún. Emisores y receptores de ondas electromagnéticas comunican con el buque, precisan su situación, guían su ruta y le advierten los peligros.

Un gran escultor francés desconocido

Los círculos artísticos parisienses se hacen eco de una interesante comprobación artística reciente. Aparece la obra, hasta hoy desconocida, de un formidable escultor francés, en una decena de estatuas halladas en Coímbra, mutiladas, pero conservando aún rasgos interesantísimos que prueban la solidez de una obra de gran mérito. Después de muchas discusiones, cotejos y exámenes, compruébase que dicho artista llamóse Oudart. Diversas referencias de crónicas del siglo XVI parecen demostrar que Oudart fué llevado a Coímbra desde Rouen. A propósito de tales recordaciones probatorias, dice un documento de la iglesia de la Santa Cruz, de Coímbra: "El portal lateral *(cita el templo) se parece* sobremanera al de Belén, y todo el mundo sabe que es obra de Nicolás el Francés, asistido por Juan de Rouen, Jacobo Longlein y Felipe Oudart, maestros escultores mandados venir expresamente de Francia por el rey Manuel".

Más adelante se sigue viendo que la actuación de Oudart se acentúa de manera personalísima, quedando la sensación de sus méritos, que luego se corroboran leyendo su firma esculpida al pie de las estatuas que ahora se han estudiado con la necesaria minuciosidad.

Hablando de este Oudart se hallan también en los archivos de la catedral de Toledo testimonios elocuentes demostrativos de su presencia en los trabajos de aquella legendaria fábrica, después de agosto de 1522, y consta, lo mismo que en enero de 1526, que aquél recibió un adelanto de dinero sobre el precio de tres pequeños retablos que le fueron encargados.

Ahora los críticos de arte francés tratan de seguir las huellas de aquel maestro y comprobar hasta qué punto pudo llegar su labor en la famosa catedral toledana, considerando que *un sentado y buen estudio al respecto puede* traer incalculables provechos al arte de su país; y, como primer encuentro, han comprobado que los referidos retablos son maravillosos. Más adelante se ha visto, por papeles notariales, que Oudart hizo, por encargo, las estatuas de los doce apóstoles y de Cristo en la cena. Y se ve en el margen una nota refiriendo que la obra quedó recibida por el propio prior en 1536.





Jesús, San Pedro y San Pablo. Detalles de las estatuas halladas en Coímbra y hechas por Oudart a principios del siglo XVI.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES
TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.		
Atrasado, del año	40 „	Atrasado, del año	50 „		

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.
TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$ m/n.	3.00
Semestre (6 ejemplares)	„ „	6.00
Año (12 ejemplares)	„ „	11.00
Número suelto	„ „	1.00

EXTERIOR

Año	$ oro	5.00
Número suelto	„ „	0.50

Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.

Influencia faraónica

Los faraones de Egipto fundaban su ambición en añadir constantemente nuevos propileos, nuevas columnatas, a los templos erigidos por sus antecesores (nos referimos a las grandes obras de los Ramesidas). A través del tiempo y del espacio otros monarcas — los del sur de la India — vienen a seguir la misma senda; también ellos ponen todo su ideal en incrementar con nuevos recintos ornados de nuevas gopuras la vasta área del recinto de los templos ya construídos. El resultado es un complejo laberintico de salas y corredores en torno de estanques sagrados y patios, tanto es así que un visitante que los recorra se extravia indefectiblemente si no se auxilia de un guia o de un buen plano. La antigua propensión oriental a los alardes numéricos vuelve aquí a surgir: no menos de 500 columnas y 1000 pilastras han sido erigidas en el vimana de Madura; el turista que deambula entre aquella selva de colosos de piedra, se siente verdaderamente anonadado. Las posibilidades arrancadas a la primera materia tectónica en aquellos hacinamientos portentosos llegan a rebasar los limites de la percepción sensorial. La simple trama arquitectónica, tan compleja, tan gigante y extraña, bastaría para anonadarnos; pero, repitámoslo, es que por añadidura cada pilastra, cada columna, cada lienzo mural está exornado con tal riqueza de figuras — figuras las más de las veces monstruosas y terribles — que el ánimo se conturba como ante la visión de un mundo sobrehumano e infinitamente misterioso.



Sorpresa de una bañista que dejó su ropa en un arbusto del trópico.
(De *Life*, Nueva York).

Este estilo maravilloso culmina en los monumentos elevados por el gran Tirumalay Nayak, señor de Madura, quien en su apasionamiento arquitectónico pasa a la historia como un soberano, como un genio más bien, de los ideales barrocos.

Pero tanta grandeza a fuerza de tanta monstruosidad lleva en sí el germen de la muerte. El ideal plástico del indio pasa a ser una mueca desconcertante, pierde todo atributo de belleza, deja, en suma, de ser un ideal. Un constante insistir, durante siglos y aun milenios, en recargar y complicar siempre los primitivos ejemplares arquitectónicos tenia que agotar toda inspiración artística.

No es ya en aquellos complejos donde el indio puede encontrar el camino de la liberación espacial, la redentora senda hacia el reino luminoso de las tres dimensiones. Por eso el acto final de este inmenso episodio del arte indio no se representa ya aquí, sino en la Indochina, cuyos arquitectos se apoderan del *lingam* fecundante y crean el *rococó siamés*.

OTTO HOVER

Consultorio médico

Inquieto M. T. — Si la miopía no es muy intensa, los lentes debe usarlos continuamente. En el caso contrario, puede usar lentes más débiles para leer, dejando los otros para el resto del día. Es común que la miopía progrese hasta cierta edad para detenerse luego, y este incremento normal no debe confundirse con la verdadera miopía progresiva, que tiene caracteres distintos a los que usted menciona.

Patagonia. — Costa Sur. — Lociónese la parte afectada con el líquido siguiente:

Mentol	2 gramos
Alcanfor	10 „
Alcohol a 80°	100 „

Seque y espolvoree después, abundantemente, con:

Oxido de cinc	20 gramos
Talco	30 „

Si el prurito persiste, pincélese con solución de nitrato de plata al 2 por 100.

Trigémino. — San Francisco. — Vigile su vientre. Alimentación desprovista de excitantes y condimentos. Bebidas alcalinas (agua de Vichy). Masaje de la próstata, instilaciones de nitrato de plata.

F. Duraznense. — La fórmula del vino yodotánico fosfatado, es la siguiente:

Yodo	2 gramos
Tanino	2 „
Alcohol a 95°	20 „
Jarabe simple	100 „
Fosfato monocálcico	20 „
Vino de Málaga	856 „

J. N. G. — Villa Mirasol. — Tienen muchas aplicaciones. Pero prescriptos juntos, al mismo enfermo, se dirigen probablemente a combatir la esclerosis cardioarterial.

Subscriptor. — Bajo Hondo. — No existe un remedio único para curar el asma, porque no hay un asma única, sino muchas variedades: cardíaco, renal, hepático, bronquial, anafiláctico, tuberculoso, etc., etc. No hay que confundir el alivio de un acceso espasmódico con la curación de la enfermedad. Un acceso se suprime con infinidad de drogas, pero curar un asma, implica el estudio atento del enfermo para descubrir la causa y tratar de eliminarla.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Clavel. — Santiago del Estero. — Si realmente su estado es normal (lo cual no es fácil asegurarlo), lo que espera ya vendrá. Es cuestión de insistir con paciencia.

Cona — Corumbá. — 1°: El aparato de su referencia no lo perjudicará, pero tampoco ha de beneficiarlo; es simplemente innocuo; 2°: Es una modalidad anatómica sin ninguna significación desfavorable.

Bohemio abstemio. — Después de lavarse con agua bien caliente las zonas más predispuestas, lociónese con licor de Hoffman (partes iguales de alcohol y éter). Ensaye además los extractos pancreáticos (en comprimidos o soluciones glicéricas) después de las comidas.

Lonza Saladillense. — Si el diagnóstico es exacto, el tratamiento no está mal orientado.

Lector Avellanedense. — Un cierto grado de adherencia es normal. Si las cosas pasan de lo discreto, tendrá que hacerse operar para evitarse inconvenientes. Entre tanto se requiere mucha higiene local.

Diógenes Laercio. — En cualquier tratado de fisiología, encontrará usted expuestas con pormenores las cuestiones por las que tanto se interesa. La eventualidad que usted sugiere es posible, por lo menos en teoría.

Dr. JUAN

PERCIVAL POTT

Entre los cirujanos ingleses del siglo XVIII, uno de los principales puestos de honor le corresponde, sin duda alguna, a Percival Pott (1714-88) quien, entre sus muchos estudios, ha dejado su nombre ligado a la deformación de la columna vertebral (mal de Pott).

En 1756 era Pott cirujano del Hostiptal de St. Bartholomeux y cierto día, al entrar en su sala, resbaló en el piso y cayó con tan mala suerte que sufrió la fractura del peroné (fractura de Pott).

Confinado por este motivo en el lecho, Pott no permaneció inactivo, sino que, desarrollando su inventiva, planeó una serie de obras médicas y de procedimientos quirúrgicos que pronto le dieron fama en el mundo científico.



Entre ellos se cuentan: Tratado sobre las hernias (1756). Heridas de la cabeza, Operación del Hidrocele, Fracturas y luxaciones, y por encima de todos, el folleto sobre parálisis por caries espinales (Mal de Pott).

TERMINOLOGIA CIENTIFICA

"Diatesis". — Nombre con que se designa el conjunto de afecciones que atacan simultáneamente o sucesivamente al mismo individuo, afecciones distintas por su sitio anatómico y los signos clínicos, pero supuestas de idéntica naturaleza.

Esta palabra cada día pierde más terreno en medicina,

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas

Lila. — *Capital.* — No se conocen las causas determinantes del cáncer del estómago, ni las de ningún otro cáncer humano.

Tenedor de libros. — Su tratamiento es adecuado.

Sans Blague. — *Calamuchita.* — Por supuesto que esta consulta no es para usted, sino para un su amigo. Felicítolo por su altruismo y quedamos en que amistad no es una palabra sin sentido. Pues su amigo, el pobre, tiene pocos cartuchos que quemar. En teoría, los aparatos que utilizan el vacío (ventosas de Bier) y realizan una congestión pasiva del órgano, son eficaces. En la práctica y por lo que he visto, valen tanto como el usado en su recordado cuento por Anatole France y, como él, necesitan mucha paciencia, mucho tiempo y... mucho optimismo.

Indeciso 1º. — Si usted lo tolera bien, es muy superior la primera forma de tratamiento.

Raúl. — *Buenos Aires.* — Tome todas las mañanas en ayunas y en medio vaso de agua caliente de 1 a 2 cucharaditas del polvo siguiente:

Sulfato de soda	40 gramos
Fosfatado de soda . . .	30 "
Bicarbonato de soda . .	20 "

Almuerce con moderación y después, en cada comida, ingiera un sello, igual al siguiente:

Polvo de nuez vómica .	0,05 gramos
Diastasa	0,15 "
Pepsina amilácea . . .	0,20 "
Pancreatina amilácea .	0,20 "

S. K. L. — Los datos que usted me proporciona son satisfactorios. Pero un certificado de salud, sólo puede dárselo, como es obvio, un médico que lo examine.

Lector viejo. — *Tandil.* — A lo primero, sí. A lo segundo, no. A lo tercero, tal vez.

Agustina. — *Bahía Blanca.* — Habiendo fiebre, aunque ella sea de carácter intermitente, no es prudente demorar un examen general. Sus escrúpulos pueden respetarse porque no tiene usted necesidad de contar lo que me dice, a menos que el examen del resto del organismo dé un resultado completamente negativo. En ese caso, hable sin miedo. Al fin y al cabo, parodiando a las Sagradas Escrituras, podemos decir que "de nada vale al hombre ganar todo el mundo si pierde su salud".

Ramón R. — *Provincia de Salta.* — En el supuesto caso, como usted dice, de que fuera "eso", lo que le conviene es que lo vea un médico: pretender curarse una tuberculosis por carta es, en verdad, el colmo del optimismo...

Ma. Lu. Triste. — *Buenos Aires.* — Recibí sus dos cartas, llena la última de quejumbrosas protestas contra su mala suerte a la cual no soy ajeno yo con mi tardanza. De veras lo siento. Y siento más aún no poder complacer sus deseos de indicarle un método económico para teñir las canas. Como tantas gentilísimas lectoras que claman contra las arrugas, el vello, los senos robustos o inertes, las piernas rollizas o escuálidas, la piel demasiado blanca o rosada en exceso y otra infinidad de asuntos de tan indudable trascendencia, usted me hace el honor de creerme alguno de esos *maître de beauté* que gozan de merecido prestigio y vasta clientela. Pero yo sólo soy un modesto médico, que me paso la vida entre enfermos llenos de miserias y dolores, y sería una irreverente audacia de mi parte meterme con unas cuantas pomadas y unturas en el campo de la belleza femenina. Si usted y las otras consultantes análogas me lo permiten, me limitaré, como hasta ahora, a admirar, con mucho entusiasmo, los resultados que otros consiguen.

A. MASSA

---

desde que muchos de estos procesos morbosos han sido estudiados a la luz de los nuevos conocimientos científicos.

LA RADIOACTIVIDAD

La radioactividad es la propiedad que poseen substancias como el uranio, el torio, el radio, el actinio o sus sales, de emitir espontáneamente ciertos rayos que se traducen por manifestación de la energía física: acción sobre las placas fotográficas y poder de descargar los cuerpos eléctricos.

En 1896, Henri Becquerel, habiendo colocado frente a una placa fotográfica envuelta en papel negro y encerrada en un cajón, en la obscuridad, unas laminitas cristalinas de sulfato doble de uranio y de potasio, provenientes de una colección de su señor padre, obtuvo al revelar la placa una imagen débil, pero bien neta, de la forma de los cristales.

Becquerel repitió el experimento en iguales condiciones y obtuvo resultados idénticos.

Comparó entonces las propiedades de estos nuevos rayos con las de los rayos Roentgen (1893), constatando que los dos tenían propiedades más o menos similares.

Posteriormente Schmidt, en Alemania (1898) y los esposos Curie, en Francia, encuentran nuevos cuerpos radioactivos. En el año 1910 madama Curie, esa grandiosa figura femenina que ha consagrado toda su vida a la ciencia, aisló, conjuntamente con Debierne, el radio, que hasta entonces sólo era conocido por sus sales.

Niños melancólicos

Desconfiemos de los niños tristes. Mejor: evitemos que haya niños tristes. En el caso siempre morboso de la tristeza en la infancia, recordemos siempre y más que nunca la justa y bella frase del maestro Ortega y Gasset, digna por cierto de tenerse a toda hora presente: "Cuando no hay alegría, el alma se retira a un rincón del cuerpo y hace de él su cubil". Que el alma de nuestros niños, de todos los niños, habite, mientras en nuestras manos esté el procurarlo, los palacios de ideal y fantasía.



—¡Guárdese usted de matarme, si no, me obligará a llamar a un agente!
(De *Le Journal*, París).

Un criterio educador tan simplista como cómodo atribuye todo bien y todo mal, toda cualidad y todo defecto, al temperamento de las criaturas, y tras esta sentencia inapelable, que condena a unos individuos a ser melancólicos y a otros a vivir en gozo desde la cuna, se cruza tranquilamente de brazos. Pero ello no es verdad, sino en lo que a la comodidad del educador atañe. Suponer a unas criaturas alegres y a otras tristes, sin remisión, es lo mismo que si se dividiera a los seres en letrados y analfabetos sin tener para nada en cuenta la ulterior tarea, el ulterior fruto de la educación.

La tristeza no es patrimonio del niño, del ingenuo. Si lo es la alegría. De chiquito, el niño ríe sin causa y llora... cuando le duele algo o le clava su aguijón el hombre. Más tarde, las privaciones físicas, la falta de bienes materiales — la pobreza, — el vestido roto, el lecho duro, la casa fría, el yantar tosco, no son esencialmente causa de tristeza en el niño... si los que rodean al niño no le instruyen en el significado amargo de la miseria, despertando en él sentimientos de codicia hacia otras cosas, de rencor hacia otras gentes.

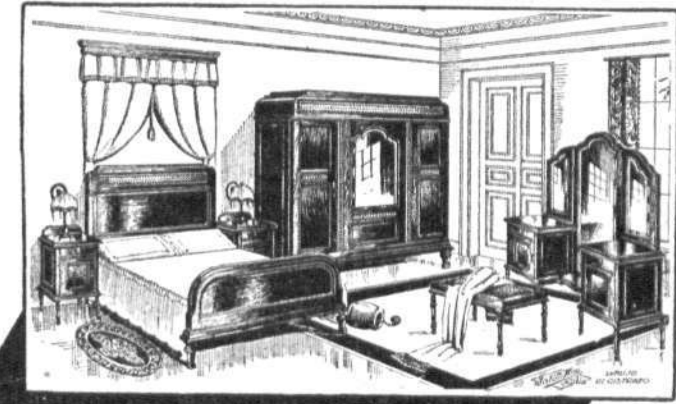
El niño triste, ese niño quietecito, aplicado, dócil, reflexivo, de quien nuestras madres aseguraban "que no era para la tierra" — como si al cielo no pudiera llegarse por caminos de gozo, — es siempre un enfermito del cuerpo o del alma. Si tenéis un niño así en vuestra casa, consultad ante todo con un médico, poned el remedio material que el mal físico necesita. Si la tristeza va más allá de lo que pueden curar medicinas, vosotros, los que le rodeáis haced escrupuloso examen de conciencia.



EN PRESIDIO

—¡Abajo la tiranía!... ¡Aquí no se puede hablar con libertad!... ¡Viva la Re...!
—¡Hombre, no grite de esa manera, que le van a oír y nos van a echar a la calle!
(De *Gutiérrez*, Madrid).

ORIGINALIDAD
en MUEBLES



DORMITORIO estilo moderno, en roble macizo, lustre nogal opacado. Compuesto de 1 ropero, 3 cuerpos, mts. 1.55, frente tallado y moldurado, luna central biselada, interiores cajones y estantes; cama 2 plazas, elástico metálico; 2 mesas de luz; "toilette" probador y 2 sillitas

$ 450.—



SILLA CARRITO Nº 1366, asiento con taza de servicio, ruedas con llantas de goma, amplia mesa con contadores y dibujos decorativos, dos posiciones graduables, artículo importado, a. . . . . . $ **28.—**





COMEDOR de roble macizo Norteamericano. Lustre opaco nogal. Compuesto de 1 aparador 3 cuerpos, mts. 1.50; trinchante mts. 1.15; vitrina 2 cuerpos, interior forma cerrada superior con estantes cristal; mesa oval 8 cubiertos, y 6 sillas tapizadas en cuero

$ 580.—

GUARDARROPA de roble norteamericano macizo, 3 cuerpos desarmables. Medidas: 1.87 de frente por 2.00 mts. de alto y 0.55 de fondo, interiores parte laterales estantes de un lado y cajones del otro, frentes luna biselada

$ 250.—



VESTIBULO en raulí macizo, lustrado marrón obscuro, asientos y respaldos moldurados. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa y 1 percha, ganchos de bronce y luna biselada, a. . $ **195.—**

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Extraños campeonatos

A veces leemos en los periódicos yanquis cosas que si no estuvieran abonadas por la indudable autoridad de los mismos, parecerían graciosos comentarios destinados a llenar papel. Ahora, en Chicago — siempre hablan dichos periódicos, — dos niñas indearon un maratón de costura. Las dos muchachas, de doce y catorce años de edad, respectivamente, se pasaron varios días cosiendo sin descanso, comiendo sin soltar la aguja y, naturalmente, sin dormir, hasta que un policía, poco atento con su afán de gloria, dió por terminado el agotador concurso.

De todos los records, el preferido es el de permanencia en la rama de un árbol. Algunos de los participantes se instalan con todos los adelantos modernos, entre los que incluyen luz eléctrica y ventiladores para las calurosas horas del mediodía.

En la mayoría de los casos, los verdaderos responsables y culpables son los padres de esta juventud ávida de notoriedad sea como sea, pues en algunos casos, los padres de los "héroes" se aprovechan cobrando pequeñas cantidades de dinero para que los curiosos vean las tonterías que cometen sus hijos. El diario "New York Evening Post" ha sido el que ha dado la voz de alarma sobre este estado de cosas y ha iniciado una campaña contra estos hechos, que califica de escandalosos y de verdaderamente peligrosos para la salud física y moral de la juventud norteamericana.



El hombre que no sabía cómo deshacerse de una cosa inútil.

(De *The Humorist*, Londres).

El olfato de los animales

Se ha podido comprobar que un zorro percibe por medio del olfato la presencia de un hombre desde 800 metros de distancia. Un ratón se da cuenta de que existe un trozo de queso, desde veinte metros; y un ciervo, aun cuando esté durmiendo, siente la presencia del hombre desde unos sesenta metros.

Ascensión científica

El profesor Picard, de la Universidad de Bruselas, se prepara para hacer una ascensión en globo, en la que espera poder elevarse a una altura de diez millas. Esta ascensión, cuyo objeto es obtener datos científicos, será realizada en un globo especialmente construido, que será soltado en un aeródromo de Augsburg, en Baviera.

El globo para la sensacional ascensión carece de la red que generalmente cubre el tipo corriente de globos. La barquilla ha sido substituida por una cabina esférica de aluminio. La cabina de aluminio estará equipada como un laboratorio y tendrá varias escotillas para las observaciones. La cabina ha sido construída científicamente, para que pueda resistir toda clase de presiones atmosféricas.

El profesor Picard y su ayudante irán además provistos de paracaídas para caso de accidente. En los medios científicos se espera con interés el resultado de esta experiencia, que puede aportar datos de gran importancia para posteriores investigaciones.



El senador. — Saque ese rótulo de "vendido" a mi retrato. La gente es muy maliciosa.
(De *Le Rire*, París).

Pensamientos

¡Pobre patria mía! El estallido de las campañas realizando una democracia primitiva bajo el capricho inmoral de sus afines trajo consigo el vértigo. La revolución social se transformó en revolución política. La fuerza y la idea se divorciaron. Cada uno buscó su victoria, anulando el elemento opuesto. La idea divagaba y la fuerza destruía. Rara vez coincidieron; y esos escasos fenómenos fueron siempre fecundos, porque las instituciones que no se amoldan a las necesidades de la pasión popular ni se apoyan en hechos legítimos ya conquistados, se asemejan al árbol sin raíz: su savia se agota y mueren.

Aceptamos sin dificultad ni restricción que la enseñanza afecta intereses nacionales, aun políticos y económicos: que, por otra parte, si es derecho de los padres educar, es a la vez derecho de los niños ser educados, y la sociedad debe protegerlos en él, como a todas las personas en los suyos.

Estrada.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



Lunch ofrecido por distinguidas amigas a la señorita María Inés Sobredo en ocasión de su próximo enlace.

ROJAS



El comisario señor Rafael Lacerra y su personal, reunidos ante nuestro corresponsal con motivo de una inspección.

CIUDADELA



Banquete en obsequio del subcomisario señor Julio A. Brun como demostración de aplauso por su buen comportamiento.

ENSENADA



Baile organizado por la Sociedad Polaca en honor de sus socios y a beneficio de su caja.



Comisión auxiliar de señoritas que ha realizado importante obra en pro de dicha entidad filantrópica.

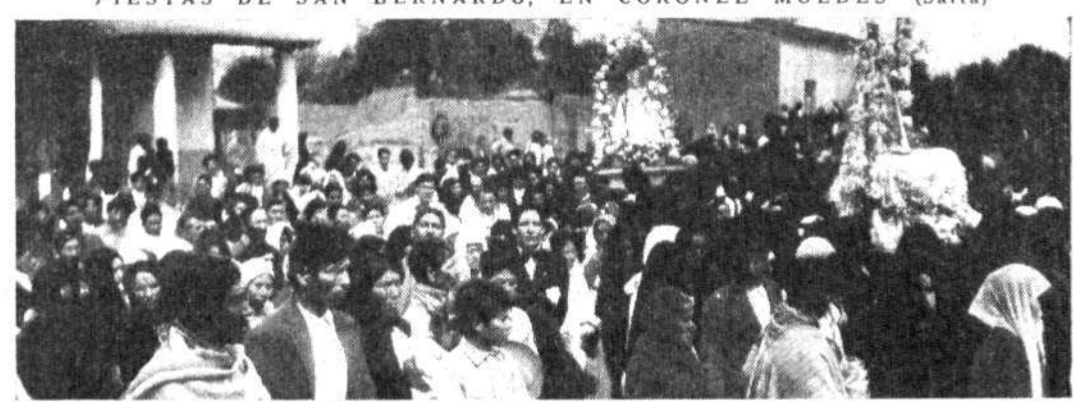
AMERICA



Lunch servido en honor del obispo auxiliar monseñor J. P. Chimento que fué a presidir los festejos patronales de América (F. C. O.), los cuales alcanzaron inusitado brillo.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

FIESTAS DE SAN BERNARDO, EN CORONEL MOLDES (Salta)



El pueblo en la tradicional procesión del santo patrono, celebrada con el concurso de las autoridades provinciales.



Comida con que caracterizados vecinos obsequiaron al gobernador Cornejo y comitiva.



El gobernador y otros personajes con la representación local recorriendo Coronel Moldes.

RIO CUARTO



Ceremonia de la colocación de las piedras fundamentales para futuros edificios públicos. El intendente, señor V. Mojica, leyendo el acta respectiva.

BUENA ESPERANZA



Un aspecto del almuerzo con que los vascos festejaron el día de San Ignacio de Loyola.

CIRCUITO CICLISTA EN CORRIENTES



Prudencio Peralta, ganador, 75 kilómetros por la copa "Crítica".



Antonio López, ganador de la primera etapa, con medalla de oro.



José V. Gómez, ganador de la 2ª etapa, medalla de "La Nación".



Miguel F. Encina, clasificado tercero en el circuito.



Romualdo Cegorño, ganador de los 40 kmts., medalla "Caras y Caretas".

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERNAL



Damas concurrentes a la fiesta dada por la Asociación Tradicionalista a la señora de Olmos como demostración de estímulo por su actuación social.

CIUDADELA



Vecinos reunidos en asamblea pública para convenir los medios conducentes a obtener rebajas en la tarifa de la luz.

SAN MARTIN



Creación de la Escuela Nacional de Adultos Nº 21. Maestras, funcionarios e invitados al acto.

RAMOS MEJIA



Uno de los interesantes grupos formado por damas concurrentes al baile del Club Fildefer.

FLORENCIO VARELA



Momento en que sale del templo la procesión de Santa Teresita del Niño Jesús.

COPA SANTA ROSA EN EL GOLF CLUB DE ADOLFO ALSINA



Señora Westfhal, iniciando el juego.



Las jugadoras que actuaron en el torneo.



Señora Nelson y señorita Greaven, semifinalistas.



Señoritas de Solá en los lincks.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

MENDOZA



Autoridades y delegaciones oyendo la misa de campaña celebrada en ocasión del cincuentenario de la repatriación de los restos del general José de San Martín.



Señora Hortensia Villanueva de Laprida hablando por las damas mendocinas al descubrirse la placa en el Solar Histórico.



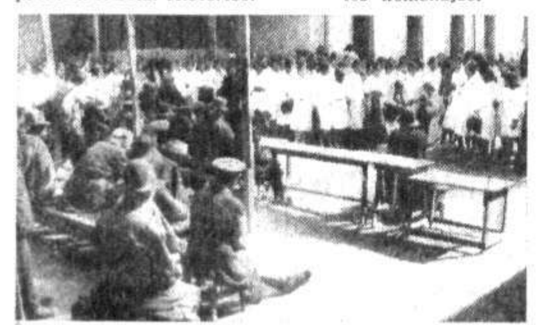
Señorita Arenas Civit leyendo su discurso en representación de las delegaciones que asistieron a los homenajes.



El mayor de granaderos Juan A. González, pronunciando su discurso en nombre del primer magistrado de la Nación.



Señor A. Cavallini ocupando la tribuna para expresar el pensamiento del gobierno de la intervención federal.

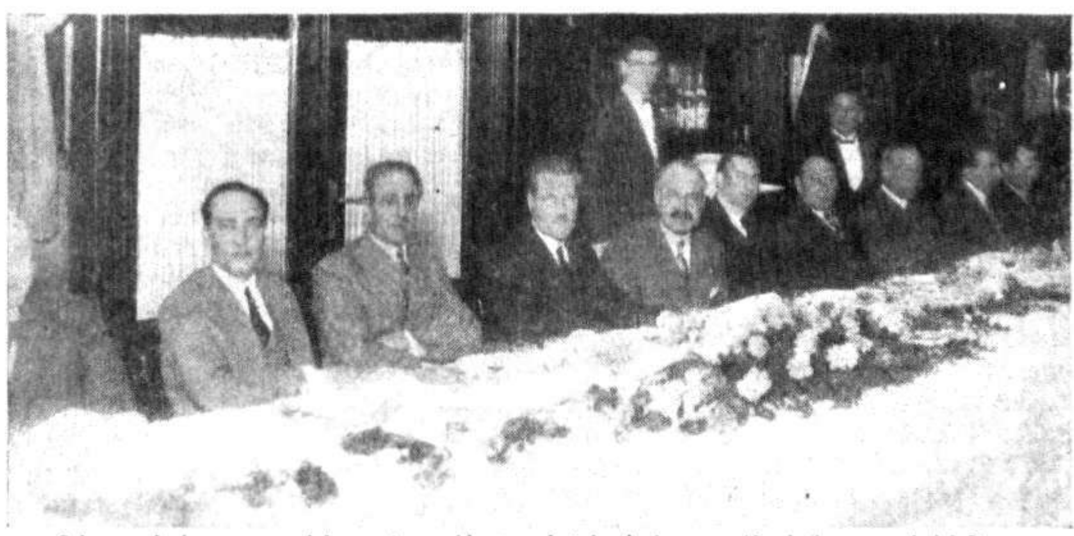


Entrega de ropas y víveres a los internados del Asilo de Mendigos, por alumnas de la Escuela Vicente Zapata.



Personal de tranvías que fué a agradecer al interventor nacional su mediación en el conflicto gremial.

VILLA MARIA



Cabecera de la mesa en el banquete servido para festejar la inauguración de la sucursal del Banco de Córdoba, y que ofreció el comercio a las autoridades y representantes que asistieron a dicha ceremonia.

V I A J E   A L R E D E D O R   D E

La juventud agitada y la vejez

Las ruidosas campañas juveniles en Córdoba. - La enseñanza laica. - gloriosos compañeros de lucha: Benjamín Posse, Rufino Varela Ortiz y de Evaristo Carriego, (p.). - Un terrible adversario de Figueroa Alcorta bas de dinamita. - El hombre invulnerable. - La galantería de don solemne y otras vir

P o r   J U A N   J O S E

E n   e l   v e s t í b u l o

El doctor Figueroa Alcorta me dice secamente:

—*¿Qué desea, señor?*

Es un hombre solemne. Se cierra todos los días la levita con llave. Tiene razón. Conoce a los hombres. Muchas veces lo han herido en el pecho. El periodismo fué terrible con él. La sátira fué injusta.

—*¿Qué desea, señor?*

A los veinticinco años de edad era ya diputado. Poco después, ministro, y, a los treinta, gobernador de Córdoba. Además, fué presidente de la República. Ahora es presidente de la Suprema Corte de Justicia. Mañana puede ser Presidente, otra vez, con mayúscula. ¿Cómo no queréis que se muestre solemne?

Una sobrina del general Mansilla preguntaba a su tío:

—*¿Por qué adoptas esa actitud tan tiesa de hombre malo, cuando, en el fondo, tienes, Lucio, una alma encantadora?*

—*Por culpa de los indios. Allá, entre los Ranqueles, peleando en el desierto para civilizarlos, aprendí a ser solemne. ¡Si esos bárbaros hubieran visto mi alma verdadera, me degüellan, sobrina!*

Revolución del ambiente cordobés

Es un reportaje lo que usted pretende?

—*¡No!* — le afirmo categóricamente.

Y es, sin duda, cierto. No me interesan sus ideas actuales porque ya las conozco a través de todos los hombres de su edad. Me interesan, eso sí, sus horas juveniles, sus sueños de muchacho, sus locuras celestes. En Córdoba los ancianos recuerdan todavía la silueta elegante de aquel jovencito que, hace más de cincuenta años, arengaba, con elocuencia de Dantón, al pueblo — en las tribunas y en los diarios — predicando la libertad de cultos y, sobre todo, la enseñanza laica. A los quince años de edad — en 1875 — entusiasmaba a sus compañeros de colegio, poniendo en las calles místicas de Córdoba el mismo soplo jacobino que, de tanto en tanto, estremece la estatua de Trejo y Sanabria...

Ya en ese año, Figueroa Alcorta figuraba, con relieves propios de cabeza serena, al frente de las falanges reformistas. Más tarde, con Rufino Varela Ortiz y con Evaristo Carriego — padre del glorioso poeta — fundó un diario — "La Constitución" — donde la pléyade exponía con

L O S   C R I O L L O S   I L U S T R E S

solemne del Dr. José Figueroa Alcorta

Figueroa Alcorta renueva las ideas del ambiente cordobés. - Sus Evaristo Carriego, padre del gran poeta. - Vida pintoresca y heroica a quien el propio Figueroa Alcorta hace nombrar abispo. - Tres bom- Mariano Escalada. - Los nietos de Figueroa Alcorta. - La madurez tudes de la edad.

D E   S O I Z A   R E I L L Y

belleza socrática las nuevas tendencias ideológicas. También estuvo allí Benjamín Posse, el admirable polemista, nacido en Tucumán. Al recordarlo, Figueroa Alcorta exclama con orgullo:

—*Benjamín Posse enseñó a los muchachos de mi generación el arte periodístico.*

Lo confiesa con unción, con cariño, con el respeto del hombre que reconoce al periodista la virtud sagrada de formar caracteres.

H o m b r e s   y   d i o s e s

Conoció usted, entonces, a Evaristo Carriego?

—*¡Mucho! Escribíamos juntos. Era un periodista bravo de la oposición. Sus artículos vibrantes, sus frases fogosas, sus arrebatos de energía, daban a su pluma un interés insuperable. Su honradez, su probidad, su rectitud, eran, para nosotros, un ejemplo. Era tan sobrio que sólo se alimentaba de charque y mazamorra.*

(Figueroa Alcorta va perdiendo, poco a poco, su solemnidad de magistrado. Su noble corazón se olvida de echar llave a su traje. En contacto con los recuerdos de su juventud, su rostro sonríe. Y al hablar de Carriego pone tanta ternura en sus palabras, que empiezo a perdonarlo.)

Insisto en hablar de Carriego:

—*¡Carriego era entrerriano!*

—*Y un entrerriano de los más valientes, que sostenía sus opiniones con la pluma y las defendía con la espada. Tuvo muchos duelos. Se batió hasta con Posse. Un día Juárez Celman quiso presentarle en mi presencia a Posse, creyendo que no se conocían. "¿Se conocen?" — preguntó Juárez Celman. Y Carriego le repuso al instante: "¡Altro, si lo conozco! ¡Demasiado!" Y Carriego estrechó la mano de su noble enemigo.*

Luego me explica el porqué Carriego, siendo diputado provincial de Entre Ríos, residió muchos años en Córdoba:

—*Estaba enfermo de asma. Los médicos de Paraná le habían recomendado el clima de las sierras. Carriego me contó que, al sentirse enfermo, dirigióse por carta al gobernador de Entre Ríos comunicándole que por razones de salud necesitaba vivir en la ciudad de Córdoba. "Si yo no renuncio — le decía en su carta — el gobierno deberá pagarme dos años de dietas y, además, como voy a morirme muy pronto, el gobierno de Entre Ríos tendrá que abonar el traslado de mis restos y también mi entierro como diputado. Le propongo este arreglo: mándeme el importe de mi sepelio y, en seguida, le envío mi renuncia." Y Carriego se reía a carcajadas mostrándome la respuesta del gobernador.*

"Señor diputado Carriego: No acepto el arreglo. Ha nacido usted tan opositor que, para molestarme, es capaz de no morirse nunca."

Figueroa Alcorta guarda, un rato, silencio. Y prosigue:

—*¡Hombre admirable! El ingenio de Carriego estaba siempre en guardia. ¡Las polémicas con Sarmiento, ignoradas por la posteridad, fueron valerosísimas! Al doctor Del Viso, ministro cordobés y médico de niños, lo atacó duramente. ¿Sabe usted qué apodo le puso? "El doctor Herodes". ¡Herodes, a un médico de niños!*

Otro silencio.

—*¡En aquellos tiempos, éramos tan muchachos!* — exclama Figueroa Alcorta.

No había para ellos enemigo pequeño. Tampoco se les trataba con dulzura. Al contrario. Un ilustrado sacerdote, sobrino del general Paz — el presbítero Juan M. Yáñiz, — atacó briosamente a Figueroa Alcorta hasta conseguir su excomunión. Pasaron los años. Un día, siendo Figueroa Alcorta presidente de la República, el presbítero Yáñiz fué propuesto en terna como obispo para Santiago del Estero. Tratándose de un soldado ejemplar de la iglesia católica, Figueroa Alcorta aprobó el nombramiento a ojos cerrados.

—*El día en que Yániz debía jurar ante mi* — me dice Figueroa — *inventé un pretexto para no concurrir a mi despacho. No quise molestarlo ni herirlo en sus recuerdos. Prestó juramento ante el subsecretario...*

Tres bombas de dinamita

NIÉGASE a hablar de su actuación brillante en el gobierno nacional. Empero, el país, que siempre busca en el pasado hombres para el futuro, no olvida la honestidad de ese gobierno tempestuoso, vibrante, intelectual y rígido que puso a la Nación en un puño; que extendió las vías férreas; que fomentó las bellas artes; que rellenó las vacas de libras esterlinas; que transformó los trigales en oro y que, sobre todo, levantó a la Argentina como una bandera, a la altura del mundo.

Tocóle actuar en épocas difíciles. Subió a la presidencia en 1906. ¡Pero, con qué ministros estupendos! Uno de ellos: ¡Rómulo Naón!... Su presidencia fué de tempestades. Al aproximarse el año 1910 — centenario de nuestra independencia — las ideas libertarias ardían como bombas. Los anarquistas pretendían impedir las fiestas de la Revolución. Quisieron hacerse dueños del alma popular. Figueroa Alcorta se cuadró sin miedo, frente a la tormenta. Aquel hombre imponía por su serenidad. Pero las medidas enérgicas que tomó para evitar los crímenes, atrajeron sobre su propia persona y su familia el odio de los ácratas.

—*¡Morirás con los botines puestos!* — le decían en todos los anónimos. La muerte de este hombre sencillo, se decretó, por juramento, en las negras pocilgas de la acracia. Era cuestión de días:

—*¡Morirás!*

Pero, Figueroa Alcorta — sereno en su coraje argentinamente cordobés — prosiguió gobernando. Iba a todas partes, como Sarmiento, como Mitre, como Roca, sin esconderse nunca. A menudo se le veía en carruaje o a pie, solo, sin escolta, sin pesquisas, sin siquiera un revólver.

Un día, al descender de su coche frente a su domicilio, encontró, en el umbral de la puerta de calle, un pequeño envoltorio. Lo apartó con el bastón. En seguida lo tomó entre sus manos. Llamó al comisario de la presidencia:

—*Tome, Pereyra. Debe ser una bomba.*

En efecto. No estalló por error de las ciencias exactas.

Fracasado el intento, resolvieron matarlo en el teatro Colón. Una bomba asesina — oculta bajo una butaca de platea,

Juan José de

— haría explosión a las diez de la noche, cuando el primer magistrado de la Nación estuviera en su palco. A las nueve, el doctor Figueroa Alcorta, vestido de frac, con su banda y su bastón de presidente, disponíase a tomar el carruaje que debía conducirlo al Colón. En ese instante su señora esposa sufrió una indisposición que en el primer momento creyóse fuera grave. El doctor Figueroa Alcorta, acongojado por el mal de su gran compañera, no quiso salir de su casa. ¡El destino!... La bomba estalló en la platea, haciendo estragos en la concurrencia. Un casco de la bomba llegó hasta el palco presidencial. El palco se hallaba vacío. El proyectil se incrustó con rabia en la pared...

— *¡Morirás!* — insistieron los ácratas.

Semanas después, la familia de Figueroa Alcorta recibió una hermosa canasta de frutas. El mucamo la ubicó en el comedor, en mitad de la mesa. Por casualidad, el presidente pasó por allí. Vió los magníficos duraznos y las peras olímpicas. Se detuvo un segundo para contemplar aquellas maravillas de la naturaleza. Tomó un durazno para aspirar su sabroso perfume. Al ponerlo en su sitio descubrió un cordón negro que parecía temblar debajo de la fruta. Era el hilo de una bomba explosiva. La máquina infernal, mediante un hábil mecanismo de relojería, debía estallar a la una de la tarde, cuando toda la familia estuviera en la mesa. No estalló porque Dios también está en la dinamita:

— *Dios está en todas partes.*

Don Mariano Escalada

AHORA, próximo a cumplir setenta años (el 20 de noviembre), Figueroa Alcorta se siente más joven que nunca. Su buena salud, su vida serena, su filosofía lo mantienen vibrante y robusto. Su esposa — abnegada compañera que ha llorado mucho los triunfos del marido y que ha expuesto su vida al lado de la suya — vive consagrada al amor de sus hijos y de sus nietitos. Todas las mañanas se la ve en Palermo paseando con ellos.

— *Un día* — me dice Figueroa Alcorta, — *estaba mi señora en Palermo, con dos de mis nietos, sentada en un banco, disfrutando del Sol. Sin advertirlo, se le cae el pañuelo. Y de pronto oye la voz de un caballero que, a pesar de sus años, se inclina cortéstemente, diciéndole:*

— *Sírvase, señora.*

El doctor Figueroa Alcorta agrega:

— *Mi señora y mis nietos llegaron encantados. ¡Noble gesto el de ese caballero de ochenta y ocho años de edad que se inclina a recoger el pañuelo de una dama como en los tiempos clásicos de la cultura criolla! ¿Sabe usted quién era?*

— *No, señor.*

— *El presidente del directorio de "Caras y Caretas", don Mariano Escalada.*

A partir de ese día, el anciano va con frecuencia a Palermo a jugar con los nietos del ex presidente. Al marcharse saca de su bolsillo un billete nuevo, flamante, de un peso, para cada angelito. Los niños no quieren. Pero el anciano insiste.

— *¡Es moda de mi tiempo!*

Figueroa Alcorta termina:

— *Mis nietos tienen orden estricta de no admitir regalos de ninguna persona. Pero ¿cómo podrían rechazar la ofrenda candorosa de ese abuelito de los jardines de Palermo? Ese abuelo es para ellos una lección viviente de cultura...*

¡Oh, milagro de la solemnidad! El doctor Figueroa Alcorta sigue evocando la figura del suave caballero que arquea sus ochenta y ocho años de trabajo continuo sobre el pañuelo de la dama exquisita y heroica. Los ojos le brillan. El doctor Figueroa olvida, quizás, mi presencia.

— *¿Qué desea, señor?*

Soiza Reilly



El buen humor ante las fuentes

—¡Oiga, mozo! Tráigase el éter, porque este bife está muy nervioso.

—¿Y dice usted que este vino es de Burdeos?
—Sí, caballero.
—Pues, entonces, ha sido bautizado en Buenos Aires.

La visita le pregunta al niño de la casa:
—Oye, chiquito, ¿cómo es que los cubiertos no son iguales?
—¡Es que como papá come tanto en los restaurantes!...

—¡Mozo, este plato tiene un pelo!
—No tenga asco, señor. El cocinero es muy limpio y se lava todas las semanas la cabeza.

—¿Una salchicha esto? ¡Vamos, hombre! ¡Es cosa de reírse!
—Menos mal que a usted le hace gracia. Los otros clientes se han puesto furiosos.

—Oye, querido, no pidas ostras... Seamos económicos, y así podrás comprarme el collar de perlas de que te he hablado.

—¿Qué va a tomar?
—Una copita de anís.
—¿Seco?
—No; con un poco de agua.

—Mozo, ¿estaba curado este jamón?
—Sí, señor.
—Pues, entonces, lléveselo usted, porque acaba de sufrir una recaída.

—¡Oiga, mozo! Las ostras están todas cerradas.
—Señor, tenga en cuenta que hoy es domingo...



